



A Carn!

Publicación electrónica de Historia Militar Catalana

Productor: [Manel Güell](#); Lugar de edición: [Tarragona](#); Tirada: [1.357](#) cibernscriptors _____
D-L: [T-612-08](#); ISSN: [2013-1348](#); *Hosting*: [www.acarn.cat](#); Emails: [manelguell@acarn.cat](#) y [info@acarn.cat](#)

Año 6 – II Época

**IIIr número
extraordinario**

Agosto de 2011



Contenido

3

EDITORIAL

«La versión del otro lado de los Pirineos»

4

ARTÍCULO ÚNICO

CRISTÒFOL ESCORSA, PERE.

“La campaña sobre Cataluña de 1649 (según Pèire de Marca)”

53

RECENSIONES / BIBLIOGRAFÍA

S-J.**ROVIRA**. *Tarragona a la guerra del Francès (1808-1814)*; *Tarragona durant la guerra del Francès (1808-1814)* [Catálogo de la exposición]; G.**FUSTER**. *Un alçament carlí a Mallorca l'any 1835*. SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc* [y ciclo de conferencias “Guerra i Municipis”]. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011 [con las ponencias, comunicaciones y conferencias presentadas y pronunciadas por: M.**RAMISA**, M.LL.**BARREDA-C.SERRET**, F.X.**MORALES**, M.P.**TORRA**, M.**GÜELL**, J.**BOHIGAS-F.X.MORALES**; T.**ROVIRA-S.LUQUE**, A.**MOLINER**, J.**CAMPANY**, J.**SOLÉ**, J.**ARMANGUÉ**, G.**BALLÚS**, R.**SALVADÓ**, A.**MUSET**, J.M.**SABATÉ**, J.**RAMOS**, M.**SELLARÈS**, J.**SERRA**, J.R.**VINAIXA**, A.**SÁNCHEZ I CARCELÉN**, L.**CORRALES**, E.**SUBIÑÀ**, C.**MILLÀS**, F.**GRAU-N.SAUCH**, D.**FIGAROLA**, LL.M.**PUIG**, R.**ARNABAT**]

75

NOTICIAS

Salida cultural al castillo del Catllar

Proyección sobre la Batalla del Ebro

Marcial exposición en Mora de Ebro: *Un somriure de Clicks. 2011*

78

AGENDA

“La versión del otro lado de los Pirineos”

Uno de los tics que padece la historiografía en general, radica en el hecho de que suele limitarse a las fuentes documentales y bibliográficas propias, sin tener en cuenta (o poderse permitir) las de países vecinos que, según la época y el tema, podrían aportar muchísimo. Las fronteras todavía hoy separan, los diferentes idiomas hacen difícil investigar en más de un país, y si ya es complicado llegar a dominar mínimamente la producción bibliográfica de casa, más lo puede resultar controlar la de fuera.

Pero complicado y difícil no es imposible. PERE CRISTÒFOL ESCORSA nos lo demuestra con este trabajo. Conociendo la lengua francesa y teniendo la paciencia suficiente para escarbar en los fondos franceses en línea (concretamente el portal Gallica, de la Bibliothèque Nationale de France, en París) se pueden hallar maravillas documentales.

*Del montón de interesantísimos documentos que nos ha proporcionado sobre la guerra de Separación, ha escogido uno, una memoria del virrey **Pèire de Marca** sobre la campaña militar de **Juan de Garay** de 1649, campaña que ya conocíamos a través sobre todo de Mn. SANABRE, pero no con el detalle que nos proporciona CRISTÒFOL. Un relato fresco, vigoroso y, en ocasiones, trepidante, que el autor sabe combinar con interesantes apuntes y con unos excelentes anexos donde consta el detalle de los efectivos de ambos bandos a finales de la década de los años 40 del siglo XVII, los nombres de los tercios y regimientos y de sus jefes, las bajas (constatadas y constatables hipotéticamente) y reseñas biográficas de los principales protagonistas, elaboradas a partir de fuentes bibliográficas muy especiales (FERNÁNDEZ DURO, GALEAZZO GUALDO PRIORATO, MATÍAS DE NOVOA, PINARD, ROGER DE RABUTIN, MAGÍ SEVILLÀ, VITTORIO SIRI) por lo poco empleadas que han sido a pesar de la importancia de la información que son capaces de proporcionar. Convenientemente complementadas con bibliografía actual nos dan una nueva visión sobre estos personajes, de los cuales hasta ahora sabíamos por SANABRE y poco más.*

Cada vez hay un mayor número de documentación francesa en línea; el portal Gallica es un territorio de investigación prácticamente virgen. Se abre una nueva era en nuestra historiografía, e investigadores rigurosos, políglotas y perseverantes como PERE CRISTÒFOL serán su punta de lanza.

ARTÍCULO:

La campaña sobre Cataluña de 1649 (según Pèire de Marca)

[61/3/50+1]

Pere Cristòfol Escorsa
Ingeniero industrial y licenciado en derecho
pcristofol@uoc.edu

Introducción

La “Relación de la entrada del ejército de España en Cataluña y de su retirada desde el 19 de septiembre al 15 de noviembre de 1649”, es un escrito de PÈIRE DE MARCA de finales de 1649, concebido con la intención de publicarlo en una de las numerosas gacetas que difundían las noticias en el siglo XVII por toda Europa, muy probablemente en la *Gazette Françoise*, órgano propagandístico de la monarquía francesa.

Los objetivos del escrito eran tres, los dos primeros confesados por **Pèire de Marca** en su correspondencia:

1r Justificar la actuación del general **Marchin**^[1] durante la campaña y notablemente la invasión del reino de Valencia. Pero también su actuación en la batalla de Montblanc.

2n Dejar en buena posición la actuación de la Diputación durante la campaña, particularmente en la leva de soldados para el somatén.

3r Justificar la represión realizada por el mismo **Pèire de Marca** en Barcelona, acción que mosén SANABRE calificó correctamente de terrorista.

La autoría de PÈIRE DE MARCA es clara, él mismo se pronuncia en la correspondencia al criticar la relación que sobre los mismos hechos escribió el intendente **Bezons**. Además, cabe destacar que al dar la nacionalidad de los militares franceses, destaca la actuación de los de origen bearnés, como su sobrino el barón de **Escoubez** o el capitán **La Lane**.

La fuente principal de los acontecimientos militares es la relación del intendente del ejército francés en Cataluña desde 1648: **Claude Bazin de Bezons**. Esta relación fue

publicada en Barcelona sin la autorización de **Pèire de Marca**, por iniciativa de **Bezons** y con el disgusto de la Diputación, que consideró que no se la dejaba en buen lugar. Por otro lado, no sería la última vez que **Bezons**, persona de confianza de **Marchin**, le dejase de informar de sus intenciones. En enero de 1650 dejaba en ridículo a **Pèire de Marca** al no comunicarle el intento de **Marchin** de ocupar Tarragona con un golpe de mano^[2]. En cuanto a los hechos descritos y que tuvieron lugar en Barcelona, **Marca** fue testimonio directo y hasta uno de los principales protagonistas.

Creemos que la relación se mantuvo inédita por dos motivos. La publicación de la relación de **Bezons**, más detallada respecto a los hechos militares, restaba mucha parte de interés a la relación de **Pèire de Marca**. Por otro lado, el hecho de que se justificase la actuación de **Marchin** durante el 1649, cuando este sería encarcelado por cuestiones políticas justo en enero de 1650, no contribuía a hacer demasiado oportuna su aparición. Hemos de pensar que la relación de **Bezons** llegó a tener un alto grado de difusión, puesto que, por ejemplo, se hallan rastros inconfundibles en los escritos del historiador italiano VITTORIO SIRI en su descripción de la campaña de 1649 en Cataluña (*il Mercurio*, tomo XIV p. 492 y 493). Con posterioridad, tan solo mosén SANABRE hizo mención de ella, en su obra *La acción de Francia en Cataluña...*

La relación del intendente **Bezons**, de 30 de noviembre de 1649, está en el fondo Baluze, núm. 255, de la Bibliothèque Nationale de France [= BNF]. En el mismo fondo (núm. 105 y 255) se halla la correspondencia de **Pèire de Marca**. Toda la documentación es consultable en línea a través del portal digital *Gallica*, en la web de la BNF (www.gallica.bnf.fr).

El autor^[3]

De origen bearnés, **Pèire de Marca** (1594-1662) cursó los estudios de derecho en Tolosa. Su carrera política se inició al ser nombrado el 1615 consejero del Consejo del Bearn. El 4 de mayo de 1618 casaba con **Margarida de Forgues**, con quien tuvo un hijo, **Galactoire** y tres hijas. En 1620 al invadir **Luis XIII** el territorio, participó en las negociaciones entre el Consejo y el monarca. En 1622 el rey le nombraba presidente del Parlamento de Navarra, órgano que sucedió al Consejo. En 1629 una misión en la Rochelle le permitió conocer al cardenal **Richelieu**, que impulsó su carrera, de manera que el 1631 era nombrado intendente de justicia en el Bearn y el 1639 se convertía en consejero de Estado.

El 28 de diciembre de 1641, ya muerta su esposa, era elegido obispo de Coserans pero hasta 1648 no consiguió ser ordenado. Nombrado visitador general de Cataluña, llegaba a Barcelona el 3 de mayo de 1644. Al coincidir su llegada con la derrota de Lérida, **Pèire de Marca** inició una política represora casi enfermiza. Dios de **Josep de Margarit de Biure**, estrecho colaborador suyo, le recompensó con propiedades confiscadas de los Montcada. En marzo de 1646 reprimió la conspiración del diputado eclesiástico **Gispert d'Amat de Bosch**, abad de Galligans, deportándolo al castillo de Salses. Siguió la ejecución del baile de Mataró **Jeroni Fornells**, del fiscal **Josep Ferrer**, del asesor de la Generalitat **Josep d'Amigant** y el posterior exilio del obispo de Vic al no jurar fidelidad a **Luis XIV**, además de encarcelar en Perpiñán a los abades de San Pablo del Camp, San Salvador de Breda y de Rosas. Igualmente, siguieron una retahíla de destierros y encarcelamientos así como condenas a galeras.

Su actuación en 1649 fue, acaso más drástica. Inició una política terrorista para intimidar a los partidarios de **Felipe IV**, decretando detenciones y exilios sin ningún tipo de respeto por las Constituciones. Junto a su amigo **Josep de Margarit, Marca** se convirtió durante estos años en la piedra angular de la dominación francesa. Hizo detener al oidor militar **Domènec de Negrell** y posteriormente, en una parodia de juicio, obtuvo su confesión y sentencia de muerte, sentencia que, contra su parecer, fue conmutada. En 1650 fue el encargado de encarcelar a **Ferdinand de Marchin**, el jefe militar francés en Cataluña y se implicó a fondo en la administración militar. Salió de Barcelona debido a la peste y al ser liberado **Marchin** el año siguiente, siguió ocupándose de los asuntos catalanes hasta su llegada.

Salió de Cataluña aquel mismo año. El 28 de mayo de 1652 era nombrado arzobispo de Tolosa, pero tomaba posesión el 17 de mayo de 1654. Participó en las negociaciones para la delimitación de las fronteras en el Tratado de los Pirineos el 1659. Se posicionó de lado de **Luis XIV** durante la crisis del arzobispo de **Retz**. Una vez este dimitió, fue nombrado arzobispo de París el 26 de febrero de 1662, pero murió antes de ocupar el cargo. Aficionado a la Historia, escribió una *Histoire de Bearn* publicada en 1640 y también el tratado *Marca hispanica sive limes hispanicus, hoc est, Geographica & histórica descriptio Cataloniae, Ruscinonis, & circum jacentium populorum*, publicado en París el 1668.

Nuestra versión

Hemos situado la información complementaria a la relación al final de todo, con tal de no cortar excesivamente el hilo de la lectura. Las notas hechas en la relación corresponden, únicamente, a aclaraciones puntuales. La información complementaria que anexamos ampliando el contenido se compone de tres piezas: Las fuerzas franco-catalanas e hispánicas en Cataluña el 1649, sus pérdidas de efectivos, una bibliografía comentada sobre la campaña de 1649 y notas biográficas.

La transcripción ha sido lo más liberada posible de señales que interceptasen la buena marcha de la lectura. La hemos traducido *in situ*, puntuando y corrigiendo ortográfica y sintácticamente, insertando puntos y seguidos donde hacía falta cortar un texto excesivamente prolijo, reuniendo párrafos de un mismo tema separados por puntos y aparte, pasando por encima de errores visibles o incongruencias y superando toda incoherencia aparecida en el texto original. Le hemos procurado dar el sentido de aquello que quería expresar el autor en francés, antes que traducir literalmente. Hemos normalizado mayúsculas y minúsculas y puesto entre claudátores las palabras que nos han resultado ilegibles, total o parcialmente. Los apartados son nuestros. Con estos criterios creemos haber actualizado notablemente un texto que, transcrito y traducido literalmente se haría, en algunas partes, harto difícil de entender del todo. En este sentido, cabe agradecer a **Manuel Güell Junkert** el interés puesto en la revisión del texto.

Relación de la entrada del ejército de España en Cataluña y de su retirada desde el 19 de septiembre al 15 de noviembre de 1649

Conjura hispánica

Habiendo reconocido España que le era imposible recuperar, por la sola fuerza de las armas, el Principado de Cataluña, usó de los artificios que son ordinarios a esta nación, para corromper la fidelidad de los catalanes, de entera integridad, aunque se puedan hallar personas mal dispuestas al bien de su patria. Los enemigos los habían atraído a su partido y los habían animado a urdir una conjura contra la ciudad de Barcelona hacia el final del año 1644, para que triunfase el 1645, año que resultó tan glorioso para Francia, que les conquistó, mediante un asedio muy sangriento, la fortaleza de Rosas, y ganado la batalla de Llorenç [de Montgai], cerca de Balaguer, capturando doscientos oficiales españoles y más de dos mil soldados, los cuales estaban retenidos en las atarazanas y en las cárceles de Barcelona.

Mientras nuestro ejército estaba ocupado en seguir ganando la campaña, los españoles quisieron tenerla sobre los catalanes dentro de la ciudad; presentándose ante ella, el 15 de agosto de 1645 con su armada naval, compuesta de 36 barcos y 22 galeras, pensando que los prisioneros de su ejército y los conjurados se harían dueños de la ciudad. Pero la providencia de Dios, que vela por su seguridad y el afecto del pueblo, animada por los desvelos del señor de **Marca**, consejero ordinario del Rey, en sus consejos, nombrado en el obispado de Coserans (que había sido enviado a comienzos de 1644 por su majestad para dirigir sus asuntos y como visitador general en este Principado), y los buenos deberes de don **Josep Margarit**, gobernador de Cataluña, hicieron inútil esta conjura.

Habiendo sido descubierta a comienzos de 1646, hubo algunos cómplices penados de muerte, otros de destierro, y hubo otros que evitaron el juicio retirándose con el enemigo. A pesar de que toda esta inteligencia no fue conocida en toda su extensión, diversos de los que estaban en este partido se quedaron en la ciudad y los que fueron desterrados o alejados fueron llamados de nuevo demasiado fácilmente bajo la esperanza del arrepentimiento que prometían.

Esta gente ha servido de palanca para formar una nueva conjuración continuando su correspondencia con aquellos que se habían retirado a España y con los ministros del rey Católico en Tarragona, Zaragoza y Madrid. La confianza que tenían sobre la recuperación de Cataluña era tan grande que les impulsó a romper con el tratado de paz de Münster, del cual su eminencia el cardenal **Mazarino** dio aviso en su carta de agosto de 1648 al señor mariscal de **Schomberg**, virrey, y al señor de **Marca**, para que mantuvieran los ojos abiertos sobre las acciones de los sospechosos.



(1) Josep de Margarit de Biure, marquès de Aguilar, c. 1653

[PELLA I FORGAS, JOSEP. *Un català il·lustre: D. Josep Margarit i de Biure, virrei, governador general de Catalunya, Lloctinent General dels exèrcits de França i baró d'Aguilar*. Barcelona: s.e., 1930]

La armada de apoyo

Para obtener los frutos de esta conjura era necesario sostenerla con una potente armada, con el objetivo de o que trabajo largamente en las costas de Nápoles y de Sicilia bajo el pretexto de garantizar el paso de la reina de España, y de un buen ejército de tierra que se ha formado con sumo cuidado con tropas extraídas de Flandes y de Castilla, en perjuicio hasta de la frontera de Portugal.

Había algunas sospechas en Barcelona que estaba [inter...] en este aparato extraordinario, porque, además, la flota de 19 galeras[4] que transportaba a la reina de España se había detenido ante la ciudad[5], con el objetivo de animar a los conjurados, aunque bajo el pretexto de los víveres que envió a pedir con el pasaporte de su majestad Cristianísima. Se le permitió comprarlos, pero la ciudad no saludó a estas galeras enemigas, estimando más ser acusada de poca cortesía por los españoles que deslucir su fidelidad hacia Francia por una ligera sospecha.

El aviso cierto del objetivo del enemigo contra Barcelona fue enviado desde Italia al señor de **Marca**, ahora obispo de Coserans, por el señor marqués de **Giustiniani**, que dirige los asuntos de su majestad ante la república de Génova, el cual aseguraba tener de ello una completa seguridad. Reportaba que la armada naval, a parte de las galeras, se componía de 24 barcos, donde había cerca de 4.000 soldados alemanes, italianos y españoles para desembarcar, y que el enemigo esperaba triunfar mediante la complicidad que tenían dentro de la plaza, y su ejército de tierra, que sería poderoso.

Marca, conferenció con los principales ministros del rey sobre este aviso recibido el 4 de septiembre, que era conforme a las noticias que se hacían públicas en toda la provincia sobre el objetivo del enemigo de asediar esta ciudad, de su gran poder, de la debilidad de las tropas francesas, que se decía maliciosamente provenía del hecho de que Francia quería abandonar Cataluña. Juzgaron conveniente comunicarlo a los diputados del Principado y a los *consellers*, para que guardasen bien la ciudad y vigilasen las acciones de las personas sospechosas. Consideraron que lo tratado solo era con las personas de la facción de España que tenían el poder en las manos para hacer triunfar la empresa, y que la armada naval no podía ser mejor empleada que en transportar las tropas de las que había sido encargada, aumentados con dos a tres mil hombres tomados de los cinco mil que estaban desde hacía tres meses en Tarragona, para desembarcarlos de noche ante los bastiones de la ciudad próximos al mar, uno de los cuales era fácil de ocupar con la colaboración de los maeses de campo de la ciudad que mandaban la guarnición. La consecuencia de la toma de un bastión era tal que, como cada uno de ellos es capaz de albergar tres mil hombres y está guarnecido con artillería y fortificado del lado de la ciudad, se hallarían alojados con ventaja, y con el temor de sus armas, la promesa de un perdón general y la negociación de sus cómplices, podrían obligar a la ciudad a aceptar la capitulación que tenían orden de proponer.

En efecto, se descubrió que los conjurados comenzaban ya a preparar el espíritu del pueblo, diciendo discretamente que era mejor tratar con los españoles que ser conquistados por la fuerza, teniendo en cuenta que los franceses no tenían tropas suficientes para oponerse al enemigo.

El señor **Negrell**, oidor militar, uno de los que componían el consistorio de la Diputación, que era sospechoso a los asuntos del rey, había tenido el valor de hablar en este sentido a los otros dos oidores colegas suyos, de los cuales uno era eclesiástico y el otro real o popular[6], que rechazaron este discurso con indignación. El señor de **Marca**, advertido de esta proposición y del alboroto que se propagaba por la ciudad, trató con estos dos oidores para obligarlos a declarar en justicia contra **Negrell**. Eso era bastante difícil de obtener de sus colegas, a causa de las falsas máximas de los catalanes, que creen ofender a las leyes del honor si testimonian contra los culpables, aun en crímenes de lesa majestad. Pero habiéndoles manifestado que el deber de la fidelidad, del que una parte consistía en revelar al señor las conspiraciones que se hacían en perjuicio del Estado, les obligaba a declarar aquello que supieran, que el estado presente de necesidad y el peligro de una ruina total de la provincia les descargaba de todos los deberes, hasta del temor de irregularidad del oidor eclesiástico, que podrían ser considerables en otro sujeto, y que la ofensa que **Negrell** les había hecho pretendiendo corromperlos en su fidelidad les ponía a cubierto de toda crítica sobre pundonor, se decidieron a hacer sus declaraciones en justicia.

La represión

Acto seguido, don **Josep Margarit**, gobernador de Cataluña, que presidía el Consejo Real en ausencia del virrey, reunió a los doctores de este Consejo, que son unos oficiales de una probidad y doctrina singular, y con sus opiniones y la participación del señor de **Marca** que había apresurado esta deliberación, ordenó la captura del oidor militar, de dos maeses de campo de la ciudad y de otros tres caballeros sospechosos. La captura del oidor era de gran importancia para impedir que por parte de la Diputación, que está establecida para velar para la conservación de las Constituciones del país, no hubiera ninguna oposición a la ejecución de las órdenes obligadas a dar en perjuicio de la letra de las leyes, pero siguiendo su intención. Pero antes de proceder a su ejecución, fue necesario informar del hecho al consistorio de los diputados, para hacerles partícipes de las razones que habían conducido a asegurarse de uno de los suyos, asunto que es muy delicado en este país, si el pueblo no está dispuesto a recibir bien esta disposición. Fue igualmente comunicada a los *consellers* de la ciudad, a fin de tener su visto bueno y mano fuerte en caso de resistencia.

Se había empezado con la captura del oidor y de un caballero[7], cuando el correo de la Corte llegó con una carta para el señor obispo de **Coserans** que les anunciaba la conjuración, remitiéndose al mencionado señor obispo, para explicarles las particularidades y darles a conocer lo que juzgase a propósito hacer en esta situación. Esta carta es del tenor siguiente:

“De parte del rey /Apreciados y queridos. Tal y como nos habéis hecho conocer anteriormente, que el paso de la reina de España por la costa de Cataluña os era sospechoso, no dudamos que pondréis toda la vigilancia necesaria para impedir en esta ocasión al enemigo de emprender ninguna cosa contra nuestra muy fiel ciudad de Barcelona. A pesar de todo, como tenemos noticia cierta de que tienen un plan contra nuestra dicha población, que pretenden hacer triunfar por medio de las inteligencias que han hecho, sosteniéndolas con las fuerzas terrestres y marítimas que acompañan a la reina,

las cuales son mayores que la seguridad del pasaje requiere, enviamos al señor obispo de **Coserans** los detalles de esta noticia y os dirigimos esta carta para haceros partícipes y comunicaros la opinión de la reina regente, nuestra muy honorable dama y madre, de dar un crédito completo a todo aquello que el mencionado señor obispo dirá en nuestro nombre y de redoblar el cuidado para la conservación de nuestra buena ciudad y de toda la provincia, respecto de la aproximación de las fuerzas del enemigo, asegurándoos que deseamos emplear toda la fuerza que Dios nos ha dado para sostener por todos los medios los asuntos de Cataluña, y que hemos resuelto enviar allí, lo más pronto, tropas y de las mejores del reino y los fondos necesarios para su subsistencia y para los gastos de guerra, no teniendo otra intención y conociendo que no hay nada más importante para nuestro estado y para nuestro servicio que mantener la mencionada provincia bajo nuestra obediencia, con todo el reposo y alivio que puede esperar de nuestra protección. Sobre esto y todo lo que podríamos deciros os remitimos al mencionado obispo. No alargaremos la presenta más que para rogar a Dios que os tenga en su Santa Guardia. Escrito en París el XXVIII de agosto de 1649". Firmado **Louis** y más abajo **Le Tellier**.

Tras haber intercambiado opiniones sobre esta carta con el gobernador, este convocó una asamblea extraordinaria, que jamás había sido reunida, del Consejo Real, del consistorio de los *consellers* de la ciudad y de los de la Diputación, donde el señor de Marca fue rogado asistir para entregar la carta de su majestad, explicar sus órdenes y deliberar sobre los medios que debían emplearse para la conservación de la ciudad. Explicó la certeza que había del acuerdo de algunos particulares con el enemigo para hacerse dueños de la ciudad mediante la armada naval, que podía llegar en diez horas ante Barcelona, para entrar con las mismas promesas y ejercer después las mismas crueldades que habían cometido en Nápoles. Así pues, hacía falta, en una ocasión tan urgente, dar seguridad a la plaza mediante la expulsión de los culpables, que es el orden que los romanos han observado al hallarse repentinamente ante una conjuración, como nos lo enseñan SALUSTIO y TÁCITO. Y aunque esta expulsión se haga *inaudita parte*, y parezca contraria a las Constituciones de la provincia, a pesar de todo, es el único medio que se tiene en el presente para defenderse de una pérdida total, y está fundamentado en el derecho natural, que es superior a todas las leyes civiles, las cuales no pueden ser conservadas si no se mira este procedimiento extraordinario, a la espera de tomar la vía jurídica contra los sospechosos cuando se esté fuera de peligro. Y como estos decretos dependían del gobernador y del Consejo Real, les exhortó a proceder sin el temor de que su majestad interpretase estas acciones como el resultado de parcialidades, que era el bulo que los sospechosos iban trabajando de hacía tiempo ante la Corte, contra las delaciones y juicios en contra. Añadiendo que era necesario hacer salir a los sospechosos durante aquel día, antes de que se pudieran reunir y valerse de la proximidad del enemigo. También volvió a mostrar a los consistorios la necesidad que había de la buena comunicación con el gobernador y el Consejo Real, para apoyar los decretos que emanasen de aquellos y, no obstante, hacer guarda cuidadosamente dentro de la ciudad.

Cada uno opinó en una materia tan importante con la afición y la prudencia que se podía prever de las personas de mérito que componían aquella asamblea, donde se decidió que el gobernador, con el parecer del Consejo Real, haría una relación de las personas sospechosas y daría las órdenes para hacerlos salir de la ciudad sin demora, así como que ese transportaría a los prisioneros de estado al castillo de Perpiñán, para evitar que su presencia excitase alguna sedición por medio de sus cómplices, si quedaba alguno. Los *consellers* consintieron en el traslado a pesar del privilegio del que goza la ciudad de

Barcelona, a saber: que los prisioneros retenidos en las cárceles reales no pueden ser juzgados fuera de la ciudad. Pero también el Consejo Real garantizó con su palabra, que para juzgar a estos prisioneros se les haría volver, el traslado solo se efectuaba para una mayor seguridad de sus personas. También se decidió que los *consellers* convocarían la asamblea del Consejo de Ciento, es decir, el consejo de la ciudad, al que su majestad había dirigido una de sus cartas conjuntamente con los *consellers*, que son los jefes de este Consejo, y que el señor **Marca** iría para explicar las intenciones de su majestad, cosa que hizo en el mismo sentido que había hecho en la asamblea precedente. Y como reservó para el final del discurso las crueldades ejecutadas en Nápoles por los españoles, escuchó un rumor de indignación de este pueblo que hacía oír el nombre de Cambrils, diciendo que no hacía falta ir a Nápoles para tener un ejemplo de la perfidia de los españoles, que tenían una muestra en el lugar de Cambrils, cerca de Tarragona, al comienzo de estos movimientos, donde habían colgado a los jefes y degollado a la guarnición y los habitantes sin perjuicio de la capitulación[8].

Este Consejo de Ciento deliberó seguidamente que se haría una solicitud por parte de la ciudad al gobernador y Consejo Real, para la expulsión de los sospechosos, sin exceptuar a ninguno, ofreciendo toda la asistencia para la ejecución, que se doblaría la guardia y que se harían plegarias públicas. Añadieron el voto de una lámpara de plata para la iglesia de Nuestra Señora de Montserrat, donde algunos días antes un catalán había declarado a su confesor que había asistido a una resolución condenable que era degollar a las tropas francesas en un cuartel, a medida que el ejército de España entrase.

La tarde de aquel día [4 de septiembre de 1649] fue dedicada a la captura de los dos maeses de campo de la ciudad y de un capitán, el sexto de los que se decretó la captura habiéndose evadido, y a entregar notificaciones a setenta personas sospechosas a las que se ordenaba salir de la ciudad en dos horas, bajo pena de muerte, y de ir en seis días a Perpiñán, donde tomarían acto de su presentación ante el gobernador del Rosellón. Se actuó con vigor y celeridad para no dar ocasión a los conjurados, de los que se desconocía el número, de provocar alguna alteración. Pero se sorprendieron tanto por esta resolución y por la animadversión que reconocieron en el pueblo contra ellos, que estuvieron contentos de obedecer con diligencia las órdenes.

A la mañana siguiente se prosiguió con esta purga de malos humores, hacia los eclesiásticos, tanto seculares como regulares, con la diferencia de que en las notificaciones no había ninguna amenaza de muerte a causa de que la clerecía en Cataluña no está sujeta a la jurisdicción secular, hasta en el caso de crimen de *Lesa Majestat*, aunque debido al poder político que mira por la defensa del Estado puedan ser enviados fuera de la provincia, cosa sobre la cual hay un acuerdo hecho con un legado del Papa que se denomina la Concordia de la reina Leonor[9]. Existía antes de estos movimientos un nuevo tribunal erigido a instancia del Rey Católico, por el Papa **Sixto V** que conocía de los crímenes atroces contra la clerecía exenta y no exenta, donde presidía el juez eclesiástico delegado por el obispo de Gerona, en primera instancia, así como la de apelación era delegada por el obispo de Tiro, juez que instruía y juzgaba estos procesos con la intervención de dos o tres jueces de la Audiencia Real, que tenían las voces decisivas. Pero la actividad de este tribunal, había sido interrumpida por la retirada de estos obispos, y habiendo rehusado la Corte de Roma a los embajadores de su majestad conferir una delegación con las mismas facultades a una persona constituida

en la dignidad eclesiástica, la impunidad había dado tal valor a algunos clérigos y religiosos que el enemigo los corrompía fácilmente con la promesa de elevarlos, caso de implicarse en la conjura, abusando hasta del Sacramento de penitencia para captar hombres a su partido.

La ciudad, descargada de estas personas desafectas que oprimían a la buena gente y les privaban de la libertad de hablar en favor de los franceses, mientras tenían la imprudencia de revelar las fuerzas y acciones de los castellanos, se halló tan satisfecha que el gozo aparecía pintado en las caras de todos, persuadiéndose de que los consejos políticos, de los cuales los ministros se habían servido tan a propósito, impedirían a los enemigos continuar sus designios de asediar Barcelona.

Inicio de la campaña terrestre

No obstante, los castellanos reunieron las tropas por el costado de Fraga y el señor **Marchin**, teniente general del ejército del rey, se avanzó a la frontera para poner a cubierto las plazas, por si el enemigo tenía el designio de atacar alguna, habiendo aumentado la guarnición de Tortosa hasta tres mil hombres de a pie y cuatrocientos caballos, la de Flix hasta mil quinientos hombres, la de Balaguer hasta dos mil hombres, habiendo dejado doscientos hombres en Arbeca, trescientos en Áger, cien hombres en Montblanc, otros tantos en Constantí, el mismo número en Salou, además de la guarnición de Tremp y de Bohir del costado del Pallars y de la frontera de Ribagorza. Se dirigía hacia el llano de Urgel con dos mil quinientos caballos y los regimientos de Champagne, Sainte Mesme y Montpouillan que hacían mil quinientos hombres, cuando supo que el ejército del enemigo había cruzado el Segre, bajo el puente de Lérida, el 19 de septiembre, y que a la mañana siguiente acampaba en el lugar de Juneda y Las Borjas [Blancas], mandado por don **Juan de Garay**, generalísimo, don **Francisco Tuttavila**, maese de campo general, y el duque de **Alburquerque**, general de la Caballería. Conoció por informes de espías y de los prisioneros que sus partidas habían hecho, que el ejército estaba compuesto por ocho mil hombres de a pie[10] y tres mil caballos, llevando con él once piezas, pequeños cañones[11] y trescientas carretas, y que su objetivo era Cervera, que es una villa cabeza de esta parte del país y donde abunda el trigo de lo que se denomina el Llano de Urgel, donde estaba la artillería y municiones de nuestro ejército. Enseguida envió a su infantería reforzada con quinientos suizos que tomó de Balaguer, a cinco horas de camino de Cervera, acampando en los alrededores con la caballería.

Conca de Barberá

El ejército español en lugar de avanzar hacia Cervera giró a la derecha hacia las pequeñas montañas que forman la Conca de Barberá, donde está la villa de Montblanc y el paso hacia la comarca que se denomina Camp de Tarragona. El señor **Marchin**[12] tomó también el camino hacia este lado para observar la marcha del enemigo y se trasladó al lugar llamado Sarra, que está en un extremo de la Conca, mientras que el enemigo había acampado primero en Vimbodí, en la abadía de Poblet y en la Espluga [22 de septiembre de 1649] y después cerca de Montblanc, de donde los habitantes se habían retirado hacia las montañas. Quedó únicamente la pequeña guarnición francesa bajo el

mando del señor de **La Baume**, comandante del regimiento de Fabregue[13], que tras dos días de resistencia, viendo minada la iglesia donde se había refugiado, se rindió a vidas salvas, después de hacerles perder más de cien hombres[14].



(2) Juan de Garay Otáñez de Rada.
Jefe del ejército hispánico el 1649
SÁNCHEZ, JUAN LUIS. "Los Tercios" [En línea].

El ejército español fue sorprendido cuando llegó a esta Conca por la noticia del general **Palavicino**, gobernador de Tarragona, que le hizo saber que la facción de Barcelona había sido descubierta y que se había desterrado a los principales conjurados. Reconoció que el gran objetivo de la conquista de Cataluña, que el Consejo de España había basado en sus acuerdos con un pequeño número de traidores, se había venido a abajo.

Las medidas habían sido tomadas en este sentido. Tras la llegada del ejército a la Conca, la armada debía avanzarse de noche para apoderarse de Barcelona tal y como se ha explicado anteriormente. Al mismo tiempo, el ejército debía rechazar a nuestras tropas y empujarlas hasta que fueran deshechas o obligarlas a salir fuera de Cataluña. Se asegurarían de que los pueblos, excitados por los diputados del Principado y por la ciudad de Barcelona, que ya habrían abrazado su partido, se armarían hasta el número de diez mil en favor de los castellanos contra los franceses, habiéndoles prometido los facciosos que cuatro mil catalanes se juntarían a ellos dentro de la comarca de la Conca y los otros después. El nuevo aviso fue enviado diligentemente a Madrid y, no obstante, el ejército se detuvo cerca de Montblanc, donde el general publicó sus amenazas contra la vida de los señores de **Marca** y de **Margarit**, gobernador de Cataluña. El señor **Marchin** acercó las tropas, para llevar a la caballería enemiga a algún combate particular, pero esta estaba tan apretada dentro del campo y tan juntada a la infantería que uno de sus escuadrones tuvo dificultades para separarse y rechazar veinte de nuestros voluntarios

que se avanzaron cerca del campo. Demostraron su habilidad y coraje a los caballeros enemigos, hasta que fueron rechazados por la mosquetería.

Somatenes para la defensa del Principado

Las nuevas de la entrada del enemigo dentro del Principado excitaron los trabajos de los ministros del rey para hallar los medios que habría para hacer las levass de hombres a cargo de la provincia. En este asunto, hacía falta que hubiera la autoridad del rey, sin la cual las levass no pueden hacerse, ni la persuasión a los pueblos que no pueden ser obligados a armarse, subsistiendo sin embargo el hecho de que puedan ser obligados a una leva súbita y tumultuosa que se denomina *sometent*. Este asunto fue tratado por los señores de **Marca** y el gobernador con los consistorios de la Diputación y de la Ciudad. Se resolvió que todos escribirían a las principales poblaciones y exhortarían a hacer un esfuerzo considerable en una ocasión tan urgente, donde se trataba de la conservación de Barcelona y de la provincia.

Para autorizar la leva y persuadir a los pueblos con efectividad el gobernador reunió a la Audiencia Real, encargó a los doctores o consejeros de este organismo el ir a diversos lugares del Principado, y como que en ausencia del virrey, esta Audiencia y también el gobernador no tienen ninguna jurisdicción dentro de los Condados del Rosellón y de Cerdaña, el señor de **Marca** y los diputados escribieron al señor **Tomàs de Banyuls**, su gobernador, con la finalidad de que trabajasen en favor de estas levass dentro de su jurisdicción. Con objeto de que todo el mundo estuviese más inclinado a hacer este servicio, la Diputación encargó al señor **Pastor**, diputado real, es decir popular, ponerse en campaña para recibir a los soldados de las milicias destinadas a seguir las órdenes que les daría el señor de **Marchin**, general del ejército[15].

Al mismo tiempo, los *consellers* y el Consejo de Ciento, que tienen el mando y guardia de la ciudad, formaron un consejo de guerra con autoridad para ordenar las medidas que fueran necesarias para su defensa, y que se compuso del gobernador de Cataluña, del *conseller* presidente y del diputado militar, junto con el señor de **Marca**, que fue rogado que asistiese, así como también el señor de **Montpouillan**, que había llegado el día anterior con su regimiento, enviado por el señor **Marchin** a instancias de los *consellers*, para guardar las Atarazanas o Arsenal que es del rey, sobre la costa, entre dos baluartes de la ciudad. Este Consejo de guerra y los dos consistorios, reconociendo la generosidad del señor de **Marchin**, que podía conducir al ejército, aun debilitado, a algún combate con el enemigo, le enviaron un correo urgente con cartas donde le rogaban sufrir que su prudencia se impusiese a su valor y que evitase la ocasión de un combate con un resultado que no arruinaría al enemigo, pero podía dar al traste con todos nuestros planes.

Camp de Tarragona. Salou y Constantí

El general español se dispuso a pasar al Camp de Tarragona, desde donde podía continuar su marcha hacia Barcelona o bien caer sobre Tortosa si nuevas órdenes de la Corte le obligaban. Pero, atemorizado por el valor de los franceses, no osó arriesgarse a

pasar el ejército por el estrecho de la montaña que, cerrando la Conca, la separa del Camp, que se denomina el puerto o estrecho de Cabra, sin ser reforzado por tres mil hombres de a pie que hizo venir de Tarragona, habiéndolos hecho pasar por otro estrecho que quedaba cubierto por su ejército, que se denomina el puerto de Illa.

El señor **Marchin** había hecho avanzar algunos escuadrones de caballería para ver si podía obtener alguna ventaja de la marcha del enemigo sin arriesgarse a un combate general. Pero se mantuvo tan apretado y con un orden tal que este objetivo fue inútil, de manera que para rechazar a nuestros escuadrones gobernados por el marqués de **La Fare**, vino a chocar con buena parte de su caballería e infantería, donde el barón de **Escoubez**, bearnés, ayudante de campo y capitán, sobrino del señor de **Marca**, vio morir el caballo que montaba, realizando con mucha generosidad y guía, la retirada de nuestra caballería.

Después de que el ejército enemigo hubiese bajado al Camp de Tarragona, se dedicó a batir con el cañón el fuerte de Salou que domina el puerto, que está a media legua de Tarragona, el cual tras alguna resistencia fue tomado al asalto y la guarnición pasada por las armas, a excepción del señor **Benjamín**, comandante y de treinta soldados a los que don **Nuño Pardo** perdonó la vida, en consideración al valor que habían demostrado en la defensa de esta pequeña plaza. A continuación, el fuerte de Constantí, que estaba a una legua de Tarragona, fue asediado y se rindió dos días después con pactos, habiéndose permitido al señor **Gastón**, comandante, y a los soldados, unirse a nuestro ejército[16].

Durante todo este tiempo, españoles y franceses se mantuvieron en suspenso hasta conocer el camino que tomaría el ejército, o bien del lado de Tortosa, más próximo y hacia donde podía ir sin ningún impedimento, o bien del lado de Barcelona, como era su primera intención. Parecía que el estado de los asuntos habiendo sido mudado por la dispersión de los conjurados, modificaría también la resolución. Pero esta ciudad era tan codiciada por el Consejo de España que el general, sin esperar nuevas órdenes, siguió su camino hacia Barcelona, esperando que los que quedarían de esta facción dentro de la ciudad podrían facilitar la empresa y que, en medio de esta división, los afectos, intimidados por la presencia de los ejércitos de mar y de tierra, podrían aceptar algún tratado o ser reducidos por la fuerza.



(3) Vista general de un asedio de Constantí durante la guerra de Secesión

["Arqueoblog, www.remola.com]

Sitges

El ejército tomó el camino de Sitges, que es una villa situada a seis horas de camino de Barcelona, sobre la playa, que está dominada por un pequeño castillo situado sobre una elevación, donde había sesenta soldados del Batallón catalán y algunos vecinos[17], con el capitán **La Lane**, bearnés. Este pequeño castillo fue construido por el país y particularmente por la ciudad de Barcelona. Todas las comunidades prometieron en sus cartas un hombre armado por cada casa en caso de que fuese asediada, sin que un solo catalán hubiese entrado en el ejército español. Cabe decir que el objetivo de una defensa común había unido tanto los espíritus, que durante las tres semanas que las tropas francesas y suizas y más de mil hombres de las milicias catalanas, estuvieron de guarnición en la ciudad de Barcelona, no se perpetró exceso alguno y no hubo ninguna disputa entre estos cuerpos de diversas guarniciones y de un temperamento tan diferente. A eso había contribuido mucho el desvelo de los mandos.

Villafranca del Penedés

Don **Juan de Garay**, habiendo tenido conocimiento de las acciones de los catalanes en la ciudad y el campo y la entrada de la guarnición francesa en Barcelona[18], reconoció que su plan había fracasado y dio aviso de ello al rey Católico a través de **Gabriel de Llupià**, a quien envió desde Sitges el 14 de octubre, el cual habiéndose embarcado en una galera zarpó a Valencia, donde tomó el correo hacia Madrid. El general [hispanico], tras dejar en Sitges mil doscientos hombres de guarnición y dar orden de trabajar en su fortificación, hizo arreglar el camino de la montaña que separa Sitges del llano del Penedés, donde está la villa de Villafranca, y marchó con su ejército para ocuparla.

El marqués de **La Fare** había sido enviado por nuestro general a este cuartel con los regimientos de caballería de Mérenville, La Mothe, Baltazar y La Fare, para observar al enemigo y retirarse cuando avanzase. El 16 de este mes, el duque de **Albuquerque** pretendiendo envolver al marqués **Marchin**, [fue] con diligencia con toda la caballería para cortarle el paso de su retirada a Martorell, que está cortado por diversos barrancos. Pero la prudencia del marqués le previno y se introdujo primero en el puerto de montaña y viéndose acosado por la obstinación del enemigo, se revolvió contra él y aunque con fuerzas menores les cargó cuatro veces. La refriega fue tan dura que el enemigo perdió cinco capitanes de caballería, algunos caballeros y el duque de **Alburquerque** perdió el caballo que montaba; don **Bernardo de la Cueva**[19], su hermano, salió con un hueso de la pierna quebrado. El coraje y buena conducta del marqués fue loado hasta por el enemigo, igualmente como el valor del vizconde de **Larbosis**, que mandaba el regimiento de La Mothe, herido por tres golpes. El señor de **La Marche** y el caballero de **La Fare**, que mandaban los regimientos y todos los otros oficiales y soldados, cumplieron con su deber con mucha generosidad. Perdimos en el combate al señor de **Chaussy**[20], hermano y teniente de **Brisson**, dos cornetas[21] y algunos caballeros[22].



(4) Francisco Fernández de la Cueva y Enríquez de Cabrera, duque de Alburquerque y general de la flota hispánica en 1649

[Memorias de la Real Academia de la Historia. Volume 10, p.

Después, el ejército enemigo se alojó en Villafranca, y al mismo tiempo, el señor de **Marchin** se avanzó con su caballería hasta el lugar de Sant Andreu de la Barca, próximo al río Llobregat, para cubrir Barcelona que está a tres leguas. El enemigo se atrincheró, seguidamente, en Villafranca, donde el general se instaló con cinco mil hombres de a pié y algunos regimientos de caballería, habiendo sido el resto del ejército distribuido en los cuarteles vecinos para guardarlos y vivir más cómodamente a cargo de los campesinos. Los soldados no recibían ningún dinero de España, que fue causa de que las naciones [mercenarios] de su ejército desertasen en gran número.

Nuestras tropas subsistían penosamente en la posición de Sant Andreu a causa de que los fondos destinados al ejército no habían llegado todavía, cosa que obligó al señor de **Marchin** a enviar a Barcelona el señor de **Bezons**, intendente del ejército, con una letra de crédito para los *consellers* y Consejo de Ciento, para hacer un empréstito de siete mil pistolas y poder socorrer a la tropa con media muestra. El asunto se propuso al Consejo de Ciento por parte del citado señor de **Bezons** y con el apoyo del gobernador de Cataluña, tal y como se había tratado el día anterior con los *consellers* y la *Veinticuatre* [comisión de 24 *consellers*] de guerra, por ellos y por el señor de **Marca**. El Consejo de Ciento, llevado por su acostumbrado celo, reconociendo la necesidad presente, hizo este préstamo de muy buena gana.

Diversión por Valencia

A pesar de todo, el señor de **Marchin** considerando que el enemigo podría tener el plan de acuartelarse en el Penedés en invierno y que era imposible atacarlos en sus cuarteles protegidos por sus cañones, tomó la resolución de enviar algunas tropas al reino de Valencia[23] para obligar a los españoles, por medio de esta diversión, a separar las fuerzas mientras se esperaba a las tropas destinadas en Cataluña para deshacer las que quedasen del enemigo en el Penedés.

Con este objetivo, dio orden a don **Josep d'Ardena**, conde de Illes, mariscal de campo, de ir con su regimiento de caballería del Batallón y los de Roquelaure, Gault y Coeuvre y con mil ochocientos hombres de a pié sacados de las guarniciones de Tortosa y de Flix, mandados por el marqués de **Montpouillan**, maese de campo y mariscal de batalla. Llegó a Ulldecona, que es el postrer lugar de Cataluña, el 1º de noviembre con estas tropas y dos cañones de batir[24], tomó el lugar de Calig y tras haber pasado la artillería por el lugar de Trigueira, acampó ante San Mateo, donde el barón de **Seebac**[25], maese de campo general de las tropas enemigas se había encerrado. Esta irrupción les provocó terror, así como a los pueblos de Valencia, de tal forma que obligaron a **Juan de Garay** a enviarles socorro para resistir a las tropas francesas.

Poco después de que el conde de **Illes** fuese hacia Valencia, se había capturado cerca de Santa Coloma un correo del enemigo cargado de cartas de los oficiales de su ejército para Zaragoza, que decían que su general esperaba respuesta de Madrid a las cartas que había enviado **Gabriel de Llupià**, y las órdenes sobre lo que debía hacer: hibernar en estos cuarteles y fortificar Sitges y Villafranca o retirarse fuera de Cataluña, teniendo en cuenta que, como decían, las esperanzas de los de Barcelona estaban perdidas por el destierro de más de doscientas personas y que después esta ciudad había recibido una guarnición francesa bajo pretexto de que los habitantes no eran nada indicados para efectuar salidas. Estas órdenes enviadas de Madrid fueron dadas a don **Juan de Garay** el 30 de octubre, el cual reunió en seguida su ejército y derribó las murallas y una gran torre en Villafranca[26], de donde marchó el 1º de noviembre, y fue a alojarse al lugar del Vendrell, haciendo abatir las murallas del Arbós. Seguidamente, en lugar de continuar su camino, reculó con todo su ejército próximo al mar hasta el lugar de Vilanova, cerca de Sitges, donde la armada naval estaba sobre el [...]. Eso provocó gran alarma en Barcelona, donde redoblaron las guardias con la sospecha de que el enemigo había hecho una falsa marcha para obligar al señor de **Marchin** a sacar de la ciudad las tropas francesas y avanzarse como había hecho con ellas y toda su caballería hacia Igualada y Santa Coloma. Pero de hecho, la contramarcha de los españoles no fue más que para arruinar las murallas de Vilanova y saquear a los habitantes. El general español no quiso ponerlo en ejecución con algunos regimientos para no dividir su ejército.

Repliegue hispánico

El 4 de noviembre marchó de este lugar y volvió al Vendrell, donde derribó también las murallas, y se fue después al Camp de Tarragona. Habiendo llegado a la villa envió la armada naval a Peñíscola, a Valencia, la cual puso en tierra dos mil hombres[27] que quedaban de los que se habían embarcado en Italia, el resto se había perdido por las

enfermedades, de forma que tras su desembarco no habían hecho otra función que esta, porqué el complot de Barcelona no había podido triunfar, habiéndose formado la gran armada naval para esta causa.



(5) Tarragona, 1563, grabado de Anton Vanden Wyngaerde

[\[www.urbanity.es\]](http://www.urbanity.es)

Cabe decir que los españoles se han retirado del Penedés testimoniando un disgusto extremo por su mala fortuna, haciendo público que los catalanes les habían llamado. De eso se desprende que el número de los traidores era inferior al de los leales que apoyaban a Francia.

Mientras que el ejército español se detenía en el Camp de Tarragona, el caballero de **Créqui** fustigaba constantemente al enemigo con cien jinetes que mandaba, haciendo prisioneros cada día y doblegando, a la vista de su ejército, en un molino, a una compañía de infantes de la que se llevó el estandarte. El marqués de **Créqui**, general de nuestra caballería se presentó al enemigo con quinientos caballos para provocarlos al combate, pero ellos evitaron las ocasiones con gran prudencia. Mientras, el barón de **Aletz**, mariscal de campo, estaba en el llano Urgel para detener las razias de la guarnición de Lérida.

Combate en Vimbodí

El enemigo, para caminar más ligero en su retirada, dejó los cañones y el equipaje de las carretas en Tarragona y marchó hacia el puerto de montaña de Illa el 12 a la noche y lo continuó al siguiente día 13, con seis mil hombres de a pie y dos mil seiscientos caballos, retiró su guarnición de Montblanc y se alojó en Vimbodí. El Señor de **Launay**, mariscal de campo, les siguió en su marcha con trescientos cincuenta caballos sacados de los regimientos de Saint Aunetz, Crequi y Pardaillan, habiendo descubierto sobre una colina tres escuadrones del enemigo, tras hacerlos reconocer por un teniente[28] y los batidores de caminos, que informaron que no tenían el apoyo de otras tropas. Marcharon directo encima y los deshicieron, pero al mismo tiempo toda la caballería del enemigo, que estaba al abrigo de esta colina, les cayó encima para cortarles el paso y les obligaron a retirarse con presteza. El señor de **Marchin**, que se había avanzado con los marqueses de **Créqui** y de **La Fare** y el señor de **Nestier**, habiendo visto desde lejos la retirada de los

nuestros ordenó al barón de **Canillac**, mariscal de campo, que estaba en el campamento, hacer avanzar rápidamente todas las tropas de caballería. No obstante, queriendo detener a los fugitivos, se vio rodeado por el enemigo con estos altos oficiales. Mas dos escuadrones de Canillac y de Merenville y el regimiento de Margarit habían ido los primeros cerca de **Marchin** y después los regimientos de Anjou, Canillac y La Fare, y el enemigo pensó retirarse, no habiendo ganado en esta ocasión más que cien prisioneros[29] que hicieron, entre los que hay tres oficiales que se intercambiaran con los prisioneros que les hemos hecho durante la campaña.

Recuperación de Sitges y Castell-Lleó

Los españoles, prosiguiendo su marcha hacia Lérida, donde llegaron el 15 de este mes, fueron seguidos por el señor de **Marchin**, que tras dividir su infantería en Balaguer, Flix y Arbeca para tener a cubierto estas plazas, encargó a los señores barón de **Canillac**, marqués de **La Fare** y de **Launay**, mariscales de campo, observar las intenciones del enemigo. No obstante, fue a Tortosa con el regimiento de Baltasar y envió [orden] al conde de **Illes** de retirarse completamente de Valencia, como ya se había retirado el 10 de noviembre de San Mateo, que había reducido con el bombardeo de su cañón, y abierto una gran brecha[30] a punto de poder ser asaltada, si las tropas desembarcadas en Peñíscola y las milicias que el virrey de Valencia había juntado, no le hubiesen obligado a retirarse para no arriesgarse a un combate que hubiera podido poner Tortosa en peligro. El conde se fue, siguiendo las órdenes del generalísimo, a la castellanía de Amposta, con su caballería, para impedir que los enemigos no se alojaran allí, poner Flix a cubierto y devolverle los infantes que había sacado. El señor de **Nestier**, con dos regimientos de caballería, marchó a la comarca del Penedés para ver qué medios necesitaría para tomar el fuerte de Sitges. Pero dos días después de su llegada, el enemigo, tras retirar su guarnición de mil doscientos hombres, lo derribó en parte, poniendo fuego en los hornos. La otra parte se conservó gracias al valor de dos catalanes que fueron a apagar las mechas de los hornos. El barón de **Aletz** fue también enviado a la comarca de Tremp con orden de pasar desde allí al Valle de Arán, donde los aragoneses[31], de acuerdo con algunos soldados de guarnición en Castell-Lleó, habían sorprendido este castillo[32]. Tras desplazar al enemigo del lugar de Vielha, que es la capital del valle, puso en estado de defensa el fuerte de Salardú, y dejó allí una guarnición, de forma que el enemigo después de su retirada lo atacó con fuerza y fue rechazado con una gran pérdida.

Esta relación demuestra que la providencia de Dios tiene especial cuidado en proteger Cataluña, habiendo hecho inútil todos los designios de los castellanos, que contaban con el apoyo de sus potentísimas fuerzas navales y terrestres, habiéndose servido como instrumentos de la prudencia y buena conducta de los ministros de su majestad, ya sea en el mando de las armas o en el político.

Hemos sido bien informados de que se había decidido en el Consejo de España prometer todas las cosas a los catalanes, con el objetivo de quitarles después todos sus privilegios, arruinar las familias de los que habían servido a Francia y utilizar los bienes confiscados para mantener las guarniciones de tres grandes fortalezas que pretendían construir en Montjuic, cerca de Barcelona, dentro de la ciudad y cerca de su muela.

ANEXOS

I. Fuerzas franco-catalanas e hispánicas en Cataluña el 1649

Las fuerzas franco-catalanas

Comenzaremos por un listado de las plazas, gobernadores, efectivos e identificación de los regimientos de las diversas guarniciones francesas en Cataluña. El ejército al inicio de la campaña de 1649 estaba formado por:

Áger-
Caballero de **Austrain**
300 hombres

Arbeca-
200 hombres

Balaguer -
Caballero de **La Fare**
2.000 hombres
(unos 1.000 suizos del regimiento de Reynold y 500 hombres de Auvergne y otro regimiento) Durante la campaña tan solo había 50 caballos en la guarnición[33].

Cadaqués-
Señor de **Bompar**
30-40 jinetes y algunos soldados.

Castillo de Cardona-
Señor de **Schoinian** (murió en Guyena justo después de la campaña).

Constantí-
Conde de **Broglie**[34]
100 hombres
(regimiento Vaillac)

Cotlliure-
Monsieur de **Lilly**

Castillo de Escornalbou-
Señor de **Figueres**

Flix-
Monsieur de **Marins**[35]
900 infantes más 600 caballos = 1.500 hombres
(regimiento de Josep Tort[36] y de Marins, regimiento de caballería de Sainte Colombe y posiblemente dos regimientos más de caballería).

De la lectura del texto se deduce que los regimientos de caballería no identificados en Tortosa y Flix habían de ser los de Roquelaure, Gault, Coeuvres y Marchin.

Montblanc-

100 hombres

(regimiento Fabregue).

Palamós-

Señor de **Château-Roi**[37]

(esta guarnición había de ser muy reducida si nos atenemos a que en 1651 tenía unos 40-50 hombres bajo el mando del mismo **Château-Roi**).

Perpiñán-

Conde de **Noailles**

Unos 80 hombres.

Rosas-

Marqués de **La Fare** (gobernador desde septiembre de 1648).

100 hombres (en noviembre de 1648), 300 hombres (en 1651)[38].

Salou-

Conde de **Broglie**

100 hombres.

Tortosa-

3.000 infantes más 400 caballos = 3.400 hombres.

(regimiento de Mostarós y Lochmann, suizo con al menos 1.000 hombres, regimiento Marchin, el de Roquelaure, otro regimiento de infantes y dos de caballería).

Marchin-

1.500 infantes más 2.500 caballos = 4.000 hombres.

(regimientos de Champagne, Sainte Mesme y Montpouillan).

Total: 11.700 hombres

Al final de la campaña el ejército francés estaba formado por unos 3.000 jinetes, distribuidos en regimientos de 200 caballos. Los nombres de los regimientos eran: Savoie, Anjou, Marchin, Schlack (Weimariano), Roquelaure, Créqui, Pardaillan, La Fare, Mérenville, Mothe, Baltasar, Canillac, Aunetz, Bentivoglio (italiano), Gault (italiano), Gesvres, Coeuvres, Sainte Colombe, Ardena (catalán) y Margarit (catalán y 6 compañías).

Los regimientos de infantería incluían los de: Champagne, Sainte Mesme, Auvergne, Lorraine, Gesvres, Montpezat, Montpouillan, Anduze, Marchin (de 9 compañías), Marins, La Fare, Roquelaure, Vaillac, Fabregue, Baltasar, Navailles, Perrault, La Reine, Marine (con al menos 2 compañías en las Atarazanas), Tort (catalán), Mostarós (catalán), Senester (catalán) y el de Jaume de Erill (catalán). regimientos suizos de Reynold (de 11 compañías) y Lochmann (de 12 compañías)[39].

En febrero de 1650 y según una muestra del ejército, había en Cataluña[40]:

1^{ra}) 19 regimientos de infantería francesa con 4.810 hombres. Sabemos que Gesvres tenía 550 y Auvergne 250. El regimiento de Marchin, de guarnición en Tortosa, había pasado a ser propiedad de **Launay** y tomaría por tanto su nombre. También había dos regimientos suizos con unos 2.000 hombres, y cuatro regimientos catalanes del Batallón con unos 1.200 hombres. El de Mostarós tenía 300 hombres y hemos de suponer que el resto contaba con un número similar.

2^{na}) 2.000 hombres en los regimientos de caballería, por lo que se puede deducir que unos cinco o seis regimientos habían salido ya en febrero de 1650 de Cataluña para hacer sus cuarteles de invierno en el Languedoc. De hecho, el mes de noviembre, **Marchin** solicitó que 1.200 caballos saliesen de Cataluña hacia Francia para rehacerse; se trataba de 6 regimientos: Savoie, Anjou, Marchin, Schlack, Roquelaure y Créqui.

Cabe decir que no creemos que los efectivos de las tropas francesas fueran inferiores a los que anuncia la relación, porque los franceses en ningún caso tenían interés en incitar a las tropas hispánicas a una invasión del Principado. Por otro lado, las cifras anunciadas parecen bastante coherentes con la muestra de febrero de 1650.

Finalmente, en cuanto a la flota, en 1648 estaba formada por unos 30 barcos y 25 galeras[41], pero Francia no tenía medios para mantenerla debido a la Fronda. A pesar de todo, algún barco como *La Reine*, de 52 cañones, estaba disponible en Tolón para ser utilizado, aunque bien poca cosa podía hacer ante la flota hispánica. Otros barcos, como la galera que tradicionalmente el príncipe de Mónaco alquilaba a Francia, no podían ser movilizadas por falta de fondos.

Los refuerzos franco-catalanes durante la campaña

Hasta el octubre de 1649 el frente catalán tan solo había recibido 500 hombres de refuerzo[42]. De hecho, en enero el regimiento de Provence (con solo 10 compañías) había salido de Cataluña hacia Francia[43] y debido a la rebelión de la Guyena, en el mes de mayo **Mazarino** ordenó que los regimientos de caballería de La Mothe, Saint-Cire, Châteaubriand, Roquelaure y el de infantería Grand-Maître, con 900 hombres y destinados inicialmente en Cataluña, permaneciesen en Francia. Al final, por lo que parece, solo los regimientos de caballería de Roquelaure y La Mothe vinieron a Cataluña. Aunque a finales de mayo había llegado el regimiento de caballería de Saint Germain, se trataba de 3 compañías de tan solo 40 caballos, habiéndose desbandado el resto, y **Marchin** propuso su reforma y hacer de él una compañía franca para Monsieur de **Bompar**[44], gobernador de Cadaqués. El regimiento de Perrault, con 110 hombres, y Bentivoglio, con 100 o 60, llegaron a Cataluña como refuerzo en el mes de octubre[45]. Hacia diciembre, el regimiento de caballería de Canillac recibió 3 compañías de refuerzo y numerosos reclutas. Cabe pensar que durante la Fronda, muchos de los militares franceses destinados en Cataluña habían servido con Condè, y una buena parte de ellos no dudó en abandonar Cataluña para ponerse a su lado, con todos los soldados posibles. Eso no tan solo redujo el número de efectivos, sino que, además, debilitó considerablemente el cuadro de mandos.

No llegó, pues, prácticamente ningún refuerzo de infantería, y al ser la desigualdad tan grande, los franceses no plantaron cara a los ejércitos hispánicos durante toda la campaña. Solo los acosaron con la caballería o hicieron diversiones por el norte del reino de Valencia.

En cuanto al somatén levantado debido a la invasión hispánica, consta que se movilizaron las siguientes milicias locales:

Gerona-

La compañía de **Onofre Llorens**, que salía el 4 de octubre y una segunda compañía, con el capitán **Miquel Batlle**, de cien hombres, se formaba el 31 de octubre; esta última fue enviada a Flix. La veguería de Gerona, levantó una compañía de 100 hombres que fue a Flix y después otra de 50 hombres. El Cabildo de la Seo armó 25 hombres. La *Almoïna* 20 hombres y los familiares del Santo Oficio 40 hombres más.

Terrassa-

Compañía de 60 hombres de **Joan Cladellas** formada el 8 de octubre que se enviaba a Martorell y un somatén de 40 hombres con el baile, levantado el 5 de noviembre y que fue a Esparraguera y después se reunió con **Marchin** en Santa Coloma[46].

Condados de Rosellón y Cerdaña-

5 compañías con 340 hombres.

Disponemos de una fuente que nos proporciona el número asignado de las milicias que cada municipio tenía que convocar para atender la llamada de somatén, impresa en marzo de 1648[47]. Según las autoridades francesas, en octubre había unos 2.000 hombres del somatén movilizados en el Principado y al final de la campaña había entre 4.000 y 5.000 hombres en Cataluña además de las fuerzas venidas del Rosellón y Cerdaña. Esta fuente incluye los datos de las poblaciones reales y también de las mixtas, en parte reales y en parte baroniales.

Veguería de Balaguer: 60 hombres

Veguería de Barcelona, Vallés y Moiá: 936 hombres (Barcelona no incluida).

Veguería de Berga: 98 hombres

Veguería de Camprodón: 40 hombres

Veguería de Cervera: 101 hombres

Veguería de Gerona y subvegueria de Besalú: 1.498 hombres

Veguería de Lérida: 177 hombres (100 de ellos en Lérida, ocupada por el ejército hispánico)

Veguería de Manresa 105 hombres

Veguería de Montblanc: 125 hombres

Subvegueria del Pallars: 123 hombres

Veguería de Puigcerdán: 235 hombres

Veguería de Ribes: 51 hombres

Veguería de Rosellón y Vallespir: 203 hombres

Veguería de Tarragona: 100 hombres (todos en Tarragona, ocupada por el ejército hispánico)

Veguería de Tárrega: 62 hombres

Veguería de Tortosa: 168 hombres (100 de ellos en Tortosa saqueada y con numerosos exiliados a Valencia el año 1649)

Veguería de Vic: 263 hombres

Veguería de Villafranca de Conflent: 25 hombres

Veguería de Villafranca del Penedés: 161 hombres

El total es de 4.068 hombres, a los que bien podemos restar los 436 correspondientes a Tarragona, Lérida (y poblaciones vecinas) ocupadas por el ejército hispánico, Tortosa con numerosos exiliados y también los somatenes de Montblanc y de Villafranca, poblaciones en las cuales los habitantes no ofrecían resistencia. En definitiva, tenemos solo 3.632 hombres movilizables, más la aportación de Barcelona que mayoritariamente debía permanecer en la ciudad. Es cierto que a este número debería sumarse el de las poblaciones con plena jurisdicción baronial. Por tanto se nos hace muy difícil creer que se llegaran a levantar 4.000 hombres[48], sobre todo cuando no parece que la movilización fuera general en la veguería de Gerona.

Creemos, pues, que estamos ante cifras teóricas e infladas con una intención propagandística. De hecho, a mediados de octubre habían llegado a los alrededores de Barcelona solo 1.000 hombres y posteriormente **Marchin** se quejó de que solo 350 hombres del somatén lo habían seguido hasta Vimbodí, incluyendo las compañías de Barcelona, Gerona y la Inquisición[49], que reservaba para guarnecer las plazas de Prades, Salsas y Arbeca. A estos cabría añadir los 340 hombres del Rosellón y la Cerdaña, aunque no creemos que fueran poco más allá de Gerona. Además, **Marchin** añade en una segunda carta del 26 de noviembre, que las compañías del Ripollés todavía no se habían presentado. Así, aunque de forma muy aproximada, podríamos cifrar en unos 1.500 hombres los efectivos del somatén levantado y que se desplazó a los alrededores de Barcelona, unos 1.000 hombres en octubre y 500 más en noviembre cuando ya era patente la retirada de **Garay**, y todavía cabría precisar que buena parte ya se habría dispersado un mes más tarde.

Estimación de pérdidas

Si ciframos las fuerzas franco-catalanas en 11.700 hombres, sin incluir la retahíla de guarniciones de las cuales no disponemos de datos fidedignos para el 1649 (Rosas, Cardona, etc. ...) y que entendemos tampoco se contabilizaron en la muestra de febrero de 1650, y tenemos, además, en cuenta que se repartían en 8.510 los efectivos de infantes y en 3.700 los de caballería (estimando en 310 los refuerzos de infantería y en 200 los de caballería), percibimos que en febrero de 1650 podía haber 8.010 hombres y 2.000 caballos en Cataluña. Eso nos da unas pérdidas por todos conceptos entre septiembre de 1649 y febrero de 1650 de unos 500 hombres y 500 caballos. En los asedios de Montblanc, Salou y Sitges los franco-catalanes perdieron unos 200 hombres, prisioneros en su mayor parte. A finales de octubre, un golpe de mano en Balaguer producía unas 50 bajas a las tropas francesas[50]. Igualmente, algunas bajas más, al menos unas 50, debió de haber en la campaña de Valencia, entre deserciones y enfermedades. De hecho, el regimiento de

infantería de Roquelaure, de guarnición en Flix al acabar la campaña, padeció 200 bajas por desertiones en solo un mes.

En cuanto a la caballería, unas 300 bajas se debían producir en el combate de Montblanc y unas 50 en el de Villafranca. Las 150 restantes debieron ser debidas a las escaramuzas sostenidas por **Marchin** durante la campaña, en la incursión a Valencia y por enfermedades y desertiones; finalmente, en el golpe de mano dado contra el campamento del coronel **Baltasar**, el 30 de diciembre.

En definitiva, el ejército francés tuvo cerca de 800 bajas por todos conceptos durante la campaña de 1649 y al menos 200 más por desertiones durante el invierno[51]. Visto desde este punto, es obvio que la estrategia fabiana de **Marchin** había dado sus resultados, el ejército francés aunque debilitado había mantenido todas sus posiciones en Cataluña.

Las fuerzas hispánicas

Si para las tropas francesas y catalanas hemos conseguido un cuadro exacto, desgraciadamente no nos ha sido posible hacer lo mismo para las hispánicas. Los datos que se citan a continuación son parciales y pueden contener algunas inexactitudes. El global de las fuerzas en el teatro de operaciones se podía dividir en cuatro:

1^{ra}) La flota española que transportó a la reina a la península[52]:

Escuadra de España: Galera real (capitán **Francisco Torralva**), Capitana de España (**Juan Gaytán y Carbajal**), *Nuestra Señora de Guadalupe* (**Benito de Quesada**) y *Santa Genaro* (**Gabriel de Mediavaca**).

Escuadra de Florencia: Almiranta y Patrona (que se añadieron más tarde).

Escuadra de Génova: Capitana (**Pascual Bruñola**), Patrona (**Nicolo Esperoní**), Capitana de Espínola (**Felipe Espínola**), Capitana del Conde de Pezuela (**Juan André Bruñol**) y Capitana de Paulo Francisco Doria (**Giacomo Grimaldi**).

Escuadra de Nápoles: Capitana (**Francisco de Montalvo**), *San Paulin Dosalvo*, (**Diego de Chiriboga**), *San Juan Bautista* (**Gregorio Ortíz**) y *Santa Agueda* (**Pedro Cerezo**)

Escuadra de Sicilia: Capitana (**Gaspar Serrano**), Patrona (**Andrés de Perea**), *San Antonio* (**Pedro Bazán**) y *La Anunciada* (**Juan Antonio Russo**)

Escuadra de Cerdeña: Capitana (**Gabriel de Herrera**) y Patrona (**Tomás Castañón**)

Esta flota de 19 galeras y 20 barcos, transportaba el tercio fijo de la Armada del maese de campo don **Juan de la Cueva**. Los navíos formaban parte principalmente de la escuadra del Mar Océano, bajo las órdenes de **Francisco Díaz Pimienta**. Conocemos tan solo el nombre de unos de los barcos: el genovés *Nuestra Señora de la Concordia*, de 700 toneladas de desplazamiento y 45 cañones.

2ⁿ) La guarnición de Tarragona:

Su gobernador era **Juan de Palavicino**.

4.600 infantes y 500 caballos[53]. Entre las compañías de caballería había la del capitán **Miquel Ramona**[54]. En febrero de 1649, habían llegado 4 compañías de infantería (450 hombres) salidas de Málaga el 26 de enero y con su comandante **Marco Antonio Pellicer de Ossau**[55].

3^r) Con la Armada de Nápoles vinieron las fuerzas siguientes que desembarcaron en Tarragona: 3.000 españoles y 2.000 napolitanos mandados por **Melchor de la Cueva** y **Manuel Carrafa** entre los que había:

- Tercio italiano de **Marco-Antonio de Gennaro**[56].
- Tercio napolitano de **Tiberio Caraffa**.
- Tercio napolitano de **Manuel Caraffa**[57].
- Un escuadrón de caballería sarda levantado por el marqués de **Villasor** con 200 caballos.
- Una compañía sarda de 100 caballos levantada por el marqués de **Laconi**.
- Una segunda compañía sarda con 100 caballos del marqués de **Laconi** se embarcó en octubre de 1649 hacia Cataluña.

4^t) El ejército que salió de Lérida bajo el mando de **Juan de Garay**, con entre 6.000 y 9.000 hombres, 3.000 caballos y 17 piezas de artillería. No hemos conseguido el orden de batalla del ejército, pero sabemos o deducimos que las siguientes unidades eran operativas en Cataluña el 1649:

- Regimiento de la Guardia.
- Tercio aragonés de **Pedro Francisco de Sada**, que durante el invierno de 1649 estuvo alojado en Fraga, Mequinenza y Maella, con 56 oficiales y 606 soldados en 10 compañías.
- Tercio aragonés de **Pedro Esteban Castellón**, con 52 oficiales y 697 soldados en 10 compañías, estuvo alojado durante el invierno en el condado de Ribagorza y en el castillo de Monzón[58].
- Tercio de **Jerónimo Gómez de Espinosa**. Era operativo en el escenario bélico el 30 de mayo de 1648, cuando trataba de oponerse a los designios franceses con el conde de Oropesa. En septiembre de 1650 tomaba parte en el asedio de Flix.
- Tercio de **José-Antonio Funes de Villalpando y Climent**, marqués de Osera. Este tercio sería conocido posteriormente con el nombre de tercio de Aragón.
- Tercio irlandés de **Diego Preston**. Operativo en el frente catalán desde 1645, cuando tomaba parte en la batalla de Llorenç. En noviembre de 1647 contaba menos de 40 hombres. Al igual que los tres tercios que siguen, es presumible que permaneciera activo durante las campañas de 1648 y 1649.
- Tercio italiano del barón de **Amato**.
- Tercio valón del barón de **Vandestradt**.
- Tercio valón de **Alberto Calone**.
- Entre 2 y 4 tercios más de infantes (suponiendo que cada tercio tuviera unos 750 infantes).

- 2 compañías vizcaínas de 100 hombres cada una.
- 2 compañías guipuzcoanas de 100 hombres cada una[59].
- 1 compañía alavesa.
- Trozo del Rosellón.
- Trozo de Borgoña.
- Trozo de les Órdenes Militares.
- Compañías de las guardias del Capitán general.

Todavía no hemos podido comprobar su presencia, pero es altamente probable que los trozos de Nápoles y de Flandes también hicieran la campaña. Los dos trozos estuvieron presentes en campañas posteriores, y si no hubiesen estado presentes en esta no sabemos justificar que la caballería llegase a representar 3.400 jinetes.

Hemos identificado las compañías de caballería siguientes:

Compañía de caballos corazas de la Guardia del Capitán general (capitán **Cristóbal de Idiáquez**), compañía de caballos corazas de la Guardia de don **Juan de Garay** (capitán **Diego de Idiáquez**), **Gregorio de Castro**, **Francisco Sauri**, **Cristóbal Delgado**, **Leonardo Moles**, **Alonso de Mercado** y **Juan de Sussa** y la de **Josep Juan** (del Trozo del Rosellón). El Trozo de las Órdenes (de unos 200 caballos)[60] también está testimoniado en la campaña de 1649 en Cataluña. El capitán **Las Rozas** que firmó la *Tercera relación...* también debió estar presente.

En total tras unirse a las tropas de Tarragona, **Garay** dispondría de 3.400 caballos y de entre 9.000 y 11.000 infantes el 16 de octubre en Villafranca.

Cabe destacar que en diciembre, al acabar la campaña, se previó reducir el número de compañías de infantería del ejército de **Garay** de 230 a 167, y en cerca de un 30% (una decena larga) las compañías de caballería[61]. En el año siguiente los hispánicos solo tuvieron 15.000 soldados en campaña en Cataluña, frente a los 18.000 de 1649.

Tropas en el reino de Valencia

Finalmente y en cuanto a las tropas en el reino de Valencia, es altamente probable la presencia del regimiento de **Juan-Jorge de Seebach**, junto con su comandante, en San Mateo. Estaría formado por unos 600 a 700 hombres. Consta también la participación del tercio de la universidad de Valencia con 3 compañías y 300 hombres.

Parece que el resto de tercios provinciales del reino de Valencia no participaron activamente en la campaña, pero no cabe descartar su presencia en plazas cercanas a Cataluña en tareas de guarnición.

El total de tropas hispánicas por todos conceptos en el frente catalán se podía elevar a unos 18.000 hombres.

II. Bajas hispánicas y estrategia de Garay

En cuanto a las bajas de la campaña militar parece que la mayoría fueron causadas por enfermedades durante la estancia en Villafranca del Penedés. Los efectivos de caballería caídos en combate serían de unos 25 en el encuentro entre Villafranca y Martorell, y de un centenar en el de Vimbodí-Montblanc.

Vale la pena observar que las tropas que marcharon hacia Lérida eran 2.600 caballos el día del combate de Vimbodí-Montblanc, que y suponiendo que solo volviesen con **Garay** las tropas que salieron originalmente con él se puede cifrar en 500 la disminución mínima de efectivos de caballería. En lo que atañe a los infantes, los podríamos cifrar en unos 2.500, en sintonía con la disminución de 63 compañías que **Garay** quería hacer en el ejército. A pesar de todo, al final de la campaña, parece que el ejército de **Garay** habría incorporado buena parte de las tropas venidas con la Armada desde Italia, por lo que las bajas (mayoritariamente por enfermedad) podrían haber sido muy superiores.

Si consideramos que el ejército de **Garay**, se enfrentaba tan solo a unos 4.300 hombres y 2.500 caballos de tropas regladas (ya que el resto de fuerzas franco-catalanas 3.900 hombres y 1.000 caballos, estaban haciendo campaña en Valencia o de guarnición en Tortosa y Flix), creemos que hubiera podido obtener mejores resultados con una estrategia más agresiva. Está claro que no sabemos si disponía de información sobre los efectivos enemigos, y visto que el año anterior los franceses todavía estaban a la ofensiva, debió optar por la prudencia.

En definitiva, **Garay** había conquistado Montblanc, Constantí, Salou, El Arbós, El Vendrell, Villafranca, Vilanova de Cubellas y Sitges, desechó las murallas del Arbós, El Vendrell, Villafranca y Vilanova de Cubellas, y estropeado las del castillo de Sitges (donde diversas minas no llegaron a explotar al ser neutralizadas por los catalanes que ocuparon el castillo inmediatamente después de la evacuación hispánica). La campaña quedaría, pero, sin continuidad, y no sería hasta el año siguiente cuando las tropas hispánicas se dedicarían a conquistar Flix, Miravet y Tortosa, situadas en el valle del Ebro, y en el siguiente a este cuando pondrían cerco a Barcelona.

III. Fondos y bibliografía comentada sobre la campaña de 1649

La campaña de 1649 está descrita parcial o totalmente en una serie de fondos documentales y bibliográficos provenientes de las tres grandes culturas protagonistas de los hechos, la francesa, la española y la catalana.

Desde el punto de vista francés:

Fondos-

Biblioteca Nacional de Francia (BNF), *Fondo Baluze*, núm. 255 (Relación del intendente **Bezons** de 30 de noviembre de 1649 y los documentos sobre *Les affaires de la Catalogne* del mismo volumen); y núm. 105 (correspondencia de **Pèire de Marca**).

Archive des Affaires Etrangères [= AAE], *Correspondance d'Espagne*, vol. 29.

Bibliografía coetánea-

BALUZE, ETIENNE. *Epistola ad [...] Samuelem Sorberium de vita, rebus gestis, moribus et scriptis [...] Petri de Marca....* Paris: F. Muguet, 1663.

BOUCHE, HONORE. *L'Histoire Chronologique de Provence*. II. Aix-en-Provence: Charles David, 1664.

FAGET, PAUL DE. "Vita illustrissimi et reverendissimi Petri de Marca", en: MARCA, PIERRE DE. *Dissertationes posthumae sacrae et ecclesiasticae....* Paris: J. Du Puis, 1668.

Gazette. Recueill de toutes les gazettes nouvelles ordinaires & Extraordinaires & Autres Relations. 1649. Par Theopraste Ronaudot, consellier et medecin ordinaire de sa majesté, Mr. et Intendant General des Bureaux d'Adresse de France. París, 1650 y 1651.

[Sendos números extraordinarios de 17 de diciembre de 1649, que describe el combate de Villafranca y de 19 de enero de 1650, que describe el sitio de Calig en el reino de Valencia].

GUALDO PRIORATO, GALEAZZO. *Historia delle revolutioni di Francia sotto il regno di Luigi XIV, e regenza d'Anna d'Austria con la contin. della guerra trà le due coronne...* Venecia: P. Boglioni, 1655, libro II p. 50-54 (para la edición de Lión de 1670: libro III p. 325-329).

[La importancia de esta fuente es primordial para conocer desde el punto de vista francés los hechos de la guerra de Separación entre 1648 y 1652, y especialmente el asedio de Barcelona de 1651-52, a los que dedica casi un centenar de páginas. Se puede considerar continuación de las *Dell'Historie del Conte Galeazzo Gualdo Priorato* (en cuatro volúmenes) que abarca el período 1630 a 1648. Cabe destacar que con el conjunto de obras de este autor se puede obtener una visión de la historia de Europa entre el 1630 y el 1655].

[Está colgado en la Red en *Google Books*].

L'Ambassadeur des Etats de Catalogne, envoyé par Don Joseph de Marguerite, à la Reyne Mère du Roy, touchant les affaires de cette Province, et la Paix particulière et générale. Paris: Claude Morlot, 1649.

[Se trata de un panfleto que contiene información interesante sobre la campaña propagandística y de agitación llevada a cabo por los castellanos en Cataluña a mediados de 1649].

PINARD, M. *Chronologie historique militaire, contenant l'histoire de la création de toutes les charges, dignités et grades militaires supérieurs; de toutes les personnes. qui les ont possédés ou qui y sont parvenues depuis leur création jusqu'à présent. Des troupes de la maison du roi et des officiers supérieurs qui y ont servi; de tous les régiments et autres troupes et des colonels qui les ont commandés; les états d'armées par chaque année, avec leur véritable époque; enfin une table raisonnée des ordonnances militaires, tant imprimées que manuscrites, rendues depuis le règne de Louis XIV jusqu'à présent. Tirée sur les originaux, avec des éclaircissements en notes critiques des auteurs qui ont travaillé à l'histoire de France et militaire [...]. Par..., commis au bureau de la guerre.* VIII. Paris: C. Hérisant, 1760-1778.

[Consultable en línea en el portal Gallica -www.gallica.bnf.fr].

RABUTIN, ROGER DE. *Memoires de messire..., comte de Bussy, Lieutenant General des Armes du Roy, et Mestre de Camp General de la Cavalerie Legere.* París: Chez Jean Anisson, directeur de l'Imprimerie Royale, 1696 [Reeditado en París el 1857].

[Está colgado en la Red en Google Books].

SIRI, VITTORIO. *Il Mercurio overo historia de'correnti tempi, di....* Ginebra-Cassale: s.e. [1646-1655]. Volumen XIV, p. 492 y ss.

[La obra contiene información interesante aunque es marcadamente partidista en favor de Francia, al ser VITTORIO SIRI el historiador oficial de **Luis XIV**. En un volumen posterior, también recoge una descripción bastante extensa del sitio de Barcelona el 1651-52].

[Está colgado en la Red en Google Books].

ZUR-LAUBEM, BARO DE. *Histoire militaire des Suisses au service de la France, avec les Pièces Justificatives...* VIII. Paris: s.e., 1751-1753.

[Está colgado en la Red en Google Books].

Bibliografía-

BOURRET, CHRISTIAN. *Les Pyrénées centrales du IX^e au XIX^e siècle. La formation progressive d'une frontière....* PyrÉGraph, 1995, p. 110-111.

DRUENE, BERNARD. «Combats pour Castel-Léon. Contribution à la chronique du Val d'Aran de 1642-1649». *Annales du Midi*, Universidad de Tolosa, LXXI (1959) 21-42.

DUBARAT, VICTOR. "Notice biographique". En: MARCA, PIERRE DE. *Histoire de Béarn*. Pau: s.e., 1894.

GAQUERE, FRANÇOIS. *Pierre de Marca (1584-1662). Sa vie, ses œuvres, son gallicanisme.* Paris: P. Lethielleux, 1932.

PASQUIER, FELIX. *Don Joseph Margarit d'Aguilar. Gouverneur de Barcelone. Notice suivie de documents sur la Guerre de Catalogne (1641-1659).* Paris: Imprimerie Nationale, 1924 (Separata del *Bulletin philologique et historique [jusqu'à 1715]*, 1921).

[Los documentos relativos al año 1649 se hallan en las páginas 318 a 330 y hacen especial énfasis en los problemas financieros que tenía el gobierno francés en Cataluña].

Desde el punto de vista español:

Fondos-

Real Academia de la Historia [= RAHE] (Madrid), *Colección Luis Salazar y Castro...*

Bibliografía coetánea-

AEDO Y GALLART, DIEGO DE. *Viajes, sucessos y guerras del Infante Cardenal Don Fernando de Austria, desde el doze de Abril de mil seiscientos y treinta y dos, que salió de Madrid [...] para [...] Barcelona hasta veinte y uno de Setiembre de mil y seiscientos treinta y seis. Por don....* Madrid: Impr. del Reyno, 1637 [Reeditado también en: Barcelona: Sebastián y Jaime Matevad, 1637].

GAVALDÀ, FRANCESC. *Memoria para la Gloria de Nuestra Ciudad y Nación del considerable Socorro con que esta sirvió a su Rey en el sitio de Tortosa contra las armas del Rey [...] de Francia.* Valencia: Vicente Esparsa, 1651.

MASCAREÑAS, JERÓNIMO. *Viage de la Sereníssima Reyna, Doña María Ana de Austria, Segunda Muger de Don Phelipe Quarto deste nombre, Rey Catholico de Hespaña Hasta la Real Corte de Madrid, desde la Imperial de Viena.* Madrid: Diego Díaz de la Carrera, 1650.

[Este libro describe el itinerario de la flota hispánica en el año 1649, y es también bastante útil para conocer las tropas hispánicas existentes en el ducado de Milán aquel año].

NOVOA, MATÍAS DE. *Historia de Felipe IV.* Madrid: CODOIN, 1878, libro XX en el *Memorial Histórico Español*, tomo LXXXVI.

[Entre las páginas 639 y 671 hay intercalada de forma discontinua la relación de los sucesos de 1649 en Cataluña, que se basa principalmente en las relaciones de sucesos que siguen].

Relación de los felices sucesos que han tenido las Armas de su Magestad gobernadas de don Juan de Garay General del Exército de Cataluña, y el numero de las villas y lugares que se han rendido a la obediencia del Rey nuestro señor. Año de 1649. Sevilla: Iuan Gómez de Blas, 1649.

Relacion del feliz successo, que parte de nuestra cavalleria gobernada, y asistida por su General el Señor Duque de Alburquerque, tuvo contra la del enemigo, governandola y asistiendola el Marques de La Fara, entre Villafranca del Panadès, y Martorell. Madrid: Alonso de Paredes, 1649.

Segunda y más copiosa relación de los sucesos que ahora nuevamente ha habido en Cataluña, en que se declara y se cuenta de los reencuentros y vitoria que ha tenido el Excmo. Señor duque de Alburquerque, general de la caballería de España en aquel principado, y se refiere muy por extenso los muertos, prisioneros y heridos que ha habido, y lugares que se han tomado. Madrid: Viuda de Juan Sánchez, 1649.

Tercera relación del feliz suceso y nueva vitoria que ha tenido el Excelentísimo señor Duque de Alburquerque, capitán general de la caballería del Principado de Cataluña, en 14 de Noviembre

deste presente año, en que se declara los prisioneros, muertos y heridos que en este reencuentro ha habido, y banderas y estandartes que les quitaron. Madrid: Diego Díaz, 1649.

[Esta relación describe el combate de Montblanc. Las tres últimas relaciones, también se pueden hallar dentro de las *Memorias de la Real Academia de la Historia*, Volumen 10, de 1885 (páginas: 381-382, 384-386 y 386-387, respectivamente)].

Bibliografía-

CÁNOVAS DEL CASTILLO, ANTONIO. *Historia de la decadencia de España. Desde el advenimiento al trono de D. Felipe III hasta la muerte de Don Carlos II.* S.l., s.e., s.d. [Madrid, 1854].

EGAÑA, DOMINGO IGNACIO DE. *El guipuzcoano instruido en las reales cédulas, despachos y órdenes que ha venerado su madre la provincia [...] desde el año de mil seiscientos novena y seis, hasta el presente de mil setecientos y ochenta.* San Sebastián: Lorenzo Riesgo Montero de Espinosa, 1780.

EZQUERRA ABADÍA, RAMÓN. *La Conspiración del Duque de Híjar (1648).* Madrid: [M. Borondo], 1934.

FERNÁNDEZ DURO, CESÁREO. *Don Francisco Fernández de la Cueva. Duque de Albuquerque. Informe en desagravio de tan ilustre prócer, presentado á la Real Academia de la Historia por el capitán de navío.....* Madrid: Impr. Manuel Tello, 1884.

FERNÁNDEZ DURO, CESÁREO. *Viajes regios por mar en el transcurso de quinientos años. Narración cronológica.* S.l.: s.e., 1893 [Madrid: Es. Tip. Sucesores de Rivadeneyra].

FERNÁNDEZ IZQUIERDO, FRANCISCO. "Los caballeros cruzados en el ejército de la Monarquía Hispánica durante los siglos XVI y XVII: ¿anhelo o realidad?", *Revista de Historia Moderna*, Universidad de Alicante, 22 (2004) 11-60.

HAMOIR, ERIC. «Les cuirassiers de Longueval. Un quart de siècle au service de Philippe IV», *Hidalguia*, 168 (septiembre-octubre de 1981) 837-855.

OLIVER, JUAN MANUEL. "Los matrimonios de José Pellicer", *Criticón*, 63 (1995) 47-88.

ROCHA, CARLOS DE LA; HUGO A. CAÑETE y JAVIER GONZÁLEZ MARTÍN. *El ejército de Alsacia: Intervención española en el Alto Rhin 1633/34.* Zaragoza: Sátrapa Ediciones, 2010 (Tercios; 1).

SÁNCHEZ [MARTÍN], JUAN L[UIS]. "Memoria de los Tercios". En: *Los tercios* [En línea]. Disponible en: www.tercios.org/personajes/garay_otanez_juan.htm.

SANZ CAMAÑES, PORFIRIO. "El peso de la milicia. 'Alojamiento foral' y conflicto de jurisdicciones en la frontera catalano-aragonesa durante la guerra de Cataluña (1640-1652)". *Revista de Historia Moderna*, Universidad de Alicante, 22 (2004) 173-208.

SANZ CAMAÑES, PORFIRIO. "Historia Institucional - Historia Militar", en: DD.AA. *Recuperar la historia, recuperar la memoria. Edición crítica de textos para el aprendizaje de historia moderna.* Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2007 (Coediciones; 72), 231-232.

Desde el punto de vista catalán:

Bibliografía coetánea-

BUSQUETS DALMAU, JOAN. *La Catalunya del barroc vista des de Girona. La crònica de Jeroni de Real (1626-1683)*. II. Barcelona: Publicaciones de la Abadía de Montserrat, 1994 (Biblioteca Abat Oliba; 140).

Dietaris de la Generalitat de Catalunya. 1411-1714. VI. Anys 1644 a 1656. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departamento de la Presidencia, 2000. [= DGC]

Edictes e crides fetes, y publicades per manament del eminentissim Miquel Mazarin, Cardenal de la Sancta Esglesia Romana, Arquebisbe de Aix, Lloctinent, y Capitán General en los Principat de Cathalunya, y, Comtats de Rosselló, y Cerdanya. Barcelona: Antoni Lacavalleria, 1648.

[Estos *Edictes* son la fuente más aproximada para poder determinar el somatén exigido a Cataluña por las autoridades francesas en el año 1649].

ETTINGHAUSEN, HENRY. *La guerra dels Segadors a través de la premsa de l'època*. IV. Barcelona: Curial, 1993.

Manual de novells ardots vulgarment apellat dietari del antich Consell Barceloní. Vol. 14, *Que comprén lo volúm original XXIXè, anys 1644 (maig) - 1649 (novembre)*. Publicat per acort y á despesas del Excm. Ajuntament Constitucional é iniciat per los ilustres senyors regidors D. Frederich Schwartz y Luna y D. Francesch Carreras y Candi. Barcelona: Imprempta de'n Henrich y Companyía, successors de'n Arcis Ramírez y Companyía, 1913 (Col·lecció de documents històrics inèdits del Arxiu Municipal de la Ciutat de Barcelona).

PANNO, FRANCESC-PASQUAL DE. *Motines de Catalunya*. A c. de Isabel Juncosa y Jordi Vidal. Barcelona: Curial, 1993.

PARETS, MIQUEL. *De los muchos sucesos dignos de memoria que han ocurrido en Barcelona y otros lugares de Cataluña. Crónica escrita por Miquel Parets entre los años de 1626 a 1660*. a c.d. Celestí Pujol, en: *Memorial Histórico Español*, XX-XXV. Madrid: Impr. Manuel Tello, 1888-1893. [Tomo XXIV, capítulos 25 a 28, p. 325 y ss.]

Repartiment De La Gent De Guerra De Los Quatre Tercios de la Ciutat de Barcelona, Y De Las Parrochies, Monestirs, Y La Que No Esta Baix De bandera, Y Llochs Ahont Han De Acudir, Y Defensar, En Cas De Rebato, O Invasio De enemichs, fet , y ordenat per los [...] Consellers [...] ab vot, y parer de la vint y quatrena, ò Consell de Guerra, y Governador de las Armas [...] D. Jayme de Eril, y Mestres de Camp de dits Tercios, als dotze de Octubre mil siscents quarenta [sic] y nou. Barcelona: Viuda Mathevat, [1649].

[BC, F.Bons. núm. 5.158].

Repartiment Dels Cabos, Artillers Que Estan Ab Diferents Puestos de guarnicio de la muralla, y fortins della [...] Advertint als cabos que asistiran als puestos de la part terrenca, avent de acudir a la part maritima, dexaran a llurs puestos dos ajudants artillers... Barcelona, viuda Mathevat, 1649.

[BC, F.Bons. núm. 5.157].

SEVILLÀ, MAGÍ. *Historia general del Principado de Cataluña, Condados del Rosellón y Cerdania*. Bibliothèque Nationale de France, *Manuscripts Espagnols*, volúmenes núm. 114-116.

[En 3 volúmenes y 15 libros. Los hechos de 1649 están descritos en el volumen 3º (116), libro XV, en el folio 587 y siguientes. Cabe destacar que el ejemplar existente en la Biblioteca de la Universidad de Barcelona, manuscrito núm. 115, solo llega hasta el 1640 y no es útil para conocer el desarrollo de la guerra de Secesión, sino tan solo para determinar sus causas].

Bibliografia-

CARBONELL I BUADES, MARIÀ. "Els barons de Vallespinosa". en: ANGLÈS, FRANCESC; HUGUET, JOAN (eds.). *Vallespinosa i el seu patrimoni monumental i artístic conservat (segles XII-XVIII)*. Tarragona: Diputació, 2002, 21-69.

CARDÚS, SALVADOR. *Terrassa durant la Guerra dels Segadors*. Terrassa: Talleres gràfics Joan Morral, 1971.

FLORENSA I SOLER, NÚRIA; MANEL GÜELL. 'Pro Deo, pro rege et pro patria'. *La revolució catalana i la campanya militar de 1640 a les terres de Tarragona*. Barcelona: Fundació Salvador Vives Casajuana / Ómnium, 2005.

GÜELL, MANEL. *El setge de Tarragona de 1641*. Tarragona: Arola Editors, 2003.

GÜELL, MANEL. "Juan de Pallavicino i la destrucció de Montblanc el 1651". *Aplec de Treballs*, Centro de Estudios de la Conca de Barberá, Montblanc, 23 (2005) 57-70.

GÜELL, MANEL. "Juan de Garay, capità general de l'exèrcit de Catalunya (1649-1650)". *Aplec de Treballs*, Centro de Estudios de la Conca de Barberá, Montblanc, 25 (2007) 59-80.

PÉREZ LATRE, MIQUEL. "Els Llupià i la política a l'Edat Moderna". En: AA.DD. *Història dels Llupià (1088-1771) i dels seus llinatges incorporats: Icard, Roger i Vallseca*. Canet: Trabucaire, 2006, 141-184.

SANABRE, JOSEP. *La acción de Francia en Cataluña en la pugna por la hegemonía de Europa (1640-1659)*. Barcelona: Real Academia de Buenas Letras, 1956.

IV. Notas biográficas:

Jacques de Cambis, barón de Alais o de Aletz (c. 1600-1653)

Militaba en el regimiento de Gasion desde 1630 al servicio del rey de Suecia. En 1635 pasó al servicio del rey de Francia. Participó en el asedio de Dôle en 1636 y hasta el 1641 estuvo sirviendo en Flandes. El 28 de noviembre de 1641 se separaron 6 compañías francesas del regimiento de Gasion y se convirtió en maese de campo del nuevo regimiento. Combatió en los asedios de Cotlliure y de Perpiñán en 1642, participó en el socorro de Flix, en el combate de Miravet en 1643 y en la derrota de Lérida en 1644. Estuvo presente en el asedio de Rosas, se distinguió en el paso del Segre, combatió en la batalla de Llorenç y en el sitio de Balaguer el 1645. Posteriormente, tomó parte en los asedios de Lérida los dos años siguientes, siendo herido al levantarse el primero, y en la toma de Tortosa el 1648. El 1649 hizo la campaña en el llano de Urgel y el 1650 permaneció en Cataluña. Participó en el sitio de Barcelona el 1651 y 1652.

Nombrado comandante de la caballería del ejército de Cataluña el 18 de mayo de 1653, fue herido y hecho prisionero en el combate de Palamós el 1º de agosto y murió de las heridas. Su hijo también fue capturado y murió de las heridas provocadas en el mismo combate.

Francisco Fernández de la Cueva, VIII^e duque de Albuquerque (1619-1676)

Nacido en Barcelona cuando su padre era virrey del país. Las primeras armas las hizo en la campaña de Fuenterrabía, bajo las órdenes de su tío, el **Almirante de Castilla**. En 1639 fue enviado a Flandes, donde con solo llegar se le dio el mando del primer tercio vacante, el de Saavedra, el 1641. Un año más tarde contribuía de forma destacada a la victoria de Honnecourt, escalando el parapeto francés al frente de sus tropas. El año siguiente era derrotado en Rocroi, donde resistió hasta el final. En diciembre del mismo año, fue llamado por **Felipe IV** a España y le acompañaba el 1644 en la gira que hizo por Aragón.

En 1645 se casó con **Juana Francisca de Armendáriz**, II marquesa de Cadereita, de quien no tuvo sucesión. En 1645 se le hizo general de la caballería del ejército de Cataluña, cargo que todavía ejercía en 1649. Este último año su brillante actuación en el combate de Montblanc impulsó definitivamente su carrera militar. Capitán general de las galeras de España el 1650, derrotaba ante Cambrils al socorro francés que se enviaba a Tortosa, capturando 4 barcos enemigos y acabando con cualquier opción de levantar el sitio a la villa. En 1651 procedía a asediar Barcelona con sus galeras por la fachada marítima y capturaba el barco del corsario **Ferret**. Este bloqueo, no tan estricto como debiera, fue completado al año siguiente con el asalto a Palamós, donde junto con **Juan-José de Austria**, destruyó el convoy de 100 barcos y barcas que esperaba una oportunidad favorable para entrar en Barcelona. Esta victoria fue decisiva y Barcelona tuvo que capitular por hambre el 12 de octubre de 1652. **Alburquerque** fue el encargado de anunciar la captura de Barcelona a **Felipe IV**.

Esta sucesión de éxitos le garantizó el nombramiento de virrey de Nueva España el 1653. Allí su administración fue muy provechosa, limpiando de bandidos el territorio. En 1660 volvía a España y era nombrado capitán general del Mar Océano (1662). Su carrera acabó con el trienio como virrey de Sicilia del 1667 al 1670, pasando finalmente a ser consejero de Estado a partir del 1671 y ya hasta su muerte.

Josep d'Ardena-Darnius de Sabastida, vizconde de Illes (1611-1677)

Fue señor de Darnius, de Illas, la Torre de Picalquers, Bosquerós y la Vajol. Miembro de la compañía del virrey o de feudatarios de Cataluña durante el sitio de Salses. Participó en el combate de Montjuic el 26 de enero de 1641 al frente de una compañía de caballería. En 1641 estuvo en el sitio de Tarragona mandando toda la caballería catalana. En 1642 fue nombrado maese de campo del regimiento de caballería del Batallón, formado por 8 compañías y colaboró en la derrota del ejército de **Pedro de Aragón**. Combatió en Flix el 1643, el 1644 participó en el suministro de víveres a los asediados de Lérida y el 1645 en el asedio de Rosas, en el combate de Llorenç y en el sitio de Balaguer. En 1646 fue enviado a Francia como embajador del Principado y el 1 de mayo fue nombrado mariscal de campo de un regimiento de caballería. De vuelta a Cataluña, participó en el asedio de Lérida de **Harcourt**, el 1646, y el 1647 estuvo en el de **Condé**; también en la toma de Áger, y en el asalto de Tortosa de 1648.

Participó en la defensa de Barcelona el 1651-1652. Su regimiento fue uno de los pocos que se opuso al avance del ejército castellano antes de que asediase Barcelona. Tras la caída de la capital participó al lado del ejército francés en el sitio de Gerona, la toma de Villafranca de Conflent, la de Puigcerdán, en 1654, y en la batalla de Berga, en 1655.

Era enemigo declarado del marqués de **Aguilar**. Fue nombrado vizconde de Illas el 1660. En 1668 participó en la revuelta de los Angelets y tuvo que refugiarse en España.

Jean de Balthazar

Nacido en Simmeren (Bajo Palatinado) se enroló bajo las armas de **Gustavo Adolfo** de Suecia. Una vez muerto este pasó al servicio del duque de **Weimar**. Participó en la batalla de Nördlingen (1634). En 1635 entraba al servicio de Francia como capitán del regimiento de caballería de Gasion. Participó con distinción en el sitio de Dôle (Franco Condado) el 1636 y posteriormente estuvo en las campañas de Flandes hasta el 1641 en que se volvió a distinguir durante el sitio de Aire. Nombrado teniente coronel del regimiento de Gasion el 28 de noviembre de 1641, pasó con 6 compañías a servir en el Rosellón.

El 20 de diciembre de 1641 se volvió a distinguir en el combate de Cotlliure. En 1642 pasaba a Cataluña y participaba en la victoria sobre el ejército de **Pedro de Aragón**. El 7 de octubre lo hacía en la victoria de Quatre Pilans, a Lérida, y pocos días después capturaba un convoy enemigo cerca de esta ciudad. En 1643 participó en el socorro de Flix y en la batalla de Miravet, y el 13 de agosto del mismo año se creaba su regimiento de caballería con una compañía del de Alais y dos nuevas. El año siguiente era derrotado en la batalla de Lérida, el 15 de mayo, y el 1645 participó, bajo las órdenes de **Harcourt**, en el combate de Llorenç y en el sitio de Balaguer. En 1646 se distinguía en el sitio de

Lérida y durante el combate de la noche de Santa Cecilia atacó repetidamente el fuerte de Rebé, sin éxito. El siguiente año participó con **Condé** en el sitio de Lérida y el 1648 estuvo presente en la conquista de Tortosa. En 1649 se opuso a la campaña de **Juan de Garay**, junto con **Marchin** y siguió el avance del enemigo hasta Montblanc. Su regimiento contribuyó decisivamente a conocer las intenciones de **Garay** al capturar a un sargento mayor enemigo. Después fue enviado a Tortosa para participar en la incursión al reino de Valencia. El 30 de diciembre **Baltazar**, un teniente y dos caballeros fueron sorprendidos en su cuartel, en Las Pallargas (al creer que había una tregua) por una expedición de 500 hombres y 500 caballos del ejército hispánico. Resistió tenazmente (como acredita la atribución de 40 bajas a los hispánicos), pero al final fue capturado. Pronto fue intercambiado.

El 12 de febrero de 1650 obtenía por comisión el regimiento de infantería alemana de Erlach, al morir su coronel. El año siguiente abandonaba Barcelona junto con **Ferdinand de Marchin** y se dirigía a la Guyena, donde combatió en favor de los Príncipes hasta el 1653. Allí obtuvo numerosas victorias, y sorprendentes, como la de Montanceix, el 16 de junio de 1652, que le dio el control del Périgord. Fue el autor de la *Histoire de la Guerre de Guyenne*, en que explica su participación en la revuelta de la Fronda. En 1653 volvió a la obediencia del rey y el año siguiente regresó a Cataluña participando, bajo las órdenes del príncipe de Conti en la campaña, contribuyendo decisivamente a la derrota hispánica de Verges. El año siguiente, volvió a tomar parte en la campaña aunque dimitió de su regimiento de infantería.

En 1656 todavía seguía en Cataluña pero en enero de 1657 dimitía de su regimiento de caballería y se instalaba en Berna. Pasó después a ser el jefe del ejército del Elector Palatino aquel mismo año y el 1668 se retiraba a la baronía de Prangin, en Suiza, que había adquirido. Todavía tuvo tiempo de participar en las negociaciones diplomáticas con los príncipes de **Brunswick** y **Lunebourg** por cuenta de **Luis XIV**.

Guillermo de Montboissier Beaufort, barón de Canillac

Coronel de un regimiento de caballos ligeros en 1635, el barón de **Canillac** efectuó la campaña de la Valtelina y participó en la recuperación de Corbie el 1636. Hombre de carácter fuerte, se enfrentó espada en mano a un capitán de su regimiento aquella misma campaña. En 1640 se batió en duelo y mató al señor de **Vaillac**, el hijo de a quien servía en el ejército de Cataluña en 1649. El 1642 participó en los asedios de Colliure y Perpiñán. Desde 1643 volvió al teatro italiano y en el año 1646 participaba en la empresa de Portolongone, ocupando la plaza el 31 de octubre. En 1649 vino a Cataluña donde permaneció hasta el 1651. En 1652 y 1653 combatió en la Guyena bajo las órdenes del rey. El resto de la guerra lo pasó combatiendo en Italia. El 18 de abril de 1661 su regimiento era licenciado.

Charles de Blanchefort, duque de Créqui (1622-1687)

Su carrera militar comenzó en 1641 como capitán en el regimiento de caballería de Gramont en las campañas de Flandes. En 1642 combatió en Honnecourt (derrota francesa) y el 1643 en la batalla de Rocroi. En 1644 y 1645 combatió en Alemania participando en las batallas de Fribourg y Nördlingen. El 6 de marzo de 1646 recibió el

regimiento de caballería de Magalotti y tomó parte en la expedición del duque de **Guisa** en Orbitello, Piombino y Portolongone.

En 1647 fue a Cataluña y estuvo presente en el sitio de Lérida y en la toma de Áger, y el año siguiente en la de Tortosa. El 13 de febrero de 1649 fue nombrado mariscal de campo y el 5 de mayo comandante de toda la caballería de Cataluña.

Posteriormente, entre 1651 y 1655 participó en diversas campañas en Flandes. Dimitió de su regimiento de caballería en favor de su hermano al ser nombrado gobernador de Hesdin. Ejerció el cargo desde 1660 a enero de 1687, cosa que no le impidió hacer brevemente de embajador del rey en Roma en 1662.

Barón de Escoubez

Sobrino de **Pèire de Marca**, era capitán de caballería cuando vino a Cataluña, siendo **Marca** visitador, y este le apadrinó. En 1645 participó en la batalla de Llorenç distinguiéndose, y como premio **Marca** pidió para él una compañía del regimiento de Nerestang. Pero su ascenso todavía tardó un par de años. En noviembre de 1646 **Marca** pidió para él una de las compañías vacantes del regimiento de Champagne. Su progresión a partir de aquí fue continua, así, el tío le pidió una plaza de ayudante de campo en marzo de 1648, que el julio ya había obtenido, junto con una compañía del regimiento de caballería del barón de Aletz. En 1649 era capitán del regimiento de La Marine. Hizo la campaña de 1649 con los generales **Marchin** y **La Fare**. En enero de 1650, al morir el gobernador de Solsona, **Marca** solicitó este cargo para su sobrino, y en junio de 1651 se encargó de que marchara de Cataluña. No tenemos más noticias después de que llegase a Narbona.

Juan de Garay Otáñez de Rada, marqués de Villarrubia de Langre (1586-1650)

Su formación militar comenzó en Italia el 1600, ascendió a capitán en 1621 y después pasó a Flandes donde participó en numerosos sitios como los de: Breda (1625), Hertogenbosch (1629) o Maastricht (1631). En septiembre de 1635 dirigió la toma de las Islas de Lérins con 800 hombres de la guarnición de Perpiñán.

En 1640 era gobernador de los Condados de Rosellón y Cerdaña, donde impuso con mano de hierro las necesidades de su tropa por encima de las de la sociedad civil, no dudando en efectuar alojamientos salvajes o en incendiar Tuïr, para llevar a cabo sus propósitos. Su doble intento de capturar Illas fracasó debido a la resistencia de la población y resultó herido. En diciembre de 1640 pasaba con 6.000 hombres del ejército del Rosellón a Tarragona, y se unía al ejército del marqués de **Los Vélez**. En 1641 participó en la batalla de Montjuic, permaneció dentro de Tarragona durante el sitio de **La Mothe** y, caído en desgracia, fue destinado al frente portugués a finales de 1641. Destinado de nuevo en Cataluña, el febrero de 1643 intentó apoderarse sin éxito de Flix, siendo derrotado por **La Mothe-Houdancourt**; en abril, un nuevo intento de sitio acabó también frustrándose, al ser reforzada la plaza antes de ser amenazada. Castigado de nuevo, fue destinado al frente de Extremadura el 1644. A pesar de todo, su captura por los franceses en Tamarite de Llitera provocó que no fuera allí y, ya liberado, permaneció

destinado en la Capitanía general de Guipúzcoa del 1645 al 1648, cargo desde el cual reconducía las tropas que desde los puertos del Cantábrico se dirigían hacia Cataluña.

En 1649 recibió el título de marqués de Villarrubia de Langre, y el mando supremo del ejército en Cataluña, al frente del cual efectuó una brillante campaña. Su única hija murió en octubre de aquel año. En abril del siguiente se producía su traspaso, antes de poder iniciar una nueva campaña que se prometía definitiva. El marqués de **Mortara** fue su sucesor.

Monsieur de **La Baume**

En 1642 resultaba herido en el sitio de Tamarite de Llitera. Teniente coronel del regimiento de Rébé, en 1643 sirvió en el sitio hispánico de Miravet. En 1644 tomó parte en el asalto a la muela de Tarragona y a finales de año encabezaba el asalto a Agramunt. El 1645 era el comandante del regimiento de Rébé en la batalla de Llorenç, y el 1646 lo era del fuerte de Rebé durante el sitio, siendo acusado de inteligencias con el enemigo por haber entregado la posición. En el año siguiente tuvo una actuación muy destacada en la defensa de Constantí. Asediado dos veces, resistió a las tropas hispánicas formadas por unos cuatro tercios, hasta después de que estos entrasen en la villa por tres brechas, disputándoles la entrada con los regimientos de Senesterre (del Batallón) y Rébé y refugiándose en el castillo hasta que le llegó el socorro de **Condé**. En 1649 era comandante del regimiento de Fabregue y capitulaba en Montblanc ante el ejército de **Garay**.

Monsieur **La Lane**

Militar de origen bearnés y capitán del regimiento de Montpouillan. El 23 de enero de 1648 atacaba una partida del ejército hispánico que saqueaba los alrededores de Falset, causándoles 100 muertos y 30 prisioneros y recuperando el botín. En 1649 era capturado en Sitges y liberado un mes después en cumplimiento de los pactos de la capitulación, en claro contraste con el cautiverio de los tres oficiales catalanes del Batallón.

Philippe de La Mothe-Houdancourt (1605-1657)

Su carrera militar comenzó en 1622 dentro de la unidad de caballos ligeros del duque de **Mayenne** en la guerra contra los protestantes. Participó en el asedio de Montpellier, y el 1627 se batía en la isla de Ré contra las tropas inglesas que querían socorrer La Rochelle. En 1629 seguía combatiendo a los protestantes y participó en el sitio de Privàs, donde el enemigo no tuvo cuartel. Nombrado gobernador de Bellegarde el 1632, el año siguiente era maese de campo de su propio regimiento de infantería. En 1633 asistía con su regimiento al sitio de Nancy y en 1635 combatió en la batalla de Aveins, fácil victoria francesa. El año siguiente acudió en socorro de Saint-Jean de Losne, i el siguiente era nombrado mariscal de campo.

El 1639 pasaba a Italia como jefe interino del ejército, a la espera de la llegada de **Harcourt**. Su intervención en la batalla de Casal y en el asedio de Turín le valieron el mando del ejército de Cataluña el 1641. Aquí, bloqueó al ejército hispánico en Tarragona durante los meses de mayo a septiembre, con fuerzas muy inferiores y consiguiendo que

este, encerrado dentro de la ciudad, se deshiciese debido al hambre y a las enfermedades. Aquel año derrotó a los hispánicos en el combate de Tamarit y reconquistó Almenar. En 1642 derrotó y capturó al ejército de **Pedro de Aragón** que se disponía a socorrer Perpiñán, después fracasó en su intento de capturar Tortosa por asalto e hizo campaña en Aragón, conquistando Monzón. Fue nombrado virrey de Cataluña el 25 de junio de 1642. El 7 de octubre de 1642 obtuvo una sonada victoria en la batalla de Quatre Pilans a la vista de Lérida. Al acabar la campaña hizo una entrada triunfal en Barcelona el 4 de diciembre. El 1643 derrotaba a **Juan de Garay**, en Flix, el febrero, y al marqués **de la Hinojosa**, en Miravet, el 2 de marzo, haciendo 1.100 prisioneros (que serían intercambiados por los hechos por los hispánicos en Honnecourt), y capturando dos cañones. Se le concedió el título confiscado de duque de Cardona.

La campaña de 1644 le resultó, no obstante, nefasta. Combatió a **Felipe de Silva** en Lérida sin esperar reunir a todo el ejército y fue estrepitosamente derrotado, perdiendo unos 1.000 hombres. A pesar de todo, recibió numerosos refuerzos desde Francia que le permitieron mantener acciones ofensivas, y así el 8 de agosto se conquistaba el puerto de Tarragona, aunque sus asaltos sobre la plaza fueron rechazados a finales de agosto y otra vez a inicios de septiembre. Para acabar de redondear las derrotas, el 29 de septiembre Balaguer capitulaba sin ofrecer resistencia, Agramunt se entregaba a mediados de octubre y Áger era conquistada el día 29 de aquel mes sin que **La Mothe-Houdancourt** asistiese a los defensores, miembros del Batallón.

Toda esta retahíla de derrotas provocó el nombramiento de un nuevo virrey el 21 de octubre, el conde de **Harcourt**. **La Mothe** por su parte abandonó Barcelona el 7 de diciembre y el siguiente día 28 era detenido en Lión y encarcelado en el castillo de Pierre-Scize. Allí permanecería detenido cuatro años, acusado de apropiarse de dinero destinado a las tropas. Fue también privado del ducado de Cardona. Cabe apuntar que **Pèire de Marca**, colaboró tanto como pudo en hallar pruebas para esta acusación. A pesar de todo, en otoño de 1648 fue juzgado y absuelto por el Parlamento de París, restituyéndosele títulos y rentas, de los cuales otra vez fue desposeído al unirse a la revuelta de la Fronda; finalmente le fueron restablecidas al exiliarse el cardenal **Mazarino** en 1649.

El 20 de octubre de 1651 fue nombrado virrey de Cataluña por segunda vez y en febrero de 1652 ya fustigaba a las tropas hispánicas del cordón de asedio en Barcelona; el 23 de abril rompía el bloqueo y se introducía en la ciudad. El 28 de abril atacaba, en concierto con las tropas situadas fuera de Barcelona, bajo el mando de **Saint André Montbrun**, los fuertes hispánicos de la circunvalación de San Juan de los Reyes y de Santa Isabel, fracasando en el intento de ocuparlos y siendo gravemente herido en la pierna. Todavía ordenó diversos asaltos, el 13 de mayo contra el fuerte de San Ferriol, donde fue herido de muerte **Francesc Mostarós** o el 17 de julio otra vez contra San Juan de los Reyes, dirigiendo el asalto desde Montjuic; el fuerte fue tomado pero perdido dos días después. Finalmente, el 4 de septiembre intentó romper el sitio por última vez embistiendo las líneas nuevamente con un ataque combinado desde el interior, cerca de Valdonzella y desde el exterior, el fuerte de San Buenaventura. El 13 de octubre Barcelona se entregaba a las tropas hispánicas, saliendo los franceses hacia Francia con armas y 6 cañones.

Privado del ducado de Cardona, en enero de 1653 fue hecho duque de Fayel. En mayo del mismo año conseguía dimitir de su cargo de virrey de Cataluña. **La Mothe-Houdancourt** se casó en 1650 con **Louise de Prie** y tuvo tres hijas: **Francisca-Angélica**, **Carlota-Leonor-Magdalena** y **María-Isabel-Angélica**.

Philippe de Launay-Gringenières

Servía en la compañía de gendarmes del cardenal **Mazarino** cuando en 1646 pasó a ser capitán de la del cardenal de **Sainte Cécile** (hermano de **Mazarino**). Aquel año pasó a Italia como comandante del regimiento de caballería de Bentivoglio en la expedición a Piombino y Portolongone. En 1647 participó en el sitio de Lérida y en 1648 en el de Tortosa, como comandante de los gendarmes del cardenal de Sainte Cécile. Fue nombrado mariscal de campo el 14 de agosto. El 18 de enero de 1650 se convirtió en gobernador de Tortosa y ordenó la evacuación de la ciudad afectada por la peste, el 1 de abril. Resistió con dos regimientos (el de Marchin denominado de Launay al serle entregado, y el suizo de Lochmann) el sitio hispánico entre el 19 de octubre y el 27 de noviembre, fecha en que, abiertas brechas en las murallas y sin esperanza de socorro, capituló. Entregó la plaza el 5 de diciembre de 1650 y se retiró hasta Hostalric tal y como establecían los pactos. Perdió su regimiento en favor de **Marchin** el 1651. Tras la capitulación de Barcelona en 1652, fue encargado de poner en estado de defensa las plazas de Cotlliure, Salsas, Perpiñán y Rosas. Posteriormente fue nombrado gobernador de la región de Poitou.

Gabriel de Llupià Pagès (1595-1673)

En 1639 era maese de campo de un tercio en el sitio de Salses. Caballero de la Orden de Santiago en 1641. En 1646 era gobernador de Áger, y a finales de 1648 fue nombrado maese de campo del tercio de Tortosa, tropa que se había de formar con exiliados tortosinos pero que al final no llegó a reclutarse. En 1649 estaba en el ejército de **Garay** y tuvo la misión de consultar a la Corte para saber si el ejército debía invernar en Cataluña o retirarse. Una vez conquistada Barcelona, su estrella se ensalzó hasta el cargo de gobernador del Principado de Cataluña, cargo que permaneció dentro de la familia hasta el advenimiento del archiduque Carlos, en 1705.

Ferdinand de Marchin (1611-1673)

Comenzó a servir el 1635 como teniente coronel de un regimiento de caballería de Lieja. Entre 1637 y 1639 sirvió bajo las órdenes del príncipe de **Condé**. Su primera intervención en Cataluña fue el 1642, participando en los combates victoriosos contra el marqués de **Povar**. En 1647 volvió a Cataluña otra vez, de la mano de **Condé**. El 26 de mayo rechazó una salida de los defensores de Lérida con su regimiento de caballería. En 1648 autorizaba el saqueo de Tortosa al estallar una mina que hizo 200 muertos entre los asaltantes. Tras la toma de Tortosa el regimiento de La Marine pasó a ser de su propiedad y el de Périgord a serlo de su hermano (y parece que pasó a denominarse Marchin).

Juan de Pavalicino, gobernador de Tarragona contactó con él durante el mes de abril de 1649 ofreciéndole un soborno si colaboraba en las tomas de Flix, Tortosa y Miravet, pero

lo rechazó. Al haber perdido la liberación del príncipe de **Condé** el 1649, fue encarcelado por **Pèire de Marca** y trasladado a Perpiñán, pero fue liberado a comienzos de 1561. Fue el jefe del ejército francés en Barcelona durante el inicio del asedio. Los hispánicos le permitieron salir con parte de la guarnición y le entregaron todos los prisioneros franceses para que fuera a la Guyena a combatir al lado de los príncipes en la Fronda. Este episodio de su vida está descrito en la *Histoire de la Guerre de Guyenne*, de BALTHAZAR. Una vez **Condé** fue derrotado en la Fronda en 1653, se reunió con este príncipe en Flandes. Al no ser comprendido en la amnistía una vez finalizada la guerra siguió al servicio de España casi hasta el final de su vida. **Carlos II** le distinguió con numerosos honores.

Josep de Margarit de Biure, marqués de Aguilar (1602-1685)

Líder de la Revolución de 1640, fue uno de los primeros maeses de campo nombrados por la Junta de Brazos; en enero de 1641 su intervención en el corte de las líneas de suministro del ejército hispánico fue decisiva en la victoria de Montjuic. Aquel año tomó parte en el sitio de Tarragona. En 1642 participó activamente en la derrota de la expedición de **Pedro de Aragón**, suceso que determinó su nombramiento como mariscal de campo por el rey **Luis XIII**, el 18 de abril. En 1643 organizó la recuperación del Valle de Arán. Recibió la hacienda de la casa de Montcada con unas rentas de 75.000 libras. Durante la estancia de **Pèire de Marca** en Barcelona entabló con él una gran amistad, y acabó representando el ala más radical del partido profrancés.

El 6 de enero de 1647 obtuvo una comisión para levantar un regimiento de infantería y otro de caballería. Como gobernador de Cataluña, asumió las funciones del virrey durante el año 1649, cargo que acabaría ostentando los últimos años de guerra. En 1651 se convirtió en cabeza de la resistencia de Barcelona en ausencia del virrey **La Mothe-Houdancourt**. Al estar excluido de cualquier perdón, en septiembre de 1652 abandonó furtivamente la ciudad condal. Se instaló en el Rosellón donde gozó de bienes confiscados a los partidarios de la corona hispánica. Durante el resto de la guerra **Margarit** colaboró con las tropas francesas, participando en todas las campañas, como el asedio de Gerona en 1653, la toma de Villafranca de Conflent, la Tour de Villars y Puigcerdán en 1654, y la toma del cabo de Creus y el levantamiento del sitio de Solsona, en el 1655.

Casado con **Maria de Biure de Cardona-Anglesola**, tuvo siete hijos, el mayor, Gaspar, murió el 1656, en Perpiñán.

François de Montiers, conde de Mérinville († 1672)

Su carrera militar comenzó como capitán de caballos ligeros en 1635, fecha a partir de la cual estuvo ligado a Cataluña durante muchos años. Participó en la batalla de Leucata el 1637. Al formarse los regimientos de caballería obtuvo una patente el 24 de enero de 1638, y al año siguiente participó en la invasión del Rosellón. En 1640 contribuyó a la defensa de Illas del asalto de **Juan de Garay** y posteriormente pasó al Principado, participando en el bloqueo de Tarragona de 1641. En 1642 participó en la batalla de Valls y el 1643 en los socorros de Flix y Miravet. En 1644 su regimiento estuvo en la derrota de Lérida, el 15 de mayo, y en el segundo sitio de Tarragona. Levantó un regimiento de

infantería por comisión del 6 de enero de 1645. Estuvo presente en el sitio de Rosas, batalla de Llorenç y sitio de Balaguer, el 1646, en los sitios de Lérida el 1646 y 1647, y el 1648 participó en la toma de Tortosa. Comandante de la caballería de Cataluña por comisión del 3 de septiembre de 1649, se convirtió en teniente general en septiembre de 1650, siendo derrotado, junto con **Nestier**, en el combate del Garona. Se mantuvo como jefe de la caballería del ejército de Cataluña el 1651 y el 1652.

El año siguiente participó en la reducción de Burdeos con el ejército de Guyena. En 1654 volvió a Cataluña y participó en la invasión de la Cerdaña. En 1655 tomó parte en la toma de Creus y Castellón de Ampurias. También combatió en Solsona y en la derrota de Berga. Fue nombrado gobernador de Rosas el 1656, cargo que ejerció hasta la Paz de los Pirineos. Licenció sus regimientos el 24 de noviembre de 1658. Más tarde fue gobernador de Provenza desde 1662 al 1669.

Armand de Caumont La Force, marqués de Montpouillan (c. 1615-1701)

Comenzó su carrera militar el 1630 sirviendo en el regimiento de su tío, el señor de **Tonneins**. Nombrado capitán el 8 de julio de 1631. Sirvió entre 1632-1633 en el Languedoc contra los protestantes. En 1634 pasó a servir a Alemania, en 1636 estaba en el sitio de Dôle y en 1637 fue a la Guyena.

Participó en la invasión de 1638 y en el sitio de Fuenterrabía, y el año siguiente en la invasión del Rosellón; tres años más tarde en el asedio de Elna, en la batalla de Tamarit y en el socorro de Almenar. En 1642 se halló en los combates de Valls, Villafranca y en la batalla de Quatre Pilans (7 de octubre). En 1643 estuvo en los socorros de Flix y Miravet. El 8 de julio fue promocionado a teniente coronel del regimiento de Tonneins. El 15 de abril de 1644 fue nombrado maese de campo del regimiento de Tonneins, que pasó a denominarse de Montpouillan. El 15 de mayo fue derrotado en la batalla de Lérida. En 1645 participó en la toma de Agramunt, en la batalla de Llorenç y en el sitio de Balaguer. En 1646 y 1647 tomó parte en los sitios de Lérida; y también en el de Áger y en el socorro de Constantí. En 1648 participó en la toma de Tortosa y el año siguiente fue nombrado sargento de batalla (23 de febrero). En 1649 fue con su regimiento a socorrer Barcelona de la amenaza hispánica. Fue nombrado mariscal de campo el 11 de mayo de 1651, y el mismo año se unió con parte de su regimiento a **Marchin**.

Capturado por el ejército real el 1653, pasó a servir a **Luis XIV** y en 1655 fue nombrado teniente general y sirvió bajo las órdenes de **Turenne**. En 1656 se licenció su regimiento de caballería y en 1660 el de infantería. Salió el 1685 de Francia al revocarse el Edicto de Nantes y pasó a servir al príncipe de **Orange** que lo nombró teniente general del ejército holandés.

François-Paul de Nestier

Teniente coronel del regimiento de Auvergne hasta que fue nombrado sargento de batalla en el año 1644. Combatió principalmente en Italia. Nombrado mariscal de campo el 26 de octubre de 1646, llegó a Cataluña el 1649. Aquel año, su entrada en Barcelona con cuatro regimientos de infantería franceses causó sensación al ser la primera vez que la ciudad aceptaba una guarnición francesa (sin contar la de las Atarazanas) desde el

inicio de la guerra de Secesión. A partir de 1647 **Nestier** fue el gobernador de Castell-Lleó, en el Valle de Arán. En 1650 invadió el Valle de Arán con su ejército y puso sitio a la fortaleza el mes de mayo. El 24 de aquel mes, fue derrotado en la batalla de la isla del río Garona, junto con el mariscal **Mérinville**. Acusado por el virrey **Mercoeur** de ser el culpable de la derrota al haber dividido sus tropas, cayó en desgracia y fue separado de todo cargo militar.

Juan Bautista de Palavicino y Ramírez de Haro

Nombrado caballero de Alcántara en 1635, fue gobernador de Tarragona entre junio de 1648 y agosto de 1650. Los desencuentros con las autoridades civiles y eclesiásticas locales fueron continuas y se puede sacar la conclusión de que tenía un carácter violento y conflictivo. En marzo de 1649 intentó sobornar a **Marchin** para conseguir la entrega de Tortosa y Flix. Dos años más tarde conquistaba Montblanc tras minar la muralla, que posteriormente derribó en parte.

En 1652, ya como general de la artillería de España, intervino en el sitio de Barcelona, siendo uno de los firmantes de la capitulación final. Cuenta CÁNOVAS DEL CASTILLO que en 1653 fue asediado en la plaza de Gerona y lo último que se sabe es que en 1654 era nombrado general de la caballería del ejército de Cataluña.

Nuño Pardo de la Casta

Maese de campo hispánico. Comendador de la Orden de Santiago en Sagra y Cenet. El 15 de mayo de 1644 participó en la victoria hispánica de Lérida mandando la coronelía o regimiento del Príncipe. En 1645 era ya teniente general “*de las Caballerías, de las Ordenes y de la Guardias Viejas de Castilla*”. El mismo año era capturado por **Harcourt** en la derrota castellana de Llorenç de Montgai. En diciembre de 1645 las Cortes de Valencia solicitaban su liberación a **Felipe IV** invocando su destacada intervención en las guerras de Cataluña. En 1647 fue nombrado capitán general de la artillería. En 1649 participó en la campaña junto a **Juan de Garay**, como general de la artillería, y perdonó la vida a la guarnición superviviente tras el asalto y conquista de Salou.

Charles de Schomberg, duque de Hallwin (1601-1656)

De joven estuvo en la corte de **Luis XIII** como infante de honor. En 1619 levantó su primer regimiento, aunque posteriormente fue disuelto. En 1620 levantó un nuevo regimiento, y en 1629 estuvo en campaña contra los protestantes en el sur de Francia, asistiendo en el sitio de Privàs. En 1630 participó en la campaña de Saboya. En 1631 era nombrado teniente general de la compañía de caballos ligeros de la guardia del rey. El 20 de noviembre de 1632 fue promocionado a mariscal de campo general de las tropas alemanas. Gobernador del Languedoc entre 1634 y 1641, participó el 1637 en el asalto de Leucata, comportándose de forma muy destacada, y el 1639 en la invasión del Rosellón dirigida por **Condé** y la toma de Estagel. Posteriormente, estuvo presente en el intento de levantar el sitio de Salses, el 2 de noviembre. En septiembre de 1640 participó en la defensa de Illas y el año siguiente mandó las tropas francesas en el Rosellón. En 1642 participó en los sitios de Perpiñán y Salses, y dos años más tarde era nombrado gobernador de Metz.

El 24 de septiembre 1646 se casaba con la Sra. de **Hautefort**, dama de la reina regente. Fue designado virrey de Cataluña el 24 de mayo de 1648, llegando a Barcelona el 5 de junio, y comandó la toma de Tortosa el 12 de julio del mismo año. A partir de aquel momento la falta de fondos para las tropas francesas fue general a causa del estallido de la Fronda. El 4 de noviembre de 1649 dimitía como virrey y volvía a Francia. En 1653 era nombrado maese de campo del regimiento de guarnición en Metz.

Barón Jorge-Juan de Seebach (c.1565-1653)

Militar germánico al servicio del emperador durante la guerra de los Treinta Años. Se incorporó al ejército de Alsacia con un regimiento de 12 compañías de caballería, el 18 de septiembre de 1633 en Fiesen, junto con el regimiento de infantería alemana del conde de **Althems**. En 1634 servía en Baviera a las órdenes de **Gerardo Gambacorta**, teniente general de la caballería, y como coronel de un regimiento de 10 compañías. Participó en la batalla de Nördlingen y después pasó a Flandes con el Cardenal Infante. En noviembre de 1636 se disolvieron 4 compañías de su regimiento y las 6 restantes se rigieron de forma autónoma. **Seebach** pasó a mandar un regimiento de infantería alemana del que fue nombrado coronel y que reclutó a partir de diciembre de 1636. Con él participaría en las campañas de Flandes el 1637 y 1638.

Ya en Cataluña, en septiembre de 1640 participaba en el asalto de Illas, bajo el mando de **Juan de Garay**. Después pasó con sus tropas a Tarragona donde estuvo durante todo el sitio. El 19 de enero de 1642 tomó parte en la batalla de Pared Delgada, y el 15 de mayo de 1644 en la victoria de Lérida; fue derrotado el 1645 en el paso de la Noguera, por el mariscal **Harcourt**. En 1647 defendía Lérida del sitio, bajo el mando de **Gregorio de Brito**. En 1650 estaba en la toma de Tortosa, y en 1651 se quedaba como gobernador de Fraga al salir el marqués de **Mortara** con el ejército para poner sitio a Barcelona. El año siguiente, pero, ya actuaba como maese de campo general del ejército de Cataluña, bajo las órdenes de **Juan-José de Austria**. En 1653 se hallaba defendiendo Gerona, cuando moría enfermo, justo poco antes de que se levantara el cerco. Se le atribuía la edad de 90 años en el momento de su deceso.

Carlo Andrea de Caracciolo, marqués de Torrecusso (1583-1646)

Este militar napolitano inició su carrera con la expedición del marqués de **Santa Cruz** a la isla de Querquenes (Túnez) en 1613. En 1625 participaba en la expedición para la recuperación de Bahía, en el Brasil. En 1631 pasaba a Alemania, en 1634 participó en la victoria de Nördlingen, el año siguiente pasó a Italia derrotando a los franceses cerca de Valencia del Po, y el 1638 participó en el socorro de Fuenterrabía como lugarteniente del **Almirante de Castilla**.

Ya en Cataluña, fue designado lugarteniente del marqués de **Los Balbases** en la campaña de recuperación de la fortaleza de Salses, y el 2 de noviembre de 1639 se comportó de forma heroica rechazando pica en mano el ataque francés a la línea de circunvalación del asedio. Su disputa con el virrey **Santa Coloma** comportó su encarcelamiento y posterior separación del ejército de Cataluña. A pesar de todo, en noviembre de 1640 volvía a Cataluña con el ejército del marqués de **Los Vélez**, también

como segundo al mando, en la campaña de represión contra la revuelta segadora. Su hijo **Carlo Maria** moría en la batalla de Montjuic, trauma que jamás acabó de superar.

Posteriormente, fue enviado a Nápoles donde reclutó tropas con las que llegaba a Denia el año 1643. Aquel año pasaba al frente de Extremadura a luchar contra los portugueses, y el 26 de mayo del siguiente año obtenía una victoria en Montijo, pero era derrotado por los portugueses de **Matías de Alburquerque**.

Nota bibliográfica

Los datos sobre los militares franceses y catalanes biografiados en esta sección han sido recopilados esencialmente de la *Chronologie Historique-Militaire* en 8 tomos, de PINARD. La correspondencia de **Pèire de Marca** en el fondo Baluze también ha sido utilizada, así como las noticias contenidas en la obra de mosén SANABRE [1596]. A pesar de todo, la información sobre el barón de **Escoubes**, sobrino de **Pèire de Marca**, se basa en esencia en las informaciones contenidas en la correspondencia de **Pèire de Marca** (BNF, *Fondo Baluze*, volúmenes núm. 104, 105 y 106). De este mismo fondo (núm. 255, f. 232) y de las *Mémoires* de ROGER DE RABUTIN [1696] conde de Busy (tomo I, p. 145), hemos extraído igualmente bastantes datos para elaborar otros comentarios biográficos como el de **Marchin** o **Llupià**. Para la biografía de **Juan de Garay** nos hemos basado en la obra *Pro Deo, Pro Regi, et Pro Patria*, de Núria Florensa y Manel Güell (FLORENSA-GÜELL [2005] 243), en los artículos de este último del año 2007 y la web de JUAN-LUIS SÁNCHEZ MARTIN www.tercios.org. Para la biografía de **Juan de Palavicino** hemos utilizado principalmente el artículo de GÜELL [2005]. La de **Gabriel de Llupià** la hemos acometido en base a la reciente obra de PÉREZ LATRE [2006] 172-173 y diversas más consultadas en Internet. Para las del barón de **Seebach** y **Carlos de Caracciolo** nos hemos basado en GÜELL [2003] 54, 56, 63 y 184, y FLORENSA-GÜELL [2005] 141-144, respectivamente, así como en las noticias disponibles en ETTINGHAUSEN [1993], y en cuanto al primero, también en: AEDO [1637] 95, EZQUERRA [1934], HAMOIR [1981] 841-842 y ROCHA-CAÑETE-GONZÁLEZ MARTÍN [2010]. Para las escasas notas biográficas de **Nuño Pardo de la Casta** hemos acudido a la información de diversos documentos colgados en Internet, como las peticiones de las Cortes de Valencia del año 1645. Referente al duque de **Albuquerque** hemos utilizado las *Memorias de la Real Academia de la Historia*, Volumen 10, 1885, en concreto el artículo de FERNÁNDEZ DURO [1884].

[1] El nombre de este general se transcribe indistintamente como *Marsin* o *Marchin*, y hasta por una misma persona en un mismo documento. Nos hemos decantado por *Marchin* por ser la versión que utiliza él mismo al firmar las cartas. Entendemos que la “h” era muda y que *Marsin* era como se pronunciaba.

[2] El intento terminó de forma desastrosa para los franceses implicados, que fueron reconocidos como tales por la guardia de las puertas con el simple procedimiento de preguntar de donde venían y responder aquellos que de “Valz”, en lugar de “Valls”.

[3] Las fuentes primarias per a la biografía de Marca son: BALUZE [1663], FAGET [1686], DUBARAT [1894] y GAQUÈRE [1932], aparte de otras monografías más recientes y de enciclopedias diversas, que ya no citamos.

[4] 25 galeras (4 de España, 4 de Nápoles, 6 de Sicilia, 5 del Príncipe de Abela y 2 de Florencia) y 21 barcos de la Armada del Mar Océano, con el tercio fijo de la Armada de **Juan de la Cueva**, según la *Relación de los felices successos que han tenido las armas de su Magestad gouernadas de Don Iuan de Garay General del exercito de Cataluña, y el numero de las villas y lugares que se han rendido a la obediencia del Rey nuestro señor. Año de 1649*. Sevilla: Juan Gómez de Blas, [1649]. También se habían embarcado los tercios napolitanos de **Manuel Caraffa** y **Tiberio Carrafa** y el italiano de **Marco Antonio de Genaro**.

[4] El 28 de agosto según **SANABRE [1956] 440**.

[6] **Atanasi Martí Roger**, presbítero de la diócesis de Tortosa, era el oidor eclesiástico, y **Joan Juliol**, mercader y ciudadano de Barcelona, era el real, este último, concretamente, desde el 18 de mayo de 1649, por defunción de su antecesor.

[7] El 8 de septiembre de 1649 se procedió a la captura de **Domènec Negrell** y del caballero **Joan Amat**. DGC, VI, p. 353.

[8] Cuando se refiriere a los sucesos de Nápoles, lo hace en relación a la revuelta de **Massaniello** el 1647. Los sucesos de Cambrils son los perpetrados en 1640 por el ejército del marqués de **Los Vélez** contra la guarnición de milicias catalanas rendida, contra la cual se lanzó una parte de las tropas cuando salía desarmada de la fortaleza, y la masacró.

[9] Concordia entre la Reina **Leonor**, esposa de **Pedro III** y el cardenal **Bertran de Comenge**, legado del Papa, de 11 de junio de 1372, recogida en las Constituciones, volumen II, libro IX, título 14, ley 1ª y otras.

[10] Entre ellas el tercio de **Jerónimo Gómez de Espinosa** que sirvió en Cataluña al menos hasta 1658.

[11] 17 piezas según la relación de **Bezons** de 30 de noviembre de 1649. Tal vez a las 11 se deberían sumar las piezas más pequeñas hasta llegar a 17, pero no queda claro en el contexto. Por otro lado, la cifra de 11

cañones proviene del interrogatorio de un sargento mayor capturado el 23 de septiembre por 15 caballeros del regimiento de **Baltazar**: serían 5 medios cañones y 6 piezas de campaña (Carta de Marca a Le Tellier, Barcelona-París, 24 de septiembre de 1649. BNF, *Fondo Baluze*, núm. 105, f. 316). Este sargento descubrió el plan de campaña de **Garay**: reunirse con las tropas de Tarragona, 3.000 hombres y cañones de batería, ir a Villafranca y después a Barcelona, y también dio a conocer sus tropas: 9.000 hombres y 3.500 caballos.

[12] Le acompañaban 5 regimientos de caballería y 200 mosqueteros, según la relación del intendente **Bezons** de 30 de noviembre de 1649 (BNF, *Fondo Baluze*, núm. 255, f. 297). En discrepancia con estos datos oficiales **Marca** expone que se trataba de 2.500 caballos, entre ellos el regimiento de Baltazar y los de Champagne y Sainte Mesme. Carta de Marca a Le Tellier, Barcelona-París, 24 de septiembre de 1649. BNF, *Fondo Baluze*, núm. 105, f. 316.

[13] 80 hombres del regimiento de Fabregues se rindieron el 24 de septiembre de 1649, a las 10 horas de la mañana.

[14] Sobre este episodio ver lo que dijo GÜELL [2007], en las p. 78-79.

[15] Esta leva fue un fracaso, habiendo sido reunidos menos de 1.000 hombres (Carta de Marca a Le Tellier, Barcelona-París, 24 de septiembre de 1649. BNF, *Fondo Baluze*, núm. 105, f. 372 y 373). Solo con el inicio de la retirada castellana en

noviembre, se multiplicaron los milicianos movilizados que se dice eran ya entre 4.000 y 5000 hombres, repartidos entre Cervera, Camarasa, la Conca y el Valle de Arán (Carta de Marchin al cardenal Mazarino, 1º de noviembre de 1649. BNF, *Fondo Baluze*, núm. 255, f. 293). El Rosellón y la Cerdeña levantaron 340 hombres formados en 5 compañías, que el 9 de noviembre llegaban a Gerona, según JERONI DEL REAL. Aunque **Marchin** expuso que los hombres reunidos allí fueron 500 (BNF, *Fondo Baluze*, núm. 255, f. 293v.), creemos que estos eran los efectivos teóricos de las compañías.

[16] La guarnición inicial de Salou era de 60 hombres. Teniendo en cuenta que el conde de **Broglie** gobernaba esta plaza y la de Constantí, podemos pensar que las tropas también eran parte del regimiento de Vaillac. La villa también fue bombardeada por la escuadra naval hispánica (relación de **Bezons** de 30 de noviembre de 1649). La de Constantí, era de 50 hombres de la compañía del capitán señor **Gastón**, también del regimiento de Vaillac. BNF, *Fondo Baluze*, núm. 255, f. 297v.

[17] Sitges estaba defendida por cien hombres del Batallón con tres oficiales y cien villanos. Carta de Pierre de Marca a Le Tellier, Barcelona-París, 14 de octubre de 1649. BNF, *Fondo Baluze*, núm. 105, f. 332.

[18] Los regimientos de infantería de Champagne, Sainte Mesme, Auvergne, Montpouillan, 500 suizos (probablemente parte de los 1.000 hombres del regimiento de Reynold) y 800 caballos bajo las órdenes del señor **Nestier** entraban en Barcelona.

[19] Se trata de **Gaspar de La Cueva**.

[20] La *Gazette Française*... número extraordinario del 17 de diciembre de 1649, lo hacía teniente del regimiento de La Fare.

[21] Gracias a **Bezons** sabemos que se trataba del señor de **Gavancières**, corneta del regimiento de La Fare y del caballero de **Roquefort**, corneta del regimiento de Mérimville (BNF, *Fondo Baluze*, núm. 255, f. 299 y 299v.). La *Gazette de France*...1649 nombra a este último "*Sieur de Roquefel*".

[22] Existen diversas relaciones castellanas del encuentro. En la *Relacion del feliz sucesso*... se cifran las tropas francesas en 700 caballos y las castellanas en 240, provenientes de las compañías de **Gregorio de Castro**, **Francisco Sauri**, **Cristóbal Delgado**, **Leonardo Moles** y **Alonso de Mercado**, y se imputan 12 capitanes y 150 jinetes muertos a los franceses por un capitán, **Francisco Sauri**, y un sargento reformado castellanos muertos, además de dos capitanes, don **Juan de Sussa** y don **Alonso de Mercado**, y ocho jinetes heridos. Si nos ceñimos a las descripciones, los castellanos quedaron dueños del campo al final del encuentro y los franceses tuvieron pocas bajas, pero sí algunas más. A pesar de todo, VITTORIO SIRI en su *Mercurio*... tomo XIV, p. 492, atribuye 40 bajas a los castellanos y da la victoria a los franceses, pero claro, SIRI era cronista de su majestad Cristianísima **Luis XIV**. Cabe destacar, con seguridad, que servían más tropas en el bando castellano, que seguirían de muy cerca a las cinco compañías mencionadas, las cuales solo constituirían la

vanguardia. Por ejemplo, el capitán **Diego de Idiaquez**, con una compañía de la guardia se destacó en este encuentro siendo malherido. *Servicios del capitán de cavallos Diego de Idiaquez* (Relación sin fecha). **Marca** sostuvo que en el encuentro hubo 80 bajas entre los dos bandos.

[23] Este es uno de los motivos de esta relación: justificar las decisiones de **Marchin**, fuertemente criticadas por los catalanes. La invasión comenzó el 27 de octubre. BNF, *Fondo Baluze*, núm. 255, f. 301.

[24] Los regimientos del Batallón de Mosterós, de infantería y de **Josep d'Ardena**, de caballería, formaban parte de la expedición. El 26 de noviembre la Diputación discutía sobre si había habido contrafacción por el hecho de salir estas tropas de Cataluña (DGC, VI, p. 374). En total, estaban formadas por 1.000 caballeros, 1.500 infantes y 2 cañones de 24 libras. Carta de Pèire de Marca a Le Tellier, Barcelona-París, 24 de noviembre de 1649. BNF, *Fondo Baluze*, núm. 105, f. 370.

[25] El Barón de **Seebac** defendía San Mateo con unos 700 o 800 hombres, 100 de ellos provenientes del refuerzo llegado desde Castellón con **Gerard Conde Cervellón**, barón de Oropesa.

[26] La Torre Grossa de Villafranca, según la relación de los jurados de Villafranca del 3 de noviembre, dentro de los *Dietaris* de la Diputación.

[27] En realidad fueron solo 1.000 hombres, tal y como confiesa el mismo señor de **Marca** en su correspondencia, pero se trataba aquí de magnificar los efectos de la

entrada de **Marchin** al reino de Valencia. Se formó también un tercio de la Universidad de Valencia, con el maese de campo **Gastón Mercader** y con 300 estudiantes repartidos en 3 compañías, la del maese de campo y las de **Victorià de Baldà** y de **Miquel Vilar**, que llegaron a Castellón, donde tuvieron noticia de la retirada de las tropas de **Ardena**. GUALDO [1651] 3a y 4a.

[28] El teniente era del regimiento de Créqui. BNF, *Fonds Baluze*, núm. 255, f. 302.

[29] 100 jinetes y 3 oficiales prisioneros. Si tenemos en cuenta las exageraciones de cualquier relación en tiempos de guerra (recordemos la máxima de: "*mentir comme un bulletin*"), y además añadimos los muertos, llegamos a la conclusión de que las tropas que iniciaron el encuentro fueron completamente deshechas y que muy pocos debieron poder escapar a salvo. MIQUEL PARETS expone que las pérdidas francesas fueron de 300 caballos, cosa que probablemente se aproxima más a la realidad. Las fuentes castellanas (*Tercera relación...*) hablan de 300 muertos y 500 prisioneros, cifras del todo exageradas.

[30] Tenía una anchura de 40 pasos, o sea, poco más de 30 metros. Al no atacar se acusó a **Ardena** de haber recibido el soborno de las autoridades españolas.

[31] En total 110 soldados aragoneses.

[32] El 16 de octubre de 1649. Parece que dos soldados de la guarnición fueron sobornados con 50 pistolas (moneda francesa equivalente a unas 10 libras francesas), por un traficante de mulas, y dejaron

poner una escalera en la muralla para que el castillo fuera tomado al asalto (CHRISTIAN BOURRET [1995] 110-111). También existe otra versión según la cual dos soldados catalanes de guarnición ayudaron a subir los muros a **Pere Pallàs Amorós** y a **Rafel Subirà**, capitán de caballos, junto con catorce soldados. La guarnición de Castell-Lleó era de unos 110 hombres y el castillo estaba artillado con diez piezas. PANNO [1993] 213 y 215.

[33] DRUÈNE [1959] 28.

[34] **Francesco-Maria**, conde de **Broglia**, de origen piamontés era gobernador de Constantí y de Salou desde el 31 de diciembre de 1648.

[35] **Sieur de Marins** y de **Sainte Colombe** tenía 2 regimientos en propiedad, el de infantería de Marins y el de caballería de Sainte Colombe. Era gobernador de la plaza.

[36] Este regimiento del Batallón se quedaría toda la campaña de guarnición en Flix. Carta de Marca a Le Tellier, Barcelona-París, de 19 de enero de 1650. BNF, *Fonds Baluze*, núm. 106, f. 19.

[37] El señor de **Château-Roi** era teniente coronel del regimiento de Montpouillan. Probablemente la guarnición estaba formada por una o más compañías de este regimiento.

[38] Carta de Marca a Le Tellier, Barcelona-París, 4 de noviembre de 1648. BNF, *Fonds Baluze*, núm. 105, f. 149. Las referencias a las guarniciones del año 1651 provienen del libro del historiador GUALDO PRIORATO [1670] VI, 644-645. La lectura de la correspondencia de **Marca** nos permite asegurar que

GUALDO PRIORATO estaba informado por una fuente francesa, pues, es bastante exacto.

[39] Las compañías suizas se componían de 200 hombres nominales. *Histoire militaire de suisses* [1703] 13-14 y 25-26.

[40] Citado por DRUÈNE [1959] 32: Archive des Affaires Etrangères [= AAE], *Correspondance d'Espagne*, vol. 29.

[41] *L'état de la France comme elle était gouvernée en 1648...* (Francia), 1649, f. 169.

[42] Carta de Marchin al Cardenal Mazarino, 24 de julio de 1649 (BNF, *Fonds Baluze*, núm. 255, f. 287v.). Podría tratarse de los regimientos de caballería de La Mothe y Roquelaure.

[43] El 18 de enero de 1649 ocupaba Aix-en-Provence para prevenir disturbios. Los efectivos eran de unos 300 hombres. BOUCHÉ [1664] II, 945.

[44] Carta de Marca a Le Tellier, Barcelona-París, 2 de junio de 1649. BNF, *Fonds Baluze*, núm. 105, f. 258.

[45] Carta de Marchin al cardenal Mazarino, 13 de octubre de 1649. BNF, *Fonds Baluze*, núm. 255, f. 291. La lectura "60" hace dudar entre un "60" o una "C".

[46] CARDÚS [1971] 155-156.

[47] Cabe destacar que en marzo de 1648, en los *Edictes...* [1648] aparece un listado del somatén asignado a cada población de Cataluña a comienzos de 1648, incluso de aquellas ocupadas por el ejército

hispanico como Tarragona, Lérida o Tortosa. Como ejemplo diremos que la 1ª compañía formada en Terrassa, de 60 hombres, está muy cerca de los 65 hombres exigidos en los *Edictes...*, y por otro lado las veguerías de Puigcerdán, Conflent y Rosellón y Vallespir tenían asignados 463 hombres, contingente también muy cercano a los 500 que según **Marchin** se movilizaron.

[48] Las autoridades francesas hicieron un censo de las tropas movilizadas en cada municipio. Si se conservasen los datos se podría estimar con mayor precisión la población levantada en la llamada a somatén. Por otro lado recordamos que uno de los motivos de este texto era magnificar la actuación de la Diputación. Como antecedente diremos que **Marca** confesaba que el 1646 la leva del somatén general era de entre 2.400 y 3.400 hombres (Carta de Marca a Le Tellier, Barcelona-París, 19 de octubre 1646. BNF, *Fondo Baluze*, núm. 104, f. 340). Tenemos en cuenta que el nuevo regimiento levado por Barcelona tenía unos 600 soldados.

[49] Carta de Marca a Marchin. BNF, *Fondo Baluze*, núm. 105, f. 372v. La referencia temporal viene dada por la toma de Villafranca. Carta de Marchin a la Diputación, 14 de noviembre de 1649 (DGC, vi, 1.035).

[50] La *Segunda y más copiosa relación* [1649] cuenta 130 muertos y 70 prisioneros, pero reducimos prudentemente la

cifra a una cuarta parte en vista de las exageraciones del texto.

[51] Pero al menos 200 hombres más debieron incorporarse al ejército francés durante el invierno, ya fueran provenientes de intercambios de prisioneros (consta uno en febrero de 1650) o de desertores capturados. Los 310 hombres de infantería, son los 110 de Perrault más estos 200. Los 200 caballos de refuerzo serían los del regimiento de Bentivoglio, las 3 compañías de Canillac y los reclutas del mismo regimiento. Entendemos que también unos 200 prisioneros hechos en la batalla de Montblanc debían permanecer encarcelados en su mayoría por qué si bien los franceses hicieron prisioneros a infantes durante la campaña, los caballeros apresados debían ser muy pocos.

[52] FERNÁNDEZ DURO [1893] 254-256.

[53] La referencia es del *Viage de la Sereníssima Reyna, Doña María Ana de Austria* [1650] 278. **Pèire de Marca** estimaba en 4.000 hombres las tropas hispánicas en Tarragona antes de la llegada de la flota. Carta de Marca a Le Tellier, Barcelona-París, 4 de septiembre de 1649. BNF, *Fondo Baluze*, núm. 105, f. 300.

[54] Capturado hacia el 10-13 de octubre. Era hijo de Barcelona, y por sus servicios militares **Felipe IV** le concedió la baronía de Vallespinosa, confiscada a **Josep de Margarit**.

CARBONELL [2002] 59-61.

[55] OLIVER [1995] 68. Por lo que parece esta ruta era bastante habitual. En febrero de 1646 llegaban a Tarragona 300 infantes desde Málaga. Fernando Ruíz de Contreras a Luis Méndez de Haro, 12 de febrero de 1646. Real Academia de la Historia [= RAHE], *Colección Salazar y Castro*, documento núm. 38.910.

[56] En el año 1648 este tercio estaba presente en Nápoles y en 1650 en el asedio de Flix.

[57] Carta de Juan-José de Austria a Luis Méndez de Haro, 16 de julio de 1649. RAHE, *Colección de Luis de Salazar y Castro*. En septiembre de 1650 este tercio estaba presente en el asedio de Flix.

[58] La información referente a los 2 tercios aragoneses proviene de la muestra del 4-11 de marzo de 1649 reproducida en SANZ [2007] 231-232.

[59] EGAÑA [1780] 418.

[60] Gracias al trabajo de FERNÁNDEZ IZQUIERDO [2004] 55 n.118-120.

[61] Así lo expone SANZ [2004] 42.

RECENSIONES:

[Número de notas / Número de centros documentales consultados / Número de bibliografía citada (+ hemeroteca) + aceptable, ++ bueno, +++ excelente, ++++ extraordinario]

N. del E.: Dado el vasto número de referencias bibliográficas relativas al episodio napoleónico, *A Carn!* aprovecha este oportuno número extraordinario para acabar de presentar aquellas recensiones que no pudieron ser incluidas en el anterior número especial en conmemoración al sitio de Tarragona de 1811 (núm. 16, de mayo de 2011).

ROVIRA I GÓMEZ, SALVADOR-J. (textos). *Tarragona a la guerra del Francès (1808-1814)*. Tarragona: Servicio de Archivo y Documentación Municipal. Ayuntamiento, 2011 (Quaderns de l'Arxiu; 6), 151 p. 1/22, ++]

“Dentro de los actos que conmemoran el Bicentenario del sitio de la ciudad durante la Guerra de la Independencia, bajo el lema de **1811. Tarragona assetjada**, se presenta el libro *Tarragona a la Guerra del Francès (1808-1813)* número 6 de la colección Quaderns de l'Arxiu, elaborado y editado por el Servicio de Archivo y Documentación Municipal y con textos de SALVADOR - J. ROVIRA I GÓMEZ. El libro se presentó el jueves día 14 a las 20h en la sala de actos del Ayuntamiento de Tarragona a cargo de Josep Ignasi Boada Gasulla, miembro del Senado de Tarragona y de la Asociación Setge de Tarragona 1811. Los textos de SALVADOR J. ROVIRA I GÓMEZ, profesor de Historia Moderna de la Universidad Rovira i Virgili, contextualizan y analizan en un relato histórico todo lo que significaron para Tarragona los acontecimientos registrados durante la guerra de la Independencia, entre 1808 y 1813. Por otro lado, las imágenes seleccionadas y descritas por el Archivo Histórico de la Ciudad de Tarragona son una muestra del patrimonio documental que se conserva de este período o bien relacionado con las conmemoraciones posteriores: 108 documentos reproducidos entre actas, bandos, correspondencia, planos, grabados, prensa y fotografías”. [www.tarragona.cat]



El libro es una magnífica síntesis (de la mano de un experto en síntesis históricas, autor de los volúmenes de la reciente *Història de Tarragona* correspondientes a la época moderna) del período napoleónico en la ciudad de Tarragona, exprimiendo lo mejor de la historiografía local y comarcal, aunque prescindiendo de algunas memorias coetáneas de los hechos (ANDRÉS EGUAGUIRRE, JUAN-SENÉN CONTRERAS o BRUNO CASALS), ya condensadas en ulterior bibliografía. La estructura es sencilla: Introducción; guerras napoleónicas y régimen insurreccional; la guerra y el asedio, y finalmente, el régimen intruso, la recuperación y el conmemorológico posterior. El texto, conciso, correcto y entendedor, hace de complemento del conjunto de ilustraciones extraídas del Archivo, la Biblioteca-Hemeroteca Municipal y el Museo de Historia de la ciudad, que son más de un centenar (a todo color), y aglutinan el álbum gráfico más completo sobre este tema. Cabe resaltar el capítulo introductorio (más que introducción histórica, una especie de prefacio), donde el profesor ROVIRA I GÓMEZ aclara la dicotomía terminológica “Guerra del Francés” versus “Guerra de la Independencia”, haciendo unos sugestivos y acertados comentarios en la línea de la desmitificación nacionalista española (utilización de la historia como instrumento uniformizador) y de “las guerras contra el Francés” que preconiza JOSEP FONTANA.

[MG]

Tarragona durant la guerra del Francès (1808-1814) [Catálogo de la exposición en el Tinglado 1. Muelle de Costa del puerto de Tarragona, del 11 de abril al 3 de julio de 2011]. Tarragona: Centro de Estudios Marítimos y Actividades del Puerto / Arola, 2011, 147 p.

El volumen corresponde al catálogo de la exposición organizada por la Autoridad Portuaria de Tarragona en el tinglado 1 del muelle de costa, la cual permaneció abierta hasta el 3 de julio (habiéndose constatado una afluencia de visitantes por encima de los 3.000), y que se presentó el día 16 de junio de 2011. A la relación de piezas debe sumarse el complemento de los textos de una serie de artículos que conforman una especie de catálogo misceláneo muy especial.

Abre el vallense FRANCESC MURILLO (9-20) [28/0/11, ++], hoy por hoy, el investigador más entendido en el tema napoleónico en nuestras comarcas (con permiso, si acaso, del profesor ANTONI MOLINER), con una introducción general sobre el sitio de Tarragona de 1811. En una docena de páginas se sintetiza admirablemente todo el conjunto de hechos y de operaciones políticas y militares que condujeron al sitio y toma de Tarragona, en un discurso sobrio y correcto y un cuidado vocabulario. Los hechos inmediatamente anteriores al asedio tuvieron su relevancia, el estado de la plaza (situación, fortificaciones, guarnición, mandos) y los preparativos para la defensa, conforman un primer bloque. Un segundo se reparte entre los combates durante el mes de mayo, la pérdida de la Oliva, la de la parte baja y finalmente la de toda la ciudad. El relato de los hechos se detiene a las puertas del subsiguiente saqueo. Es la síntesis estrictamente militar de los hechos, imprescindible para situar el episodio en su contexto más genuino. Dos observaciones: MURILLO alcanza la proeza de no citar la obra de J.M.RECASENS a lo largo de la docena de páginas de su artículo, y por otro lado, se abona a la teoría del intento español de salvar la guarnición abandonando la ciudad a su suerte el día del asalto.

MARIA DOLORES GIMENO PUYOL (21-41) [71/2/35+2, +++], hace una de las más notables aportaciones historiográficas de este Bicentenariato con una síntesis de una veintena de páginas sobre las crónicas coetáneas del sitio napoleónico tarraconense, un hecho que hizo "*correr ríos de tinta, acompañando a los ríos de sangre*". GIMENO utiliza una gran diversidad de textos, no únicamente periodísticos ni panfletarios (notas de prensa, reportajes, bandos, proclamas), sino sobre todo memorialísticos (memorias), para ir construyendo la evolución de los principales hechos a través de los escritos que dejaron sus testimonios. Vale la pena extenderse en el comentario a su aportación. La figura del marqués de **Campo Verde** inspiró la pluma de más de un panfleto político y, él mismo publicó a través del periódico (activo hasta la vigilia del asalto) diversas proclamas y crónicas de combate (entre las cuales, la que ensalzó la fama de *la Calesera*). De **Campo Verde**, los focos del escenario pasan a centrar la luz en JUAN-SENÉN DE CONTRERAS, autor de un libro de memorias que es analizado críticamente. Paso a paso, el relato va desgranando los principales aspectos del avance francés y de la impotencia de los defensores, insertando oportunas citas originales no únicamente de las memorias sino también del par de proclamas que constan en la BC. Aspecto importante que no deja de comentarse es el carácter justificativo de la obra de **Contreras**, con la cual intentó cubrirse las espaldas por su actuación al frente de la defensa de la plaza. Los *Sucesos verdaderos* de ANDRÉS EGUAGUIRRE constituyen "*la única versión de un defensor desde el principio al final del sitio, que completa las elisiones de Contreras y*



relata la actuación de este y de los otros oficiales sin demasiada autocensura; además es un texto bien organizado, con una prosa elegante y viva...". En el apartado 2.2. "La batalla de les responsabilitats", la autora expone la guerra de la tinta que se encendió a la hora de justificar las actuaciones de cada uno en aquel sitio que acabó en masacre. Así, comenta el *Manifiesto* de la Junta Superior, la *Cataluña atribulada...*, texto a través del cual las autoridades provinciales exigían la depuración de responsabilidades, muy crítico con los militares, y la *Exposición...* del marqués de CAMPO VERDE, en respuesta y autodefensa a las imputaciones del *Manifiesto* de la Junta Superior y denunciando el abatimiento de los defensores y la poca resistencia ofrecida durante el asalto, entre otros puntos. Contra la prepotencia del marqués en seguida se alzaron voces discordantes, y apareció un segundo *Manifiesto*, firmado por el canónigo PERE AVELLÀ NAVARRO, y un "contramanifiesto" hecho por P. ANTONIO CORIS rebatiendo el anterior. Una anónima *Epístola familiar al P. Antonio Coris...* volvía a cargar contra **Campo Verde**, en clave más metafórica pero no menos punzante, a la cual se añadió una segunda obra del canónigo **Avellà**, en forma de *Addición...* Al linchamiento publicístico contra **Campo Verde** se añadió, en 1814, el brigadier PEDRO SANSFIELD para replicar a una acusación concreta, originando una contra-réplica del marqués. Su *Contestación*, publicada el mismo 1814, cerraba la cuestión, en nombre suyo y de **Contreras** y dolido por el abuso de confianza de **Sansfield**. Pasando página a los militares toca ceder la palabra a la sociedad civil. Pasan a ser comentadas la *Tarragona sacrificada...* (1816), que se inicia prácticamente el día del asalto, con el objetivo de narrar los horrores del saqueo y denigrar a los agresores, "*el testimonio pinta un panorama dantesco, de calor insoportable, cadáveres putrefactos, destrozos por doquier...*", y en la misma línea, el *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811*, escrito contemporáneo que no se publicó hasta el primer centenario, con pasajes muy similares al anterior, aliñados con algunos datos más sobre el asedio. Es el texto que destaca más que ningún otro el ambiente patriótico que se respiraba entre los defensores, sin ahorrarse tampoco la crudeza de los hechos del asalto y saqueo finales, "*asaltantes embravecidos por sus oficiales a la voz de 'egorger' –degollar-, heridos que, fingiendo estar muertos, eran pisados por la caballería, verdugos que saquean a los difuntos y los rematan si hace falta a estocadas o con pólvora, y todo un listado de maneras de matar. Recrea algunas escenas crueles, como la del panadero Aleu que fue quemado dentro de su horno, o otros que, como el texto anterior, describían a los clérigos sometidos a tormento o perseguidos y violaciones de mujeres, además de embarazadas sacrificadas*". El apartado final (4) está dedicado a las crónicas francesas, de riguroso cariz militar en clave de victoria, copado casi por las *Mémoires* (1828) del mariscal LOUIS GABRIEL SUCHET, que comenta cuidadosamente los trabajos del sitio, tramo a tramo. En este apartado final, Suchet comparte cartelera con CAMILLO VACANI, que en 1823 publicó la *Storia delle campagne e degli assedi degli Italiani in Spagna...*, que se configuró como "*un libro académico de historia, donde hace patente su preparación militar y erudición, sustentada sobre fuentes antiguas y modernas –comunicados, discursos o las memorias de Contreras- y el testimonio vivido*". El sitio tarraconense mereció más de 210 páginas en su libro, eminentemente militar, aliñado con trazos históricos, pero tampoco ahorra páginas a los horrores vividos en el asalto de la plaza, siendo, tal vez, la voz más crítica con la actuación francesa de entre los napoleónicos. Cierra con la novela *Los desposados de la muerte*, de VÍCTOR D'ARLINCOURT, el joven intendente que arribó a Tarragona el 1808, redactada treinta años más tarde y publicada en 1850, donde a remolque de una historia de ficción, escenifica el brutal saqueo francés con detalles (como el de los niños "*levantados sobre las bayonetas a guisa de pendón*") que muy probablemente testimonió.

El ámbito del arte pictórico está representado en la miscelánea por la aportación (43-52) de FRANCESC M. QUÍLEZ I CORELLA [54/246, +++]. Al igual que muchos particulares, los artistas huyeron de la guerra y se refugiaron en zonas más seguras, de ahí el título de "diáspora artística catalana". A través del periplo de dos pintores de renombre, **Salvador Mayor** y **Gabriel Planella**, y del escultor **Adrià Ferran**, en Mallorca, y del rastro artístico que dejaron a su paso, el autor recrea la situación por la que debió pasar el segmento más creativo de la sociedad. El resto del trabajo de QUÍLEZ se centra en tres puntos: **Flaugier**, las láminas de los *Horrores de Tarragona* y **Laborde**. Josep Bernat Flaugier era un afrancesado de Barcelona que desarrolló una gran

actividad artística durante la ocupación, muchas de sus obras fueron por encargo de alto mandos napoleónicos (Chabran, José I). Con todo, es su colección de dibujos sobre la guerra de la Independencia (conservados en el MNAC) los que captan el testimonio del momento histórico, *“los dibujos constituyen un documento histórico muy valioso, una auténtica crónica social que recoge de forma testimonial los avatares del conflicto, incidiendo en los episodios protagonizados por las clases populares”*. A pesar de que las estampas conmemorativas de los *Horrores de Tarragona*, *“no formen parte de la alta cultura gráfica, puesto que evidencian un trabajo no demasiado sutil y una técnica muy torpe”*, su descripción en relación a los hechos sufridos por la ciudad en su asalto y saqueo en 1811, merecen hasta cuatro páginas de las once del artículo de QUÍLEZ. Claramente influenciadas por las estampas de los *Desastres* de **Goya**, las propuestas y especulaciones en torno a ellas son muchas, tantas como los interrogantes. La tarea artística se centra en fijar antecedentes válidos y en establecer contrastes con otras obras similares, coetáneas o no. En poco más de media página la síntesis sobre el *Voyage pittoresque et historique*, de **Laborde**, quiere complementar el trabajo ofreciendo la muestra artística más representativa de la parte francesa. Los dibujantes de los grabados fueron, además del propio **Alexandre Laborde**, **Jacques Moulinier** y **François Ligier**, los cuales dedicaron buena parte de su obra a la ciudad de Tarragona. Los planos constituyeron *“una información muy valiosa sobre los fortines y las murallas defensivas de la ciudad; un material de un enorme valor que, imaginamos, si es cierta la opinión de aquellos especialistas que observan en el libro motivaciones de espionaje, debió facilitar la estrategia ofensiva del ejército francés”*.

También es una aportación de base e imprescindible en este Bicentenariato, la que hace MAGÍ ALOGUIN I PALLACH (53-63) [43/0/23, +++], que pretende redescubrir y valorar los *“escasos elementos supervivientes [...] del complejo sistema de fortificaciones que se pusieron a punto para la guerra y de las cuales no queda hoy día casi ni rastro a despecho de haber sido en definitiva el elemento material que justifica la crisis militar de 1811-13”*. En su trabajo, bien estructurado, ALOGUIN se remonta a los antecedentes más pretéritos de la muralla romana desde un punto de vista estrictamente poliorcético, señalando los elementos más importantes en relación a la función defensiva que desarrollaban. Con la aparición de las armas de fuego y de la artillería se trastocaba todo el esquema funcional en la forma y manera que el autor sintetiza en página y media. El encaje del nuevo sistema de fortificaciones conocido como *traza italiana* en Tarragona y su lenta aplicación a lo largo de los tiempos es el objeto de los apartados tercero y cuarto. A partir de aquí, pasa a explicar el sistema fortificado español de principios del s. XIX y el que se preparó en 1811 de cara al asedio, un sistema que no estaba a punto todavía cuando aparecieron los napoleónicos, como testimonian diversos autores y el propio **Contreras**. Con todo, coincidimos con ALOGUIN cuando afirma que de haber estado terminadas las fortificaciones de la plaza, tal vez se hubiese podido resistir más tiempo, pero Tarragona habría caído igualmente, ya que su suerte no dependía de ella misma, sino de la ayuda exterior que pudiera (o no pudiera) recibir. En la segunda mitad del s. XIX, ya obsoletas, las murallas fueron derribadas en las principales ciudades para ceder espacio a un moderno ensanche que las ha convertido en lo que hoy son. Los últimos apartados ponen de manifiesto el proceso irreversible de crecimiento y, al mismo tiempo, de supresión del sistema fortificado local, hasta el punto de que, actualmente, de los restos que quedan del sistema fortificado de 1811, tan solo se pueden destacar una veintena de puntos, que son descritos sucintamente uno tras otro. La mayoría son vestigios difíciles de ver y se adivinan en medio del entramado urbano que se asentó encima, destacando la falsa braga, los fortines de la Reina y de San Jorge y lo que queda del de la Oliva (*“la más famosa fortaleza del sitio...”*), que se reduce prácticamente al foso... Nos hallamos, pues, ante un trabajo de gran importancia y utilidad para la Historia Militar de Tarragona, una síntesis esclarecedora que, junto con la obra sobre la muralla de J.MASSÓ y J.MENCHÓN, resuelve bastante bien la temática de las fortificaciones locales y pasa a ser el máximo exponente historiográfico.

FRANCESC PINTADO I SIMÓ-MONNÉ, coleccionista y entendido en la materia de las armas antiguas, aporta (65-74) [-,++] una temática imposible de omitir al hablar de un asedio militar. Las armas de fuego, portátiles (fusiles y pistolas) y artillería, constituyeron la herramienta principal

de los militares, atacantes y defensores y vale la pena hacerse una idea, lo más aproximada posible, de cuales fueron. El esquema del artículo es sencillo, tras una breve cronología de los hechos, se divide en dos bloques, el correspondiente al armamento portátil y el correspondiente a la artillería de sitio. **Napoleón** hizo del ejército francés el más bien armado de Europa. Los franceses crearon un nuevo sistema de ignición y consiguieron el mejor fusil de infantería el AN IX, conocido popularmente como *Charleville* y la mejor pistola de arzón, para la caballería. PINTADO explica los componentes, la cronología y los detalles de fabricación; las armas para los oficiales debían fabricarse a partir de los modelos diseñados por **Nicolás Noël Boutet**, director artista de la Manufactura de Armas de Versailles, arcabucero de **Napoleón**, considerado el mejor armero del mundo. También se describen los útiles y armas de los zapadores, de los dragones, de la guardia imperial, de los cazadores, granaderos, húsares y mamelucos (sables, espadas, corazas, hachas, mosquetones, bayonetas, etc.). El armamento de los ejércitos españoles, *“sigue en la línea de los modelos del 1789, coexistiendo a principios del siglo XIX con modelos nuevos a la moda francesa, aunque, al mismo tiempo, se recomponen muchas armas, los modelos nombrados de recomposición, elaborados con la mezcla de componentes, ya que las fábricas no daban a basto”*. Caídas las principales fábricas de armas de Europa en manos napoleónicas, los diferentes países compran armamento a la Gran Bretaña. El fusil inglés por excelencia era el *Long Land Pattern Musket*, que, a través de diversas modificaciones y actualizaciones estuvo en servicio desde 1722 hasta mediados del s. XIX, también rifles, carabinas y pistolas y sobre todo sables (el diseñado por **Le Marchand**, ligero y de fácil manejo, fue muy empleado por los guerrilleros peninsulares). En cuanto a la Artillería, describe la estructura jerárquica de los cuerpos (de a pie, montada y en tren); reglamento, armamento, efectivos, etc. *“Los avances obtenidos por [Jean-Baptiste Vaquette de] Gribeauval en artillería, convirtieron el cañón en el mayor asesino en los campos de batalla de la época”*. Los cañones que defendían Tarragona provenían de la real fábrica de la Cavada (Riotuerto, Cantabria) y eran de hierro colado y no de bronce, menor calidad esta que explica que muchos acabaran reventando. Tenían una cadencia de 15/20 disparos la hora y calibres entre las 6 y las 48 libras. Es destacable el fusil de *muralla*, largo y pesado (debía sostenerse con horquilla o apoyado en la muralla), de calibre 25 mm., que disparaba hasta los 1.200 metros, capaces de perforar parapetos gruesos de madera a poca distancia, cosa que hace pensar en su eficacia contra las aproximaciones enemigas. Las conclusiones, son un epílogo simplón.

A cargo de JAUME BENAGES, conocido coleccionista de monedas local, va un capitulito (87-95) dedicado a las acuñaciones monetarias durante la guerra, que explica las circunstancias por las que atravesó la fábrica de moneda, instalada en Tarragona, las directrices de la Junta Superior para fijar y establecer un tipo de moneda único, y el traslado a principios de junio de la fábrica de moneda a Palma. Tanto cambio de ubicación derivó en el sobrenombre con el cual se conocen las acuñaciones del período, la “Ceca Ambulante”. Sigue un catálogo ilustrado (a todo color) de las diversas acuñaciones del período con una ficha completa para cada moneda, las principales de las cuales aparecen retratadas. Acaba con una especie de cuento “Historia de tres monedas”, que explica las desventuras de **Juan de Dios** el día del saqueo, refugiándose en la Catedral y huyendo luego, saltando de terraza en terraza y ocultándose entre los cadáveres. Un moribundo le confió tres monedas de plata para un nieto que, posteriormente, fue imposible de hallar; el protagonista las guardó como una reliquia familiar y son el origen de toda la historia.

El volumen, en tamaño folio, presenta una caja de escritura dividida en tres cuerpos, dos para sendas columnas justificadas, y un tercero para una columnita más reducida en la banda interior, sin justificar, dedicada a las notas y acotaciones de fondos y bibliografía. El papel satinado facilita la reproducción a todo color de algunas de las piezas y convierte el aparato gráfico en una de las más notables aportaciones de la obra, entre las que se pueden hallar todo tipo de reproducciones de armas de la época (sables, pistolas, hachas, petos), grabados, aucas, cuadros, estampas de militares uniformados, estampas populares, bandos, monedas, medallas, escudos, porta documentos y fotografías de conmemoraciones pasadas.

[MG]

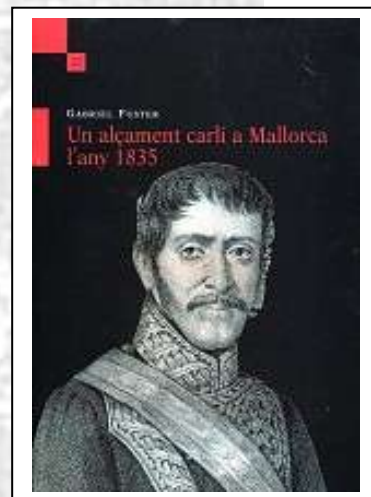
SUMARIO: Presentació (7); MURILLO GALIMANY, FRANCESC. El setge de Tarragona del 1811 (9-20): Les conseqüències de la caiguda de Tortosa (9); Els preparatius del setge de Tarragona (10); La ciutat de Tarragona en els primers mesos del 1811 (11); Els preparatius de defensa de Tarragona, mitjans i mancances (12); La formalització del setge i els combats al llarg del mes de maig (14); La pèrdua del fort de l'Oliva i les seves conseqüències (17); La defensa de la part baixa de la ciutat (18); La caiguda de Tarragona (19); Bibliografia (20); **GIMENO PUYOL, MARIA DOLORES. Memòria escrita del setge de Tarragona (21-41):** 1. Preparatius de guerra (21); 2. Crònica defensiva (22); 3. La mirada civil (32); 4. Crònica exterior i victoriosa (34); Bibliografia (40); Altres textos citats (41); **QUÍLEZ I CORELLA, FRANCESC M. Notes per a l'estudi d'un període artístic problemàtic (1802-1814) (43-52):** El conflicte bèl·lic i la diàspora artística catalana (43); Un afrancesat a Barcelona: Josep Bernat Flaugier (45); Dibuixos de Flaugier sobre la guerra del francès (46); Una sèrie d'estampes commemoratives: Horrores de Tarragona (48); El *Voyage pittoresque et historique* de Laborde i la ciutat de Tarragona (51); **ALOGUIN I PALLACH, MAGÍ. Caminant damunt la batalla: Les fortificacions del Setge de 1811 en el teixit urbà (53-63):** 1. Objectius (53); 2. El sistema fortificat de Tarragona (53); 3. El sistema fortificat en l'actualitat (57); 3.3 [sic]. Restes actuals de les fortificacions del 1811 (59); Bibliografia (62); **PINTADO I SIMO-MONNE, FRANCESC. Les armes de les Guerres Napoleòniques (65-74):** Successos rellevants de l'any 1811 (65); Armament portàtil (65); Artilleria de campanya i setge (70); Cavalls utilitzats per l'artilleria de campanya napoleònica (72); Marques i burins (73); Conclusions (73); Agraïments (74). **CARBONELL, JORDI A.; FRANCESC PINTADO; JOSEP SANCHEZ. Bicentenari del Setge Napoleònic de Tarragona (75-76): Àmbits (77): Àmbit 1: Vida i societat abans de l'ocupació (79); BENAIGES, JAUME. Les encunyacions monetàries a Tarragona durant la Guerra del Francès (87-88); Història de tres monedes (95). Àmbit 2: La tragèdia de la guerra (97); Relació de peces (102). Àmbit 3: Resistència i adaptació a l'ocupant (131); Relació de peces (137). Àmbit 4: Postguerra i commemoracions (139); La memòria del setge (141). Relació de peces (147).**

FUSTER, GABRIEL. *Un alçament carlí a Mallorca l'any 1835*. 2^a ed. Tr. Catalina Gelabert Bassa. Palma: Lleonard Muntaner, 2010 (1945) (l'Arjau; 22), 222 p.

Reedició de este clàssic sobre carlisme en Manacor, que vio la luz en el año 1945 de la mano del abogado, farmacéutico y académico Gabriel Fuster i Forteza (1901-1967). Esta nueva edición, íntegramente en catalán, ha sido revisada y cuenta con el prólogo de Antoni Tugores Manresa y la coordinación y el epílogo de Albert Carvajal Mesquida.

La obra analiza, a base de documentación de archivo, la única revuelta o 'rebombori' de cierta trascendencia que la causa carlista provocó en las Islas Baleares, el 10 de agosto de 1835, conocida como "sa Llorençada". Una semana antes, por Santa Cristina, muchas casas de destacados liberales aparecieron con cruces pintadas y embadurnadas con excrementos. El conflicto fue creciendo hasta que el 11 de agosto un destacamento militar de caballería de Palma entraba en Manacor y restablecía el orden. Hubo un solo condenado, Bartomeu Riera "Tafal", que fue sentenciado y ejecutado sin que los dominicos lo pudiesen evitar a pesar de los esfuerzos desplegados. A la creencia de que el brote carlista se aplastó en 18 días, se opone la memoria popular, ya que durante muchas décadas el fenómeno permaneció larvado en los hogares de las principales familias implicadas, y hay quien asegura que duró "un siglo entero", hasta la mismísima Guerra Civil...

[MG: www.manacornoticias.com (07-12-2010)]



RAMISA VERDAGUER, MATIES. “La dominació francesa a Catalunya”, en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 29-45* [15/0/28+1, +++]. La ponencia del professor RAMISA abría las jornadas de estudio del Bruc. Abarca, pues, una visión bastante completa del episodio napoleónico bajo diversos prismas: militar, político, administrativo, ideológico, etc. Nos interesa sobre todo el primero. La incursión de Duhesme, aunque alcanzó metas militares bastante significativas (la ocupación del castillo de San Fernando y del de Montjuic), contribuyó al estallido revolucionario generalizado en todo el país. Fue preciso el socorro del cuerpo de ejército de Saint-Cyr, que tomó Rosas, levantó el asedio que los somatenes habían formalizado sobre Barcelona y obtuvo las victorias de Cardedeu y Molins de Rey. A estas siguieron, bajo Augereau, la toma de Gerona y Hostalric y las de Valls y Vic. La campaña de 1810 se complicó por las dificultades logísticas para abastecer al ejército en una tierra tan abrupta y hostil. El nuevo jefe militar napoleónico fue McDonald, que aseguró la zona central, pero fue incapaz de penetrar hacia el sur por el mismo problema de las subsistencias. Napoleón se convenció de que las comarcas meridionales las debía tomar otro ejército y no el de Cataluña, y encargó la conquista al de Aragón, bajo el mando de Louis-Gabriel Suchet. Este, en 1811 tomó Tortosa y Tarragona, y se formalizó la ocupación de casi todo el territorio; Napoleón anexionó Cataluña al Imperio. Sin embargo, era una ocupación ficticia de los espacios urbanos, pero para nada de los rurales. *“Los patriotas mantuvieron las partidas y consiguieron, poco a poco, rehacer el ejército regular. Las pequeñas posiciones napoleónicas esparcidas a lo largo de las rutas de comunicaciones fueron siendo anuladas. Ejército regular y guerrilla, unidos en la misma táctica defensiva, hacían constantes incursiones contra los territorios imperiales teóricamente ‘seguros’ [...] Las columnas imperiales que se adentraban en territorio*

insurgente pronto debían regresar a sus bases”. En 1812 la campaña de Rusia dejó a la mitad los efectivos franceses en la península ibérica y se equilibró la situación militar. En 1813 la derrota de los ejércitos napoleónicos en Europa, obligó a replegar posiciones, también de Cataluña, de donde Suchet evacuó lo que quedaba de las tropas. De acuerdo con las estimaciones de los militares de Napoleón, hubieran hecho falta 60.000 hombres para dominar el país, y jamás hubo más de 40.000... [MG]

BARREDA I CASANOVA, MARIA-LLEDÓ – SERRET I BERNÚS, CARLES. “La documentació d’una guerra. Sant Boi de Llobregat (1808-1814)”, en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 51-58* [22/1/12, ++]. Instructiva aportación la que hacen BARREDA y SERRET, sacando todo el jugo a las posibilidades de investigación de la guerra en una localidad catalana (en este caso Sant Boi de Llobregat), a través de las fuentes documentales existentes. Se comienza por los diarios y memorias de la época, para seguir con la bibliografía de rigor y continuar con *«La documentación arqueológica»*, que se analiza bajo el prisma de los hallazgos de monedas y pelotas de acero en aquellos puntos donde los textos escritos denunciaban lucha armada. Las excavaciones efectuadas en Can Barraquer (1996 y 2002) documentan, por ejemplo, *“una importante reforma de mediados del siglo XIX, y que, con toda probabilidad, pretendía rehacer los efectos de un gran incendio sufrido el 1811”*. La segunda mitad de la comunicación aborda la vertiente de la documentación de archivo, del Archivo Municipal de Sant Boi, dando un repaso a los libros de actas, la correspondencia, la administración contable, la colección facticia de impresos (edictos, proclamas, reales órdenes, cédulas, etc.), y mostrando unos pocos ejemplos del encaje de la información que son capaces de aportar, bien contrastada con los datos arqueológicos obtenidos [MG]

MORALES GARCÍA, FRANCESC XAVIER. «Guerra total a Catalunya durant la Guerra Napoleònica (1793-1814)», en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 59-69* [59/5/41+1 +++]. En un apartado introductorio, el autor hace una declaración de intenciones bastante válida: *“describiré brevemente, con algunos ejemplos, el paso de formas de violencia del antiguo régimen hacia un modelo de guerra total durante la Guerra de la Convención y la guerra de la Independencia. A través del fenómeno guerrillero y de la intervención de tropas imperiales en el territorio catalán, el ataque a la población civil se convertirá en parte de la estrategia bélica por parte de unas fuerzas cada vez más bien controladas por parte de los nuevos estados”*. El concepto de ‘guerra total’ implicaba a todo el conjunto de los súbditos de los regímenes estatales (monárquicos o republicanos) que se enfrentaban, en una especie de “democratización de la guerra”. Sin llegar a pensar que las guerras napoleónicas fuesen el inicio de una dinámica militar progresiva cada vez más mortífera que acabaría en Hiroshima y Nagasaki, sí que marcaron *“unas pautas de pensamiento y el lenguaje que sería de uso corriente en las guerras de los siglos XIX y XX”*. En los próximos apartados se analiza la estructura de violencia organizada francesa (ejército revolucionario) y catalana (*miquelets*, sometenes y milicias urbanas), tanto al inicio de la contienda, como en su decurso. Los franceses también tendrían unidades irregulares (milicias burguesas, guardia nacional, gendarmes), pero el más característico del catalán fue la guerrilla, surgida con la falta de un ejército regular capaz de medirse al napoleónico, con un carácter social y universal innegable; *“No hay en Cataluña diferencia de personas, todos son soldados”*, declaraba la Junta Superior a mediados de agosto de 1809. El poder estatal aprovechó para regularizar militarmente estos conductos de convocatoria bélica de los catalanes, organizando tercios de *miquelets* (y nombrando oficiales a los líderes del pueblo), somatenes y compañías honradas, etc. En

definitiva, son notas bastante interesantes sobre el paso de los ejércitos irregulares de antiguo régimen a los cuerpos de línea nacionales en base a la estatalización de las organizaciones militares tradicionales [MG]

TORRA I PUIGDELLÍVOL, MARIA PILAR. “Set cartes del calafi Josep Novau a la família (Villafranca del Penedès, setembre-octubre 1808)”, en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 71-91* [34/4/10, ++]. El género literario memorialístico es importante a la hora de documentar un período. Un subgénero del mismo, es el epistolar, con potenciales colecciones de misivas que pueden narrar la una por la otra, detalles cotidianos o de política general o militar perfectamente útiles a la hora de recomponer el hecho histórico. El conjunto de cartas personales que nos presenta TORRA pertenecían a uno de los hijos del notario vilafranqués Agustí Novau, y están datadas entre el 5 de septiembre y el 12 de octubre de 1808. *“No son documentos importantes, pero nos acercan a la cotidianidad de unas personas que acaban de estrenar otra guerra contra los franceses y que medran por mantener o mejorar la situación personal”*. Unas breves notas sobre el autor de las misivas y su situación en Villafranca (Josep Novau, de Calaf, relacionado con la empresa Cortadellas), da paso a la descripción directa de la fuente documental, lenguaje, estructura, contenido, etc. La información que aportan es bastante variada, y TORRA la dispone en apartados: política (aspiraciones al cargo de alcalde, recomendaciones, influencias, intrigas), militar (“Moviments de tropes i accions de guerra”, que se sintetizan en un cuadro), social (“La vida quotidiana”, “L’economia domèstica”, “Els transports...”, “El correu”, el campo, las cosechas, etc.) y familiar (apartado con suficientes datos como para reconstruir un árbol genealógico que la autora no deja de elaborar en la p. 85). La lectura de las cartas marca un período pre-bélico, en el que ya se había ganado al enemigo en el Bruc, las clases dirigentes

comenzaban a estructurar una resistencia efectiva, se esperaba con optimismo la ayuda británica y se creía factible una próxima recuperación de Barcelona. Las siete cartas están transcritas al final de la comunicación, en apéndice [MG]

GÜELL JUNKERT, MANEL. “¡Oh, cruel gavatz! Les misèries de la guerra del Francès al Camp de Tarragona”, en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 93-113* [75/1/28, ++]. Recopilación de los comentarios escritos en las partidas de óbito o en notas marginales, por algunos de los eclesiásticos que tenían a su cuidado los registros sacramentales del Camp de Tarragona, capaces de evidenciar las crisis epidémica de 1809, militar de 1809-1813 y de subsistencias de 1812, por las cuales atravesó la población civil. Son testimonios de la cruel realidad que atenazaba a la población más indefensa. Esta información brotó con la consulta de los sacramentales de cuarenta parroquias del Camp de Tarragona necesaria para la elaboración de una monografía sobre el particular (*La crisi de la Guerra del Francès (1808-1814) al Camp de Tarragona*, 2011 – recensionada en el número 15 de *A Carn!*–), que, adecuadamente complementada con diarios como el de BOSCH CARDELLACH y bibliografía afín (básicamente de la Conca de Barberá, con las valiosas aportaciones del profesor V.GUAL), muestra con crudeza la difícil situación a la cual debieron enfrentarse los campotarraconenses durante el episodio napoleónico. La Guerra, la Peste, el Hambre, la Muerte y los Refugiados, son los apartados sobre los cuales gravita un hilo argumental que pretende poner de manifiesto las enormes desgracias que puede acumular el impacto de una guerra sobre un territorio. La comunicación se ayuda de los cálculos demográficos elaborados en el libro antes citado, fríos y sintéticos, pero elocuentes y demostrativos como lo puedan ser pocos datos documentales. El crecimiento vegetativo de las cuarenta parroquias

estudiadas podría estimarse, en tiempos de paz y de normalidad, en un +3.400, pero en los años que duró la contienda contra Napoleón es en realidad de -3.094. Los cálculos porcentualizan la pérdida demográfica alrededor del 12'7% de la población. Los recuentos de bautismos y de óbitos se han hecho sin pensar en la procedencia de los actores de las partidas, ya que si bien en aquellos momentos críticos se movilizó parte de la población de una parroquia a otra, se entiende que puede haber una compensación poblacional teórica entre la gente que abandona la localidad y los refugiados que entran en ella. Las estimaciones poblacionales se han hecho en base a la tasa de natalidad del 45x1.000, no “supuesta” (como cree G.BARNOSELL, en su relatoria –p. 49 del mismo volumen–), sino extraída de la media que muestran los cumplimientos pascuales de la época (*La crisi de la guerra del Francès...*, p. 22 n.8) [MG]

BOHIGAS I MAYNEGRE, JORDI – MORALES GARCÍA, FRANCESC XAVIER. “La guerra del Francès a la Selva: l'impacte de l'ocupació napoleònica al món rural a partir de la documentació parroquial”, en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 115-132* [77/7/9, ++]. Comunicación sobre la acción de la guerra de la Independencia limitada al área de la Selva, y en base a los registros sacramentales de las parroquias. Muchas partidas de óbito de guerrilleros y soldados constituyen el rastro documental que dejaron el paso de los ejércitos por la comarca. *Brigants* (*miquelets* patriotas) y *caragirats* (guerrilleros profranceses) se enfrentaron por doquier; también se represalió a incitadores a la desertión (Blanes). El fenómeno de los refugiados (los autores los denominan “expatriados”, aunque no dejan la patria sino la localidad natal...) se hace evidente en el abandono masivo de una localidad ante la proximidad, o el paso, de militares (Campllong, Riudellots, Salt, Santa Coloma, Santa Eugenia, Vidreres, Vilobí) “*Pocos son los*

habitantes del interior de la Selva que no huyen de sus pueblos hacia 'bosques y montañas' con la consolidación del último asedio...", y con todo ello hacen un notable estudio a través de los óbitos de San Dalmau y Cellera de Ter entre 1808-1809. En un apartado central, BOHIGAS y MORALES ofrecen un balance demográfico en base al análisis de los óbitos en la parroquia de Vilobí, contrastando los dos semestres de 1808, primer año de guerra, y exponiendo la evolución del número de nacimientos y defunciones de esta parroquia y de Tosa de Mar durante la guerra (1808-1814), en sendos cuadros. Constatan igualmente, sin comentarios ni explicaciones, las mortandades de 1809 y de 1812, correspondientes a la epidemia de fiebres tifoideas y al hambre, respectivamente. Los documentos sacramentales silvetanos dan para más: localización de ruinas, destrucciones, profanaciones y sacrilegios, y cantidad de impresiones que aquellos duros momentos marcaron en la vida de los eclesiásticos [MG]

ROVIRA, MATEU, TERESA -LUQUE CABALLERO, SÒNIA. "La guerra del Francès arran de terra: noves fons i documents inèdits (el Penedès 1808-1814)", en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja - Barcelona: Afers, 2011, 133-152* [3/1/40, ++]. El objetivo de los autores es el de "*explorar històricament fonts documentals de tipus judicial i privat, fins ara poc o nada utilitzades, per a descobrir el impacte social de la guerra de la Independència en les comarques del Alt Penedès i el Baix Penedès, corresponents al marc geogràfic del antic corregiment de Vilafranca del Penedès. De la consulta de aquestes fonts ha sortit important material inèdit no catalogat*". Se trata, pues, de un artículo de aportación a la infraestructura historiográfica penedese. Tras una breve apreciación bibliográfica, se sitúa el contexto histórico en Vilafranca (harto nutrido de sucesos) y se inicia la relación documental datada en los años de guerra (1808-1814), en cuatro grandes apartados: la documentación diversa sin clasificar (que en la comunicación se

organiza por años); la documentación contable (listados de cuotas de suministro de los municipios); procesos judiciales (bastante interesantes: ocultación de documentación, expedición de licencias falsas de exención militar), y el fondo de Ramon Freixas i Miret (señalada familia de políticos locales), con un subapartado que recoge la documentación relativa a la guerra de la Independencia [MG]

MOLINER PRADA, ANTONI. *Ponència. "La Junta Superior de Catalunya i els setges de Girona i Tarragona"*, en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja - Barcelona: Afers, 2011, 155-178* [61/6/27, +++]. La síntesis de los sitios gerundenses y de Tarragona (1809-1811) a través de las fuentes impresas de primera mano, sirve para exponer en pocas páginas buena parte de la guerra napoleónica en suelo catalán, y hacerlo de manera fluida, rigurosa y amena. El hilo conductor es la actitud de la Junta Suprema ante los hechos políticos y militares de cada momento, acciones y reacciones en medio de la situación política derivada de los desastres militares. Un apartado sobre la responsabilidad de la pérdida de Tarragona señala a la falta de artillería [difícil, cuando sabemos que la plaza estaba dotada con 300 piezas que, según todos los autores, fueron bastante efectivas] y la estrategia absentista de los combates que practicaban los británicos. Las campañas de opinión pública tuvieron un peso considerable en la dirección que tomaban los acontecimientos políticos de la nación. La Junta Suprema culpó del fracaso tarraconense a la impericia de Campo Verde, abriendo paso a una batalla de la tinta con impresos justificativos de muchos de los mandos que tomaron parte, que se rebatían los unos a los otros y que fueron ampliamente distribuidos a lo largo de la geografía española. Además del mismo Campo Verde, el coronel Eguaguirre, el mariscal Juan Senén Contreras, el coronel Joan Clarós, etc., hicieron publicar sendas justificaciones, las cuales, hoy, a la luz de los

acontecimientos, resultan muy útiles para matizar el hecho histórico [MG]

CAMPANY GUILLLOT, JOSEP. “Municipalització del delme de Gavà i conflicte amb els barons d'Eramprunyà (1808-181). La guerra del Francès en el marc de la resistència antisenyorial”, en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 179-189* [55/3/13, ++]. La eterna pugna jurisdiccional del campo catalán entre la señoralización y la democratización de espacios (para el acceso universal al herbaje, la leña, la caza, la pesca, etc.) era viva en la baronía de Eramprunyà, donde el señor feudal enajenaba terreno restándolo al uso de la comunidad de la zona. Ganaderos y gente de los bosques inician los enfrentamientos en 1779, llegando a un punto culminante en 1794 (a los cinco años del estallido de la Revolución Francesa...), cuando hay un vaivén de ternas para escoger nuevos regidores que acaba en pleito en la Audiencia. La dinámica de la guerra en la zona del Penedés y de Gavà, sintetizada en un par de páginas, comporta una primera ocupación y la necesidad de afrontar contribuciones extraordinarias tanto a favor de un bando como del otro (cifrables, entre mediados de 1808 y de 1809, en más de 11.500 libras). Para reunirlos, los regidores se apropiaron de los diezmos señoriales de la cosecha de 1808, y con motivo de la recuperación del dominio militar de la zona, municipalizaron el diezmo. “*El exilio de los barones* [los Garma huyeron al castillo de Castelldefels y después a Solsona] *y las necesidades de la guerra, que evidenciaron la obsolescencia de las prestaciones señoriales y la necesidad de incautarlas en beneficio general, motivaron que el antiguo bando señorial, en el poder municipal, se deshiciese y cerrase filas con el antiseñorial*”. Tras un cruce de misivas a tres bandas (regidores-baile-barones), los Garma acudieron a la Junta Superior, que sentenció a su favor, en julio de 1810. Desde entonces, con el alejamiento de la guerra, los barones encauzaron nuevamente la situación,

salida de madre con la inestabilidad política de la guerra. A pesar de la concordia de mayo de 1813, se retomaron los pleitos antiseñoriales, que el 1816 hasta cuestionaban la posesión de la baronía por parte de los Garma, y que se dilataron en el tiempo hasta mediados de siglo. El episodio antiseñorial gavense ilustra, en todo caso, el hecho de que la guerra “*actuó de catalizador, y la acción militar y los efectos colaterales fusionaron los dos bandos locales, que no dudaron en poner en práctica la ideología antiseñorial incubada treinta años atrás*”. Seguramente la consulta de los documentos de la Junta Superior y de la Corregimental del Penedés, de los pleitos civiles de la Real Audiencia (ACA) y del Archivo Foixà en el Archivo Histórico Archidiocesano de Tarragona (donde se halla parte del archivo de la familia Garma), habrían arrojado bastante más luz y permitido hacer matizaciones importantes en el planteamiento, por otra parte impecable, de CAMPANY [MG]

SOLÉ BORDES, JOAN. “*Dades inèdites sobre els esdeveniments de la guerra del Francès a Villafranca*”, en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 191-199* [26/3/6, ++]. Al puñado de fuentes historiográficas con las que se pueden recomponer los hechos napoleónicos en Villafranca del Penedés (crónicas de Mn. Valentí Muntadas, de Lluís Freixas y de Isidre Mata), Solé puede añadir ahora la información extraída del archivo de la familia Vidal, centrada en “*las trifulcas de Cayetano Vidal Busquets, proveedor real de los ejércitos en Villafranca, que topó el 8 de junio de 1808 con la irrupción del somatén procedente de Igualada*”. El autor enmarca los hechos y transcribe parte de la documentación, donde se explica la irrupción violenta del somatén, el 8 de junio de 1808, los miembros del cual asesinaron al alguacil, asaltaron la casa del gobernador, al no hallarlo, mataron a su esposa y prendieron fuego a la casa, e hicieron lo mismo con su secretario y con el alcalde mayor. El relato narra al detalle la conquista

de la villa por parte de los napoleónicos, que en la comunicación se contrasta con las noticias que se tenían de aquellos acontecimientos. Los Vidal tuvieron que trabajar para el ejército invasor. Acusados de colaboracionistas, fueron perseguidos y les saquearon la casa. A pesar de este molesto pasado, se justificaron ante la Corte y fueron rehabilitados. El fondo de la familia Freixas, en el Archivo Comarcal del Alt Penedés contiene documentación relativa a los suministros de la tropa francesa (1808), sobre edificios derribados por los invasores (1817), indicaciones diversas sobre la formación de cuerpos militares (somatenes, voluntarios, milicianos -1810-), y también un informe justificativo del Dr. Lluís Freixas, regidor nombrado por el general Saint-Cyr donde se exculpaba de su actuación política. Esfuerzo inútil, dado que con la recuperación de Villafranca por parte del general Enrique O'Donnell en marzo de 1810, hallaron su cadáver en el rellano de la escalera del cuartel francés, cosido a sablazos [MG]

ARMANGUÉ I HERRERO, JOAN. “Conseqüències literàries de la guerra del Francès a l’Alguer (1799)”, en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d’estudi. El Bruc (l’Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 201-207* [11/2/5, ++]. El autor introduce los hechos históricos desde que en 1794 Cerdeña se insurreccionó y expulsó a todos los funcionarios piemonteses y al virrey. En 1798 los Saboya deben renunciar a sus dominios cisalpinos y refugiarse en la isla. La llegada de Carlos Manuel IV produjo un estallido de alegría entre los isleños, fruto del cual se escribieron e imprimieron himnos de loor en catalán, algunos de los cuales se reproducen en la comunicación, y al mismo tiempo se indaga el origen y las ediciones aparecidas [MG]

BALLÚS I CASÒLIVA, GLÒRIA. “Les cançons patriòtiques a Catalunya durant la guerra del Francès”, en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d’estudi. El Bruc (l’Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja –*

de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 209-231 [42/1/17, ++]. Una breve introducción sobre los hechos de Manresa (1808), las batallas del Bruc, los sitios de Gerona y la ocupación de Lérida, da pie a hablar de las canciones patrióticas, un género musical de corte popular que difunde acontecimientos importantes de la historia de una comunidad. “Esta comunicación quiere ser, pues, una muestra de canciones –podríamos decir tradicionales o populares– en torno a la guerra de la Independencia, que podemos clasificar en dos tipos: las que se hicieron en el momento concreto de 1808-1814, y las que posteriormente nos han llegado...”. Así, y bebiendo de MILÀ I FONTANALS, JOSEP SERRA, LLORENÇ DE SERRA y de otros fondos, pasan por las páginas de la comunicación de BALLÚS, el *Romancerillo catalán* (“Fernando en Bayona”, “Batalla del Bruc”, “Respuesta de Gerona”, “Victoria en Massanet”, “Malaparte”); *El cançoner del Calic* (“Cançó de la Guerra de l’Independencia”, La ‘Niña’ de Vic”); *El cançoner de Pineda* (“Les dones de Girona”); *El Cançoner del Ripollès* (“Si jo gosava explicar-me”, “Cançó dels francesos Oh! Maria, mare mia”, “Si jo em posava a explicar-me”, “L’any mil vuit-cents i vull”); *Cançons populars de la història de Catalunya* (“Girona està sitiada”, “Malaparte”), y *Altres cançons* (“Goig al Sant Crist d’Igualada”, “Cançó Nova per animar los valerosos Catalans a favor de la Fé, del Rey, y de la Patria”). Los apartados finales están dedicados a algunos compositores, la mayoría eclesiásticos, al Archivo de manuscritos musicales de la Colegiata basílica de Santa María de la Seo de Manresa, y a las canciones patrióticas más actuales, incluso de nuestra centuria. Un interesante ejemplo de cómo la Guerra puede tener connotaciones en las artes escénicas, concretamente en la canción popular [MG]

SALVADÓ POY, ROC. “La sang del traïdor. Étienne Fleury, testimoni i protagonista de la revolta tortosina de juny de 1808”, en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d’estudi. El Bruc (l’Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja –*

Barcelona: Afers, 2011, 233-239 [14/17+1, ++]. El levantamiento revolucionario en la capital del Ebro (7 de junio de 1808) tuvo un testimonio de excepción en el militar francés, naturalizado suizo, Etienne Fleury, comandante de un destacamento del regimiento de mercenarios suizos de Wimpffen. Su recuerdo de los hechos fue recogido por un sobrino, Joseph Lavallée (1801-1878), autor de una historia de España, que explicó en 1843 cómo los exaltados se encararon contra el gobernador Guzmán de Villoria, criatura de Godoy. SALVADÓ incide en el epicentro del motín, la malicia contra un gobernador títere de Godoy y enlazado con una de las familias más detestadas de Tortosa, los Jordà, propietarios del Delta y de la Aldea. La intervención del general Salines y las matanzas de civiles franceses son explicadas a la luz del testimonio del franciscano P. Barenys y del párroco de Valdealgofra Ramon Segura. Fleury fue destinado a Zaragoza, pero los últimos días de 1813 fue llamado a incorporarse al ejército francés, y marchó a defender una de las entradas de París [MG]

MUSET PONS, ASSUMPTA. “Refugiats i resistents al peu de Montserrat (1808-1814)” (241-250); en: SAUCH CRUZ, NURIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc*. Catarroja - Barcelona: Afers, 2011, 241-250 [44/6/22, +++]. Uno de los aspectos de la guerra de la Independencia que se erige como inexcusable y que cada vez se va reivindicando con mayor intensidad, es el fenómeno de los refugiados. La comunicación de MUSET está dedicada a los desplazados de la Cataluña central. Comienza con unos breves comentarios sobre la batalla del Bruc y la controvertida disputa entre Manresa e Igualada por el protagonismo de los acontecimientos (reflejada en la bibliografía que cita). Sigue con una introducción al medio geográfico y al contexto militar, que provocó una presencia militar y el levantamiento de somatenes. Sirviéndose de bibliografía muy localista y de algunos trabajos

mecanoescritos inéditos, MUSET llega a detallar algunas acciones militares contra los franceses, de (muy) baja intensidad, en Esparraguera, Castellolí, Marganell, Collbató, etc., pero significativas en el contexto social del momento. Al lado de figuras como el canónigo Muntanyà, Josep Manso o el barón de Eroles, se reivindican líderes guerrilleros locales como Antoni Franch, de Igualada, o como mosén Lluís Francolí, párroco de Marganell. Un interesante ejercicio de introspección historiográfica local capaz de demostrar que no existe Historia pequeña que no se pueda apreciar en todo el conjunto. El quinto apartado entra de lleno en el tema de los refugiados, de los rústicos que abandonaban las localidades temerosos de represalias o de ensañamientos por parte de los militares galos. El 6 de junio de 1808, a pesar del toque de campanas y los rumores fatales, muchos de los habitantes de las villas, arrabales y masías en torno de Montserrat permanecieron en sus casas, «los franceses llevaron a cabo una sangrienta demostración de lo que eran capaces de hacer. Mientras subían por la carretera, iban dejando rastro de destrucción y de muerte a su paso”. A la primera víctima, un pobre payés “a quien sacaron de su casa y lo llevaron al camino real donde lo arcabucearon y lo quemaron”, siguieron dos payeses más del Bruc, también abatidos a tiros en los portales de sus casas; en Esparraguera mataron a un arriero y ejecutaron a dos villanos más atados a un árbol, y en verano de 1811 era asesinado el párroco de Collbató. Desde entonces, las huídas masivas o “emigración de muchísima gente”, fueron continuadas. En la segunda venida de los franceses “En el Bruc no debió quedar casi nadie”. La casuística expuesta seguidamente no hace otra cosa que reafirmar las raíces del fenómeno, un fenómeno que llegó al extremo de que algunos de los refugiados debieron permanecer, cuando el verano lo permitía, al abrigo de umbrías y bosques, y cuando no, en masías abandonadas, pajares, barracas de viña o cuevas de montaña [MG]

SABATÉ I BOSCH, JOSEP M. “Notícia a l'entorn de la publicística antifrancesa”, en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als*

territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 251-260 [4/0/2, ++]. Tras una exposición contextual bastante breve, el autor, que es el profesor titular del departamento de Historia Moderna de la URVT, reproduce algunos textos que ponen de manifiesto las diversas posturas de los miembros de la Iglesia ante la invasión napoleónica, a través sobre todo de FÈLIX AMAT y de su polémica *Carta pastoral*. Se opusieron frontalmente a ella las *Reflexiones político-christianas...* (Tarragona 24 de julio de 1808) de la clerecía episcopal tarraconense, que dedicaron al Emperador de los franceses toda una retahíla de 'florecitas' inspiradas en un combinado de mal gusto con figuras míticas de la Biblia. Así, Napoleón era un Goliat, un Holofernes, un Antíoco, un Nerón, un Senaquerib, un Heliodoro, un Nicanor, etc., y además, un intruso, un déspota, un tirano, un infiel, irreligioso, sacrílego, exterminador, ladrón, musulmán, demonio, archiembustero, rapaz, lobo devorador, etc. El autor se queda a las puertas de profundizar en la cuestión a través de un volumen de su propiedad, donde un clérigo anónimo coetáneo de los hechos reunió una cincuentena de documentos que, eso sí, relaciona en anexo al final. También adjunta un apéndice bibliográfico sobre la Iglesia y el pensamiento religioso de aquella época [MG]

RAMOS RUIZ, JORDI. "Reaccions i defensa de la vila del Prat durant la guerra del Francès (1808-1814)", en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 275-284 [28/3/3, ++].* La intención de RAMOS es la de exponer el episodio napoleónico en el Prat. Para ello, introduce el medio físico y el estado de la iglesia de San Pedro y San Pablo, señalando diezmos, ingresos y propiedades muebles e inmuebles, a través de una Estadística de 1804. Los franceses aparecen en el Prat el febrero de 1808 y en seguida se resintió la producción agrícola local, debiendo suministrar paja y

hierba a las tropas de Josep Manso. En mayo siguiente, la villa debía alojar tropas. Se reconstruyen los hechos a base de J.CODINA y de la crónica de PAU PORCET (*Llibre de politiqueses i curiositats...* –sobre la cual tratamos en el núm. 10 de *A Carn!* de mayo de 2009), aportando material ocasional del Archivo Municipal del Prat. A finales de año, un informe municipal denunciaba las prestaciones de servicios y aportación de provisiones hechas por los pradenses: más de 500 jornales de conducción de carruajes y unas 350 raciones de pan y carne, valorado todo en unas 6.232 libras. Especialmente interesante es el sistema de reclutamiento ensayado en enero de 1811 para reponer las tropas de Manso, que consistía en un sorteo y en multar con 500 libras a quien habiendo tocado servir, no lo quisiese hacer; si este se declaraba insolvente, se obligaba a algún hermano en edad y si no al padre, embargándoles los bienes familiares. La asfixiante presión fiscal hizo que en septiembre de 1811 el Prat fuera un pueblo "de los más morosos a los pagos españoles; en el día se halla adeudando cerca mil Duros por la capitación, y préstamo extraordinario vencido en Junio último". A finales de 1813, en plena retirada francesa, los militares napoleónicos saquearon todas las masías y casas cerca del río, llevándose carruajes, mulas y bueyes. La comunicación concluye con un apartado a guisa de epílogo, donde se explica que en febrero de 1814 tuvieron que alojar a tropas británicas, a las cuales debieron entregar más bueyes y vacas. El sistema de reclutamiento estatal, publicado en el bando de 19 de diciembre de 1814, ya no sorteaba entre los vecinos, y se limitaba a "todos los muchachos desamparados y bajos de la edad de 12 años pero que no lleguen a quinta, para darles destino en la escuela de tambores, pifanos y cornetas establecida en la doma" [MG]

SELLARÈS COTS, MARC. "Les batalles del Bruc", en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 285-297 [1-/95, ++].* "El objetivo de esta comunicación es

dar a conocer la verdadera historia de las batallas del Bruc y la evolución que ha sufrido a lo largo de los años. Este estudio es consecuencia de un ambicioso proyecto artístico personal que pretende recrear virtualmente estas batallas. Tras siete años de estudios sobre el terreno, más de un centenar de títulos bibliográficos consultados y fructíferas entrevistas a los vecinos de los pueblos cercanos, he llegado a las siguientes conclusiones". La primera batalla de 4 de junio de 1808 la llevaron a cabo somatenistas veteranos de la guerra de la Convención (ausente el ejército regular español), con una estrategia de emboscada combinada con guerrilla. Los principales errores del general Schwartz fueron no hacer reconocer el terreno, falta de decisión y dar el combate por ganado antes de hora. Fue así como 1.600 efectivos de los somatenes de los alrededores derrotaron a 4.000 soldados napoleónicos, matando a cerca de 700 o 800. La segunda batalla, el 13 de junio siguiente, tiene menos historia, pero también se cobró la vida de unos 500 napoleónicos. El tercer apartado hace un seguimiento prosopográfico de la explicación de las batallas, que gravita en gran parte en la oposición del gobierno español de aceptar caudillos *miquelets* y somatenistas para hacer carrera dentro del ejército, cosa que "*propició que fuera muy tentador hacer constar en sus expedientes el nombre del Bruc*", y por otro lado, la rivalidad de algunos municipios para demostrar que sus naturales participaron en aquellas míticas gestas, caso de Solsona, Vic, Igualada o Manresa. Entre estas dos localidades la cuestión llegó a envenenarse con fuertes discusiones y escritos en los periódicos. Las páginas finales sirven para desenmascarar la veracidad de los estudios del igualadense ANTONI CARNER BORRÀS, orientados a desmentir la leyenda del tamborilero, exponiendo críticamente algunos detalles no coincidentes. Cierra una completa bibliografía sobre el tema [MG]

SERRA I MASSANSALVADOR, JORDI. "La llegenda del Mansuet", en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008.*

Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja - Barcelona: Afers, 2011, 299-306 [15, ++]. El análisis de este mítico guerrillero de Montserrat se conforma en tres apartados: el personaje real, la leyenda y el mito. Mansuet Boxó Xalabia nació en Esparraguera el 1777 y el 1808 era herrero en Manresa. A pesar de las especulaciones, el autor no puede demostrar documentalmente que Boxó participase en las acciones guerrilleras que acontecieron durante la guerra de la Independencia en la zona de Montserrat, si bien constata unas cuantas. Boxó fue posteriormente un decidido realista al frente de una partida de hombres armados que, finalmente, fue reducida y asediada en la herrería del Vilar. Él y su padre fueron fusilados, y en 1826 Fernando VII le nombró teniente coronel de infantería a título póstumo y concedió una pensión vitalicia de 5.000 reales a la viuda. SERRA analiza el primer dato que documenta la leyenda del Mansuet, la crónica que en 1852 hizo VÍCTOR BALAGUER de la expedición científica a las cuevas de salitre de Collbató. También la versión más extensa de SANTIAGO ÀNGEL SAURE I MASCARÓ (*Montserrat subterràneo*). Desde entonces floreció una pléyade de escritores que divulgaron la leyenda a través de narrativa, novela corta y algunas obras de teatro: GAIETÀ CORNET (*Tres dies en Montserrat*, 1858), FERRAN PATXOT (*El Mansuet o las cuevas de Montserrat*, 1859), MANUEL ANGELÓN BROQUETAS (*¡Atrás el extranjero!*, 1861), JACINT VERDAGUER ("Cançó del pelegrí"), etc. ANGELÓN llegó a identificar el famoso tamborilero del Bruc con Mansuet. "*Durante unos años, a medida que el Tamborilero es absorbido por el nacionalismo español, el Mansuet es postulado como figura alternativa para los nacionalistas catalanes de diferente signo*". ¡Hasta la política tuvo que pronunciarse! [MG]

VINAIXA I MIRÓ, JOAN R. «La Junta Corregimental de Tortosa en la guerra del Francès (1808-1810)», en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008.* *Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja -*

Barcelona: Afers, 2011, 307-326 [53/5/15, +++]. Tras un par de páginas de introducción al marco histórico de rigor, VINAIXA aborda la constitución en Tortosa de la Junta de Gobierno a raíz del vacío de poder producido por el asesinato del gobernador y ante la necesidad de controlar la efervescencia popular. A pesar, pues, de la participación de ciertos elementos revolucionarios, la Junta acabó adoptando una posición contrarrevolucionaria y conservadora, como no podía ser de otro modo cuando entre sus miembros estaban seis representantes de la alta clerecía tortosina, uno del estamento nobiliario, y tan solamente uno del comercio y uno de los campesinos y menestrales (nombrados y aprobados, además, por el propio teniente de rey...). Diversos apartados se hacen eco del origen y composición de la Junta (sus vocales, a pesar de la dedicación exclusiva, no cobraban ninguna retribución), de su funcionamiento y las facultades generales que se atribuyó, de la evolución interna, etc. Las continuas fricciones y tensiones con otras administraciones o entre los propios miembros de la Junta, contribuyeron a su decadencia. En octubre de 1809, la Junta Suprema del Principado comisionó a uno de los vocales, fra Josep Domingo Martin, con amplias facultades para la movilización de reclutas y el cobro de contribuciones, para presidir la Junta con la esperanza de que pusiera orden en ella. Los conflictos se recrudecieron hasta el punto de que antes de que los franceses se acercaran a Tortosa (junio de 1810), tres de los primeros vocales habían estado en prisión, por diversos motivos, y un cuarto era inculpado de traición, pasando la Junta a ser presidida por seis vocales consecutivos; a la entrada de los napoleónicos la gestión de la Junta se había reducido a la mínima expresión. La estacada mortal la recibió de la Junta Superior del Principado, que el 6 de diciembre de 1811 la disolvió, confirmando así mismo, *“la decidida voluntad de las autoridades del Principado de establecer una nueva que fuese capaz, según sus propias palabras, de sacar a los vecinos del corregimiento de la anarquía en que entonces se hallaban”*. Para elaborar su aportación, VINAIXA utiliza

material documental no únicamente del Archivo Histórico Comarcal de las Tierras del Ebro y del Diocesano de Tortosa, sino también del Municipal de Tarragona e incluso del de la Corona de Aragón, complementados por una bibliografía del tema impecable [MG]

SÁNCHEZ I CARCELÉN, ANTONI. «Les conseqüències de la guerra del Francès a Lleida», en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja - Barcelona: Afers, 2011, 355-368 [50/5/21, ++]. El autor comienza dilucidando el capítulo demográfico para evaluar las pérdidas poblacionales de la capital del Segre. Aporta bastantes datos, pero provienen de fuentes administrativas y de empadronamiento (y por tanto, deflactarias), cuando no de censos sin demasiado crédito (Floridablanca). Los más interesantes, son los relativos a los recuentos de los obituarios de la parroquia de San Juan. Los pocos que aprovecha denuncian cómo en 1809 los difuntos se cuadruplicaron y cómo la natalidad se redujo a la mitad entre 1813-1814. No hay, sin embargo, cálculos de tasas de natalidad ni de mortalidad, ni porcentajes, ni por haber, no hay mención alguna de la crisis epidemiológica de fiebres tifoideas de 1809. Sí que se hace eco (lejano) de la crisis de subsistencias de 1812 (consultando a J.NADAL) y constata el hecho de que en marzo de 1816 la Paería tuviera que ampliar el foso del cementerio porque no cabían más cadáveres en él. El segundo apartado está elaborado en torno a la destrucción urbanística, y lo hace constatando que la ciudad tenía unos sesenta edificios menos 24 años después de la guerra, hecho que el autor vincula a la explosión del almacén de pólvora de la Suda (1812). Un informe municipal señalaba la destrucción durante la guerra de 350 casas de las más de 2.000 existentes en 1808. La política local, también se vio afectada por el episodio napoleónico: solo en el año 1809 el motín del *Femeret* consiguió introducir a algunos liberales en la Junta de Gobierno, pero tras el gobierno intruso*

francés, se restableció la municipalidad constitucional, hasta el retorno del Deseado. SÁNCHEZ CARCELÉN dedica algunos párrafos a elogiar el buen gobierno del prefecto Alban de Villeneuve (1812-1813), y comenta la sempiterna morosidad municipal debida a la fuerte crisis económica. Desde 1807 que la Paería no ingresaba tributo capital alguno, situación que no se normalizaría hasta después de 1816. Economía bajo mínimos, agricultura arruinada (los campos eran abandonados y quemados), infraestructuras paralizadas, comercio poco activo, fabricación artesanal sin maquinaria ni utillajes, pérdida de brazos de trabajo, etc., es la grave situación financiera que la zona leridana hereda de la guerra. Las pérdidas de la Iglesia fueron cuantiosas y significativas. Solo decir que en el saqueo de 1810 los napoleónicos abrieron las puertas de la Catedral a cañonazos. A los gastos de guerra (El Cabildo pagó unas 43.000 libras a Suchet en 1810) se añadió, pues, el expolio de joyas y reliquias de incalculable valor. Los conventos sirvieron de cuarteles y muchos tuvieron que reconstruirse posteriormente. En 1814 el Cabildo de canónigos se desesperaba por la grave situación financiera que atravesaba, al negarse el campesinado a abonar los diezmos (la décima parte de la cosecha y el usufructo del rebaño de corderos), que de continuar así amenazaría el sustento de los eclesiásticos de la diócesis [MG]

CORRALES BURJALÉS, LAURA. «La guerra del Francès: un referent iconogràfic en els imaginaris liberal i carlista», en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 369-389* [65/2/26, ++]. Como ya declara en el primer párrafo, CORRALES resalta el valor de la imagen como vehículo de comunicación definiendo muy genéricamente las calidades iconográficas e ideológicas inherentes en el imaginario popular aparecido en la guerra de la Independencia, con el ejemplo de las estampas de carácter social, político y bélico. Este imaginario tendrá una gran incidencia

en los idearios liberal y tradicional consolidados en el Trienio Liberal y la primera Guerra Carlista. Destacamos el apartado correspondiente a “Imatgeria bèl·lica: els papers de rengle”, donde CORRALES explica que son láminas donde se reproducen soldados distribuidos en hileras y en posiciones diversas, propaganda para incentivar el alistamiento. A pesar de su difusión a nivel europeo, en Cataluña no se pusieron de moda hasta la guerra de la Convención y la guerra de la Independencia, promovidos con la clara voluntad de predisponer a las multitudes a la resistencia y al sacrificio militares. Se describe la diversa tipología que presentan y se señala la especificidad catalana de algunos de ellos, sobre *miquelets* y los que tenían como protagonista a Josep Manso Solà. En el Trienio Liberal los papeles de fila (“papers de rengle”) imponen como protagonista a la Milicia Nacional, pero al estallar la Primera Guerra Carlista el cansancio de tanta guerra hizo perder el interés popular por este género gráfico y los editores tuvieron que buscar nuevas temáticas para recuperarlo. Tres de las reproducciones al final, son de sendos papeles de fila impresos en xilografía coloreada (BC): uno sobre Manso, otro sobre los Cazadores de Cataluña y la última, de voluntarios de Isabel II [MG]

SUBIÑÀ I COLL, ENRIC. «Efectes de la guerra a Mataró i rodalies. Tot resseguint els notaris”, en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 391-408* [67/1/6, ++]. El título dice bien claro que el artículo versa sobre el episodio napoleónico en el Maresme, y que está elaborado a partir de fondos documentales notariales. Y es, ciertamente, así. SUBIÑÀ divide su aportación en diversos bloques-aspectos, como los expatriados [aunque no abandonen la patria, sino únicamente su ciudad natal], referido a los privilegiados que pudieron huir de la guerra, familias nobles y hacendadas, sobre las cuales se reproducen jugosos pasajes que ilustran el fenómeno. Un tercer apartado está

dedicado a los afrancesados, destacando que muchos fueron considerados tales por el simple hecho de haber permanecido en la capital barcelonesa defendiendo sus propiedades. La Junta Suprema mandó la confiscación de los bienes de los afrancesados. Con la documentación pertinente, se puede exponer el caso del conde de Solterra en Argenton y el de los ciudadanos honrados Domingo de Caralt y Anton Torras y el de Epifani de Fortuny, estos últimos tirando de RAMISA y MOLINER. El Ejército es el título del cuarto apartado. Las noticias de los miembros de este estamento en los protocolos notariales dan para referenciar casos de movilización de *miquelets*, pero sobre todo para poner de manifiesto las dificultades de los ayuntamientos para subvenir al sostenimiento de los tercios levantados (caso de Teià, que acompaña con la transcripción de un par de escritos). Otros pasajes documentales transcritos enteran al lector del fenómeno de la compra de exenciones (el 'cachet' eran 500 duros de plata) o la substitución (caso del fabricante mataronés Josep Pujades, que presentó a un mozo "robusto y útil para el servicio de las armas..." para que sirviese en su lugar). Los Daños constituyen el tema del último apartado, "Diriamos que es el aspecto que más a menudo se halla en los protocolos notariales...", asevera SUBIÑÀ, que lo demuestra aportando una docena de pasajes notariales transcritos demostrativos de la casuística dada en la comarca mataronense. Un anexo final relaciona los refugiados que llegaron a Mataró, los que la abandonaron y los residentes, entre 1809/1814. El artículo de SUBIÑÀ es una buena muestra de la riqueza de datos que se pueden sacar trabajando bien y con paciencia una fuente documental como la de los protocolos notariales locales, nunca bastante valorada [MG]

MILLÀS CASTELLVÍ, CARLES. «Un exemple de demografia conjuntural: crisi de mortalitat o mortalitat de crisi durant la guerra del Francès a Olesa de Montserrat?», en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El*

Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 409-434 [32/3/53, +++]. Análisis demográfico de la población de Olesa de Montserrat, en base a determinar la intensidad de la sobremortalidad coyuntural, a través de los tres métodos técnicos más destacados, el de H.HOLLINGSWORTH, el de LORENZO DEL PLANTA y MÁSSIMO LIVI-BACCI, y el de JACQUES DUPÂQUIER, modificado por JAUME DANTÍ y VALENTÍ GUAL. El objetivo de la comunicación es la contrastación de los "métodos para detectar y argumentar el alcance, la causa y el impacto de las diferentes sobremortalidades en Olesa entre 1751 y 1850, centrándonos, pero, en el contexto de la guerra de la Independencia". MILLÀS dispone en un cuadro los censos poblacionales de 1717, 1789, 1830 y 1857, contrastando Olesa con Cataluña, y hace con ello una pirámide poblacional del de Floridablanca de 1787 y del de 1857. Dedicando sendos apartados a la evolución de la natalidad, de los matrimonios y de la mortalidad, acompañados de los correspondientes cuadros donde persiste la contrastación entre la población olesina y la catalana. Es especialmente interesante el apartado de la sobremortalidad de 1808 a 1814, período dentro del cual destacan con luz propia dos años malignos: el 1809 y el 1812 (con intensidades calculadas de 51'5 -de categoría "catastrófica"-, y de 4'5 -"Fuerte"-, respectivamente); va acompañado de cuadros de distribución estacional, por edad y por sexo. En las páginas finales vierte la información sobre la presencia francesa en Olesa recogida en los documentos del Archivo Municipal, transcribiendo un par de los más significativos. También incluye interesantes datos sobre el reclutamiento militar en la población (levas, porcentajes, edades, estados). Las conclusiones son un repaso historiográfico sobre el episodio napoleónico en la zona y un par de comentarios ambiguos. La bibliografía final, es de campanario [MG]

GRAU VERGE, FERRAN – SAUCH CRUZ, NÚRIA. "La guerra del Francès al Montsià i a les poblacions valencianes veïnes", en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als*

territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 449-470 [60/4/50+1, ++].

Las circunstancias político-militares hicieron que las comarcas más meridionales de Cataluña vivieran una dimensión desacompañada de la guerra de la Independencia, sin acciones militares remarcables al principio, pero con una actividad más acentuada a partir de los últimos cuatro años de dominio napoleónico. Los autores (a F.GRAU le recordamos de un libro de historia sobre Ulldecona y de alguna afortunada aportación sobre su aristocracia, y N.SAUCH es reconocida por su ingente labor historiográfica en este período de la primera mitad del s. XIX) introducen el contexto y ya en el tercer apartado, dan paso a la parte eminentemente militar, y lo hacen desde un punto de vista de análisis estratégico. El ejército invasor pretendía asegurarse el control de las grandes poblaciones para, seguidamente, irradiar su dominio al hinterland de las mismas. *“Tanto la ciudad de Tortosa como su comarca interior eran esenciales para los planes franceses: hacía falta dividir en dos la resistencia del levante peninsular y hacía falta hacerlo, precisamente, por la zona del Ebro [...] Es por eso que la conquista de Tortosa es una página trascendente en la ocupación militar francesa de la Península ibérica”*. Los dos puntos más vulnerables de la zona, las montañas del Priorato y los puertos de Beceite se convirtieron en nido de patriotas proscritos dispuestos a mortificar continuamente al invasor. La documentación del ACA, las memorias de SUCHET y la *Gazeta de Madrid* proporcionan las noticias necesarias para elaborar una relación de acciones y de hechos militares en la zona meridional catalana. Los siguientes apartados dedican su espacio a los guerrilleros, a los afrancesados y a la administración intrusa. La conclusión a la que llegan es que la guerra contra Napoleón representó, en la zona, el punto de referencia de los años posteriores, donde ya se perfilaron absolutismo, liberalismo y carlismo. La aportación de GRAU y SAUCH nos ayuda a entender mucho mejor la estrategia militar napoleónica, dando valor a

una zona que había pasado relativamente inadvertida, y sobre todo, exaltando la figura del guerrillero, hijo de la guerra y padre de los movimientos posteriores, pues, como bien apuntan: *“El fenómeno de las guerrillas y la figura de los guerrilleros se convierten en clave para entender algunos aspectos no solo de la guerra de la Independencia sino también de la misma dinámica de enfrentamiento que se reproduciría con posterioridad a aquellos seis años, y configurada con la lucha entre dos concepciones totalmente diferenciadas: el liberalismo y el carlismo”* [MG]

FIGAROLA PÁMPANO, DAVID. *“Apunts sobre la guerra del Francès (1808-1814) a Palafrugell i a la seva comarca”*, en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 471-486 [56/2/9, ++]*. Una de las microbecas que el Instituto Ramon Muntaner concedió en 2008 la obtuvo el autor, y a partir de su estudio sobre la documentación del Archivo Municipal de Palafrugell (815 documentos en tres cajas), elabora una comunicación con los hechos más relevantes del episodio napoleónico local. La bibliografía es más que justita, y necesita sendas notas a pie de página para explicar qué es somatén, miquelet o diezmo, a base de lo que dice la *Gran Enciclopèdia Catalana*; tampoco distingue a los guerrilleros de los bandidos (entre otras cosas que podríamos ampliar). Sin embargo, la aportación de FIGAROLA no deja de dar noticia del hecho napoleónico en esta parte del Ampurdán, y acaban siendo los propios documentos los que hablan, conduciéndolo hacia las conclusiones lógicas: la tensión de los primeros momentos (1808), la revuelta contra la invasión (1809), alguna acción militar (Gualta, 11 de mayo de 1809), los años de ocupación francesa (1809-1813), etc. Dedicar mayor espacio (como no podía ser de otro modo tratándose de este tipo de documentación) a la financiación militar y a la sustracción forzada de provisiones y víveres y prestaciones de trabajo para obras públicas. Bebiendo de MIQUEL TORROELLA,

ilustre antecesor de historia local, nos recuerda las medidas represoras de McDonald contra la resistencia armada: hacer responsable de las bajas a la población civil, de entre la que escogería media docena de personas para colgarlas; así como otros castigos para quienes se hallasen en posesión de armas, no delatasen acciones terroristas o colaborasen con ellas. El último apartado se centra en la dinámica civil de ocupación, más que en ninguna acción militar, sin que eso deba interpretarse necesariamente que la comarca estuviera “*muy alejada de la épica y los mitos de los sitios gerundenses*” [MG]

MOLINER PRADA, ANTONI. “*Como van viure els catalans la guerra del Francès?*”, en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 499-514* [30/5/16, +++]. La reflexión de las primeras líneas es harto sugerente: “*sobrevivieron como pudieron. Más bien deberíamos decir no cómo vivió la gente en Cataluña, sino cómo murió la gente en Cataluña en el período de 1808-1814 [...] La muerte es el primer personaje de la vida material de esta época*”. Para destacar fenómenos colaterales como la lucha, los miquelets, los sometenes, el bandidaje, el afrancesamiento, la oposición a las quintas, la exención fraudulenta de muchos jóvenes, la desertión de soldados, etc., el autor se centra en los tres espacios geográficos que tiene bien estudiados: Arenys de Mar, Gerona y Tarragona. MOLINER va deshilvanando con su habitual destreza los entresijos de la vida cotidiana en la retaguardia en estas tres poblaciones, alternando aspectos políticos, con militares, civiles y económicos, según requiera la cronología del discurso. En Arenys, el 1809, los soldados cometieron numerosos hurtos en la viña, se confiscaron casas para habilitarlas como hospitales; al año siguiente subió la tensión con la Junta Superior y con los somatentistas, las reclutas llegaron a hacerse por sorteo, y el 1811 se amenazó con pasar por las armas a los vecinos si no satisfacían 40.000 francos de contribución. Nada que no se hubiera visto

en otros lugares. Las exigencias de bagajes y de aportación de raciones diarias para el mantenimiento de la tropa dejaron exhaustas las haciendas rurales, “*El hambre, la requisa de víveres, el miedo a los ejércitos y la violencia es la imagen más real de estos años de guerra*”. Para botón de muestra el informe de 1816 sobre Centelles, donde los franceses “*robaron la ropa y manufacturas que habían ocultado en las casas de campo, saquearon 210 casas del pueblo, talaron árboles y se apoderaron de cuatro quintas partes de la cosecha, que consumieron. Asesinaron a la gente indefensa, y sus guerrillas violaron mujeres, sin respetar a las sexagenarias. Establecieron un hospital en la iglesia tras haber profanado las ropas litúrgicas, los vasos sagrados, inutilizaron el órgano, destruyeron los altares y dos capillas, mutilaron las imágenes y se llevaron como trofeo el diablo que portaba St. Miguel...*”. En el apartado cuarto, dedicado a Gerona y a Tarragona, explica los sufrimientos de la sociedad civil asediada: muertos, destrucción, inflación exorbitante, falta de artículos de primera necesidad y de subsistencia, hambre, enfermedades, suciedad, desolación y 50 años de retraso en el progreso de la ciudad; en Tarragona los testimonios de la masacre “*son indescriptibles y se han conservado en la memoria histórica de los ciudadanos de Tarragona a lo largo de los años*”. Cierran la aportación de MOLINER dos apartados más, uno dedicado a la inseguridad por todo el país, con el fenómeno del bandidaje llevado a extremos impensables: “*tot ho robàban y malmietien la jent a cops de sabres. Éran espanyols...*” [“*todo lo robaban y destrozaban la gente a sablazos. Eran españoles...*”], pero a veces, era el mismo somatén, “*temo que dejar esas armas en manos de la chusma es algo equivalente a convertir a cada uno de ellos en un enemigo mucho peor que cualquier francés*”, “*el ejército catalán no es más que una colección de bandas de ladrones que bajo el nombre de somatenes entran en pueblos y ciudades casi del mismo modo que los franceses...*”. No falta un obligado comentario dedicado al Boquica. Una visión que desdibuja la imagen convencional de cada bando y acredita que, en todo caso, la víctima de la guerra es siempre la población civil. El apartado final es sobre la relajación de

costumbres, fruto del fuerte golpe recibido por la institución familiar (con la movilización de los jóvenes, con los refugiados y con el aumento incontrolado de relaciones fuera del matrimonio) y sobre todo por la Iglesia (con la destrucción de su patrimonio y rentas), socavando los fundamentos más tradicionales de la moral y de las buenas costumbres. Un aspecto sobre el impacto social de las guerras muy interesante y que raramente vemos abordado [MG]

PUIG, LLUÍS M. DE. “1808: invasió, aixecament, resistència», en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 515-523* [++]. Guión de la conferencia pronunciada dentro del ciclo “Guerra i Municipis”, en formato de comunicación. El autor introduce los acontecimientos políticos generales para constatar el haber ido de cabeza «a una guerra perfectament evitable que durà sis anys...», pero en seguida pasa a centrarse exclusivamente en el caso catalán. Así, detalla la entrada de tropas en el Principado, los primeros encuentros, la caída de Barcelona (ocupando Montjuic “con una maniobra chapucera”), el cambio de actitud de la población hacia los napoleónicos, el posicionamiento radical de la Iglesia, los primeros levantamientos (Gerona, 28 de mayo de 1808, y después, Manresa, Igualada, Lérida), la reacción en cadena, etc. “En junio de 1808, pues, Cataluña se ha sublevado contra el francés en un acto de considerable unanimidad y se prepara para una resistencia decidida contra el invasor. Pero el episodio que se nos ha explicado durante más de un siglo y medio, como la cosa más simple del mundo resulta que fue de una complejidad extrema”. PUIG carga contra la versión de la epopeya patria, gestada a la luz de doscientos años de unidireccional punto de vista nacionalista español, que lleva “a negar las evidencias y a la manipulación pura y simple”. La realidad fue mucho más compleja, ni los franceses eran invasores desde el principio, ni la Monarquía estaba a la altura de las

circunstancias, ni los afrancesados eran necesariamente traidores, ni las partidas patrióticas dejaron de comportarse como bandos de malhechores (no cabe decir nada ya de los militares españoles, “que las hicieron de todos los colores...”), y “que los grandes héroes fueron responsables de mortandades injustificadas, que entre los invasores hubo gente que se esforzó en enderezar el país; que hubo catalanes que no querían el enfrentamiento, que otros se alzaron contra el invasor pero también contra las autoridades constituidas...”, etc. El cristal a través del cual se veía a “buenos y malos”, se enrarece considerablemente, complicando la visión exacta del momento histórico, y las páginas que siguen, van en la línea de consolidar este panorama abstracto. En un pasaje, remarca el carácter autónomo que se adjudicó la Junta Superior del Principado, con funciones de gobierno reales, financieras, fiscales y militares, que nombró cargos, creó una Audiencia paralela a la intrusa, acuñó moneda y levantó hasta cuatro ejércitos contra el invasor, encarnando “la institucionalització de la resistència”. Del ataque contra los mitos del episodio napoleónico, no se escapa el Bruc. En un par de largas parrafadas sintetiza la reyerta y otorga el principal mérito a la acertada estrategia guerrillera, sobre un terreno abrupto, de miquelets, somatentistas, mercenarios suizos y artilleros españoles fugitivos de Barcelona, desmitificando la entrañable acción del tamborilero Isidre Llussà y de diversas intercesiones de San Jaime o la Virgen de Montserrat, “es preferible saber que la gente del país batió al invasor por su valentía y su inteligencia, y no por una casualidad acústica o por un hecho traumático” [MG]

ARNABAT MATA, RAMON. «Les conseqüències de la guerra del Francès (1814-1823)», en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 533-548* [35, +++]. ARNABAT, uno de los mejores expertos del período, bucea en las denominadas «guerras del Francés», o sea, además de la militar: la ideológica/cultural

(liberales contra absolutistas, revolucionarios contra conservadores) y la social (ricos contra pobres), consciente de que *“A pesar de que la guerra de la Independencia no es el inicio ni el final de nada, es un momento clave de ruptura entre el viejo y el nuevo régimen”*, ya que, como todas, esta guerra actuó de purga social y tuvo unas consecuencias. Especialmente interesante es el segundo apartado del balance de los costes, no ya los demográficos (estimados alrededor de un 7'5% de la población), sino sobre todo de los económicos, que cifra en un líquido perdido de más de mil millones de reales (la mitad empleados en el sostenimiento de las propias fuerzas militares). Las sumas que debieron afrontar los municipios, los llevaron de cabeza al endeudamiento, a la enajenación de patrimonio, a la caída de los arrendamientos locales (rebajados hasta la mitad con las reformas liberales y a una cuarta parte durante la regencia de María Cristina...). La deuda pública se elevó hasta los 10.400 millones de reales y provocó la quiebra, imposible de recuperar habiendo perdido las remesas sudamericanas con la subsiguiente independencia de las colonias. El estamento más perjudicado [como siempre] fue el campesinado, que no pudo competir con la caída de los precios agrarios, y la nobleza baronial vio disminuir los ingresos en un 30%, perdió facultades importantes tras la guerra (como la de nombrar bailes y administrar justicia, que se reservaría la Monarquía), y vio cuestionados algunos de los impuestos tradicionales por el mismo campesinado que no podía asumirlos; atrapada por unas exacciones tributarias en aumento, no es difícil explicar su participación en los levantamientos antiliberales. De este discurso sintetizado se derivarían las corrientes absolutistas, restauradas entre 1814-1820, y las liberales, emergidas entre 1820-1823, que el autor, magnífico conocedor del tema, explica en clave de herencia napoleónica [MG]

MOLINER PRADA, ANTONI. «La crema del paper segellat a Manresa como a símbol de l'aixecament de Catalunya contra Napoleó», en: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del*

Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 549-562 [2/23+1, +++]. Este es el texto de la conferencia que cerró el ciclo “Guerra i Municipis”, ya editado por el Centro de Estudios del Bages, en 2009. Tras la acostumbrada introducción para situar Manresa en el mapa (a través de los comentarios del cronista napoleónico CAMILO VACANI) demografía, actividad económica, posicionamiento estamental, etc., se reconstruyen los acontecimientos principales de un hito que ha sido considerado como el inicio de la guerra contra Napoleón. Se remarca la participación del pueblo llano en la tumultuosa iniciativa, payeses y menestrales empobrecidos, así como que la dirección de la junta local que institucionalizó el levantamiento *“recayó en la gente acomodada y los sectores más moderados de la ciudad”*. Las dos “acciones” del Bruc son comentadas escuetamente con un guiño al mito y destacando el papel de Manresa como cabeza de la insurrección catalana [probablemente para satisfacer los oídos del auditorio]; la segunda victoria sobre un ejército represor mandado por el general Chabran, tuvo mayor importancia militar, pero menor incidencia en la propaganda patriota, silenciándose la participación de algunos cuerpos militares profesionales para no quitar mérito a los somatenes y guerrilleros. Bastante curioso es el pasaje donde el autor comenta que uno de los factores de la victoria fueron las balas de hierro hechas en Manresa por Manuel Casaña, quien habiéndose terminado el plomo y el estaño recurrió a las llaves para herrar las caballerizas y a las barras que sostenían las persianas de los balcones *“de donde salieron unas balas cónicas que perforaban las corazas de los franceses que causaron numerosas bajas”*, [un invento fortuito que en cualquier otro país habría sido revolucionario y que en el nuestro no parece que se aprovechara demasiado]. En el decurso de la guerra, el tercio manresano fue útil para cerrar el paso al enemigo en algunos puntos o para capturar desertores, y la acción de gobierno de la Junta local fue considerable,

pero no se pudo evitar una primera ocupación el julio de 1810, una segunda en noviembre (quemando algunas casas y colgando algunos vecinos), y una tercera en marzo de 1811, en la cual McDonald volvió a encontrar la localidad desierta y la hizo incendiar de arriba a abajo, destruyendo más de 425 inmuebles y permitiendo *“el saqueo y la profanación de los templos, el pillaje y todo tipo de robos, hasta la violación de las pocas mujeres que quedaron”*. La adversidad no empuñeció a los manresanos, que una vez y otra tomaban las armas y se organizaban en somatenes y compañías patrióticas que continuaron hostilizando a un enemigo superior y cada vez más consolidado militarmente en el país. Las consecuencias de la guerra fueron desastrosas: pérdida de patrimonio (un informe hablaba de 1.300

casas destruidas), brutalidad militar, inseguridad pública y recesión demográfica. En 1809 las epidemias se llevaron una tercera parte de la población, según un informe oficial. El segundo semestre de 1808 su aportación en pólvora, cartuchos de fusil y de cañón se podía estimar en unos 680.000 reales, habiendo aportado millón y medio en los primeros meses y cuatro millones para la manutención del ejército. Como resultado de todo ello, más de 2.000 familias quedaron en la indigencia. Por su lealtad en la lucha antinapoleónica Manresa fue escogida la primera localidad en proclamar la Constitución de Cádiz de 1812, y recibió los títulos de “Muy Noble y Muy Leal Ciudad” [MG]

NOTICIAS:

Salida cultural al castillo del Catllar

El sábado, 9 de julio de 2011, el Centro de Estudios Sinibald de Mas, de Torredembarra, organizó una **excursión cultural al castillo de la vecina población del Catllar**, dentro del programa del Centro de Interpretación de los Castillos del Gayá. La salida estuvo a cargo del arqueólogo Marc Dalmau.

[www.sinibald.cat]

Proyección sobre la Batalla del Ebro

El sábado 23 de julio de 2011, Lo Riu, Associació para el Estudi del Patrimoni Arqueològic e Històric de les Tierras del Ebro, junto con el Centro de Estudios de La Fatarella, organizó la proyección del **cortometraje Gotas de agua**, sobre la Batalla del Ebro. El acto tuvo lugar a las 19h., en la Sala del Casal de La Fatarella (Terra Alta). Tras la proyección, tuvo lugar un coloquio con el director y el productor del cortometraje.

[www.loriuassociacio.blogspot.com]

Marcial exposición en Mora de Ebro. *Un somriure de Clicks. 2011*

Los días 25 y 26 de junio de 2011, el Teatro La Llanterna, de Mora de Ebro, acogió la exposición de maquetas de Clicks de Playmobil (de 2 x 2 metros la más pequeña). Con los temas más diversos, se ofrecían pasajes del Oeste americano, del campamento ruso de Treblinka, de Parque Jurásico, de un castillo medieval, de una isla de piratas del Caribe, de un safari, de un fuerte militar de la Unión, etc., adornadas y complementadas con todo tipo de detalles y accesorios click.

La temática militar uniformada era la mayoritaria, y las maquetas más remarcables fueron, tal vez, la del castillo medieval (enorme construcción, con muros, ventanales, estancias internas a la vista, torres y almenas) y el desfile en conmemoración de un Once de Septiembre, en la plaza de San Jaime de Barcelona. La uniformidad había sido concebida previamente y reunidas las piezas para dotar a cada uno de los clicks con ellas; en algunos casos, se recurrió a pintar la parte del pecho, en un trabajo de auténtica artesanía click.



La maqueta del desfile de la plaza de San Jaime, donde se puede apreciar a los clicks formando con su correspondiente uniforme tras cada bandera. Forman más de 200 clicks.

© MG

Cada pieza lucía un tricornio de la época, casaca del color de su regimiento, fusiles con bayoneta o escopeta, según el caso, peluca y botas. En perfecta hilera en cuadro, formaban hasta cuatro regimientos, dejando espacio al séquito principal (del jefe militar –a caballo-, el tambor, trompetas, criados y guardias) que cruzaba por en medio.

El mundo de los clicks es fecundo por los coleccionistas alemanes y franceses, que han abierto fórums y activos mercados de intercambio de piezas (muchos de ellos virtuales, por Internet). Las maquetas de la exposición pertenecían, en su mayoría, a *clickers* de la Ribera de Ebro, que dedican el tiempo que haga falta a su afición, y lo hacen con gusto y con el orgullo de ver expuesta su maqueta y sus clicks. Este es otro aspecto, más informal y desenfadado, de la Recreación Histórica Militar, un aspecto que no deja de pertenecer a la Cultura Militar, pudiéndose considerar el pariente excéntrico del Modelismo.

La exposición se acompañó de una muestra de carteles de cine famosos alterados informáticamente con la imagen de clicks sustituyendo a los actores (creados por Mauro Solbes), una exposición de dioramas, un concurso de dioramas de clicks (organizado por Casa la Carreres), otro de busca-clicks, y la conferencia organizada por el CERE "Els miquelets de la Ribera d'Ebre", a cargo de Manuel Güell.

[MG]



**Interior de la maqueta del castillo medieval,
donde se pueden apreciar los detalles de la construcción.**

© MG



Vista global de la exposición “Un Somriure de Clicks. 2011”,
dentro de la platea del Teatro La Llanterna, de Mora de Ebro.

© MG

A G E N D A :

BECA ERNEST LLUCH DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS 2011
(Olot, 30 de septiembre de 2011)

Convoca: Archivo Comarcal de la Garrotxa e Instituto de Cultura de la Ciudad de Olot.

Objetivo: Becar al mejor proyecto inédito sobre historia, geografía, literatura, derecho, filología, arte, economía o ciencias sociales referido al ámbito territorial de la comarca de la Garrotxa.

Plazo: 30 de septiembre de 2011.

Dotación: 4.500 €.

Información: www.olot.cat

BOLSA DE ESTUDIOS XVI MEMORIAL JOAN CAMPS

(Granollers, 30 de septiembre de 2011)

Convoca: Ayuntamiento y Centro de Estudios de Granollers.

Objetivo: Financiar un proyecto de investigación sobre la historia, la economía o la sociedad de Granollers y/o su entorno comarcal.

Plazo: 30 de septiembre de 2011.

Dotación: 5.000 €.

Información: secretaria@acgranollers.co

XXII PREMIO JOSEP LLADONOSA DE HISTORIA LOCAL

(Alguaire, 30 de septiembre de 2011)

Convoca: Ayuntamiento de Alguaire. Patronato Municipal Josep Lladonosa i Pujol.

Objetivo: Premiar el mejor estudio de historia local dentro del ámbito de las tierras de lengua catalana. El tema es libre.

Plazo: 30 de septiembre de 2011.

Dotación: 3.700 €.

Información: www.patronatlladonosapujol.cat

IV BECA JERONI PUJADES. 2011

(Castellón de Ampurias, noviembre de 2011)

Convoca: Ayuntamiento de Castellón de Ampurias y Centro de Estudios Trobadorescos.

Objetivo: Recuperar la historia del condado de Ampurias mediante la investigación, así como estimular el estudio y el conocimiento de la historia de la villa de Castellón de Ampurias.

Plazo: 12 de noviembre de 2011.

Dotación: 3.005'06 €.

Destinatarios: Estudiantes de segundo ciclo universitario, doctoral e investigadores, de forma individual o colectiva.

Información: www.castello.cat

III CONGRESO DE CULTURA Y TERRITORIO EN LAS COMARCAS DE LA DIÓCESIS DE TORTOSA Y ENCUENTRO DE ENTIDADES CULTURALES

(Vinaroz, 23-25 de noviembre de 2011)

Convoca: Universidad Jaume I, Universidad Rovira i Virgili de Tarragona (con la colaboración del IRMU)
Fechas: 23-25 de noviembre de 2011, en Vinaroz, y 26 de noviembre siguiente el Encuentro de Entidades Culturales de la Diócesis de Tortosa, en Jesús.

Comunicaciones: Enviar a: congresdiocesi@gmail.com un resumen de 250 palabras, indicando nombre del comunicante, institución de procedencia, dirección electrónica y teléfono de contacto. El tema debe enmarcarse geográficamente en el ámbito de la antigua diócesis de Tortosa: lengua, literatura, sociedad, antropología, geografía, historia, patrimonio natural, patrimonio cultural, economía y medio ambiente.

Plazo: de presentación de comunicaciones: 27 de noviembre de 2011.

Información: www.irmu.org

Aplec de Treballs, núm. 30 (2012), revista anual del Centro de Estudios de la Conca de Barberá

Se está planificando el próximo número de la miscelánea del Centro de Estudios de la Conca sobre temas de humanidades y ciencias sociales relacionados con la comarca de la Conca de Barberá, sus poblaciones y/o sus habitantes. Los interesados deben entregar los trabajos antes del 31 de diciembre del 2011, junto con dos resúmenes de 15 líneas cada uno, en catalán y en castellano, palabras clave y los datos personales. Se recomienda no pasar de los 15-20 folios. Las notas han de colocarse al final del artículo y no a pie de página. Los autores serán invitados al acto de presentación en Montblanc, y recibirán un número determinado de 'separatas' de su aportación.

Recepción de trabajos: rpuig@tinet.fut.es; fgrauipuig@telefonica.net. **Más información:** www.tinet.org/~cecb.

[JMTGP]

A C a r n ! Publicación electrónica de Historia Militar Catalana

DIRECTOR: Manel Güell [manelguell@acarn.cat]. **WEBMASTER:** Ramon Perelló Bargalló [info@acarn.cat]. **CONSEJO CIENTÍFICO:** Núria Florensa Soler, Josep M. T. Grau i Pujol, Ramon Perelló Bargalló, Roser Puig i Tàrrach, Jordi Rovira i Soriano. **JUNTA EXTERNA DE EVALUACIÓN:** Maria Bonet Donato (Profesora de Historia Medieval de la URVT), Àngel Casals Martínez (Profesor de Historia Moderna de la UB), Valentí Gual Vilà (Profesor de Historia Moderna de la UB), Jordi López Vilar (Doctor en Arqueología del Instituto Catalán de Arqueología Clásica), Josep Sánchez Cervelló (Profesor de Historia Contemporánea de la URVT), Robert Vallverdú Martí (doctor en Historia y miembro de la Real Academia de la Historia).

IMÁGENES: *Portada – Pèire de Marca*, virrey de Cataluña en 1649 [www.es.wikipedia.org]. Artículo: **(1) Josep de Margarit de Biure**, gobernador general de Cataluña en 1649 [PELLA I FORGAS, JOSEP. *Un català il·lustre: D. Josep Margarit i de Biure, virrei, governador general de Catalunya, lloctinent General dels exèrcits de França i baró d'Aguilar*. Barcelona: s.e., 1930]; **(2) Retrato de Juan de Garay Otáñez de Rada**, generalísimo del ejército hispánico en la campaña de 1649 [Web de Juan Luis Sánchez "Los Tercios", www.tercios.org]; **(3) Vista general de Constantí durante un asedio en la guerra de Secesión** [Arqueoblog, www.remola.com]; **(4) Francisco Fernández de la Cueva y Enríquez de Cabrera**, duque de Albuquerque y almirante de la flota hispánica en 1649 [*Memorias de la Real Academia de la Historia. Volume 10*, p. 329. También en: www.es.wikipedia.org]; **(5) Grabado de Tarragona de 1563 de Anton Vanden Wyngaerde** [www.urbanity.es]. Las imágenes de las cubiertas de los libros recensados, a la web de referencia de la recensión o de la editorial.

A C a r n ! no se considera responsable de la opinión, tendencia ideológica o contenido empírico que puedan parecer indicar o expresen los artículos y colaboraciones que ciberpublica. *A C a r n !* es un proyecto personal, pensado, diseñado, desarrollado y gestionado por Manuel Güell con ayuda de sus colaboradores, ofreciendo un espacio web de contenido semiabierto para acoger toda participación capaz de aportar información, debate, crítica, sugerencias, etc., con los que ampliar el conocimiento de la Historia Militar de Cataluña y/o de los catalanes. Existe, en todo caso, el compromiso tácito de rigurosidad en cuanto a citación y referencias bibliográficas, compromiso que se exige a todo colaborador que quiera publicar, y que garantizan, en todo caso, los miembros de la Junta Externa de Evaluación. Esta publicación es gratuita y los ciber subscriptores lo son únicamente por figurar en el mailing de envíos; no se cobra precio ni retribución, ni tampoco se paga ninguna aportación.

A C a r n ! colgará en la Red, sendas versiones de cada número, en catalán y castellano. No garantiza las condiciones y/o la correcta prestación de los servicios que aquella web oferte a los usuarios de Internet por terceras personas ajenas a la publicación, ni tampoco que estos cumplan la normativa vigente en materia de protección de datos de carácter personal y comercio electrónico. Tampoco se hace responsable de los posibles daños ocasionados por interferencias, desconexiones, virus informáticos, averías telefónicas, sobrecargas, retrasos o bloqueos de la red, u otros perjuicios del sistema electrónico, ni mucho menos de los daños que puedan causar terceras personas mediante ilegítimas intromisiones, fuera de su más absoluto control.

www.acarn.cat

www.irmu.org > Noticias; www.11setembre1714.org; www.delaguerra.org > Enlaces;
<http://seneca.uab.es/historia/hn0708.htm>; <http://hispanianova.rediris.es/enlaces/hn0708.htm>;
<http://cursguerra.blogspot.com>.